

Los últimos días de Mariano Fortuny y Marsal

The last days of Mariano Fortuny y Marsal

Emiliano Cano Díaz
emilianocano@gmail.com

Resumen: La enfermedad y muerte de Mariano Fortuny y Marsal (Reus, 1838 - Roma, 1874) es quizá el episodio más enigmático de su corta existencia, habiéndose prestado a numerosas especulaciones, rumores, acusaciones veladas e incluso invenciones novelescas tomadas por reales e incluidas en monografías sobre el artista. Sirva este estudio para ordenar lo que se sabe del suceso a través de un amplio abanico de fuentes —en su mayoría cartas escritas por sus contemporáneos—, contribuyendo a aclarar, hasta donde ha sido posible, los acontecimientos que preceden a la muerte y entierro del pintor.

Abstract: The illness and death of Mariano Fortuny y Marsal (Reus, 1838 - Rome, 1874) is perhaps the most enigmatic episode of his short existence, which has led to numerous speculations, rumors, veiled accusations, and even fictional inventions taken for real and included in monographs on the artist. This study may be useful to classify what is known about the incident through a wide range of sources —mostly letters written by his contemporaries—, helping to clarify, to the extent possible, the events that precede the death and burial of the painter.

Palabras clave: Mariano Fortuny, epistolario, malaria, duelo de honor, Madrazo.

Keywords: Mariano Fortuny, correspondence, malaria, duel of honor, Madrazo.

Contenido:

- El regreso a Roma de Fortuny tras su estancia en Portici.
- Los últimos dibujos de Fortuny.
- La enfermedad de Fortuny.
- Muerte de Fortuny.
- Rumor sobre un duelo entre dos pintores.
- El entierro de Fortuny.
- Conclusiones.
- Correspondencia.
- Bibliografía citada.

Imágenes:

Biblioteca Nacional de España, Madrid. Fundación Lázaro Galdiano F. S. P., Madrid. Instituto del Patrimonio Cultural de España, Madrid. Meadows Museum, SMU, Dallas. Museo Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria. Museo de Bellas Artes, Granada. Museo Nacional del Prado, Madrid. Museo Sorolla, Madrid. Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona.*

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2017.

Fecha de aceptación: 20 de marzo de 2018.

* *Cartas Hispánicas* agradece la generosidad de todas las instituciones mencionadas, que han autorizado la publicación de las imágenes incluidas en el presente artículo. (*N. del D.*).

EL REGRESO A ROMA DE FORTUNY TRAS SU ESTANCIA EN PORTICI

Mariano Fortuny disfrutó los últimos meses de su vida en Portici, una pequeña población cerca de Nápoles, donde había alquilado una villa frente al mar en las faldas del Vesubio —Villa Arata, en Corso Garibaldi 485—. Acompañado de su mujer, Cecilia de Madrazo y Garreta (1846-1932), el resto de la familia y algunos amigos, trabajó allí sin descanso en una etapa especialmente fecunda para su producción y su desarrollo artístico, alargando una estancia que se suponía estival hasta bien entrado el otoño. Su cuñado, Ricardo de Madrazo y Garreta (1852-1917), que convivía con los Fortuny desde mediados de 1868, escribió al respecto a su padre, Federico de Madrazo y Kuntz (1815-1894): «Creo que si Mariano pudiera poner ruedas al estudio suyo de Roma, lo traería aquí con sumo gusto».¹ Sin embargo, a finales de octubre de 1874 el retorno se hace obligado y son estos últimos días de regreso al hogar tras la *villeggiatura* napolitana el objeto del presente estudio.

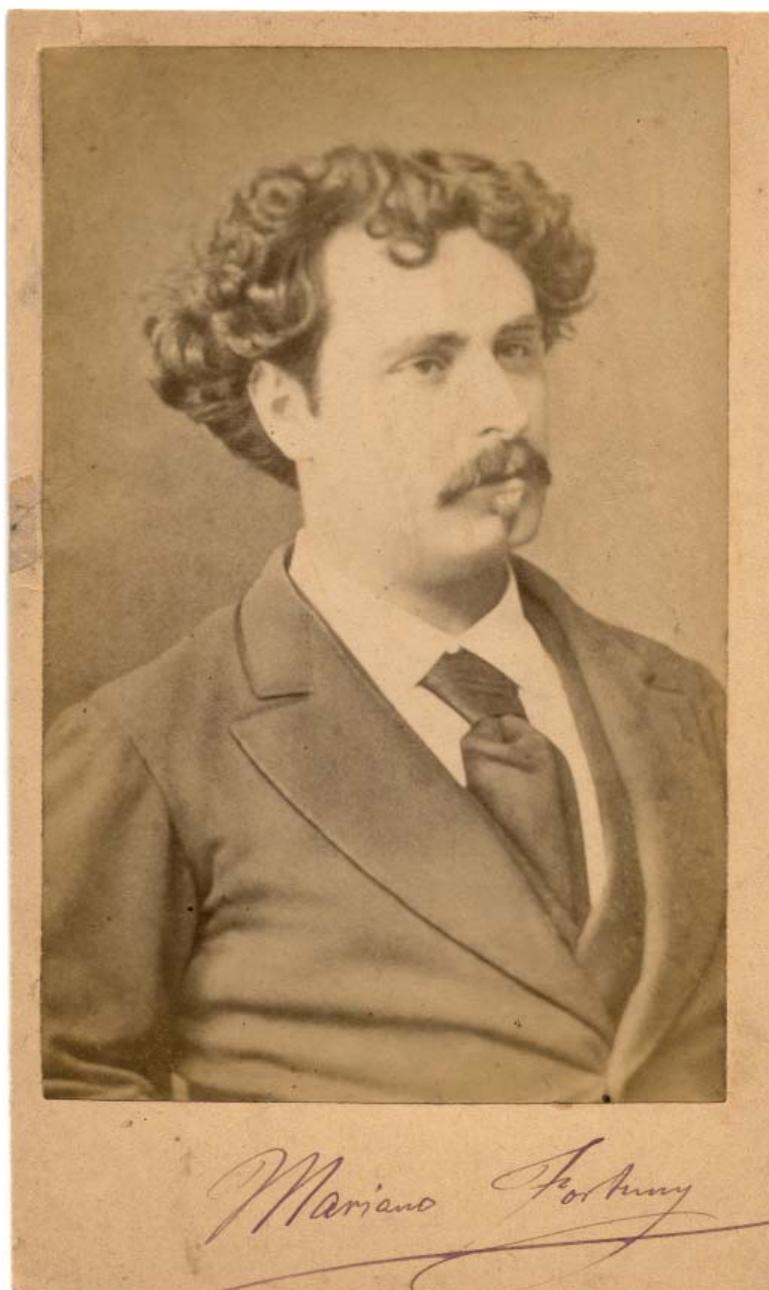
Los datos tantas veces repetidos que sitúan la partida de Fortuny desde Portici el 1 de noviembre de 1874 y su llegada a Roma el día 6 del mismo mes provienen de las biografías de Fortuny escritas por sus amigos: el coleccionista suizo Walther Fol (1832-1890)² y el también coleccionista y escritor barón Charles Davillier (1823-1883).³ Sin embargo, ambas fechas son incorrectas.⁴

1 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 11 de septiembre de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado. La carta pertenece a un epistolario —antes en la colección de Elena de Madrazo, nieta de Ricardo, en Guadalajara—, que fue adquirido en el año 2012 por el Museo del Prado. Agradezco a Yolanda Cardito, del Archivo del Museo, las facilidades para el estudio de las cartas originales. La carta fue citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 109; y publicada recientemente junto al resto del epistolario en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 84, p. 256. En la «Correspondencia» del presente artículo se incluye la transcripción de otras cartas de Fortuny y los Madrazo no incluidas en la publicación citada.

2 «Fortuny retardait tous les jours son retour à Rome; enfin le 6 novembre, il rentra dans son habitation de la voie Flaminienne». Fol: «Fortuny», p. 364.

3 «Fortuny quitta Portici le 1^{er} novembre, et arriva à Rome le 6». Davillier: *Fortuny*, p. 140.

4 La mayoría de autores hasta nuestros días las repiten, excepto Folch i Torres: *Fortuny*, p. 176, que retrasa la llegada a Roma al día 7 de noviembre; y Ciervo: *El arte y el vivir de Fortuny*, p. 113, al día 9.



Bertall & Cie, *Retrato de Fortuny*, c. 1870.
Fotografía en papel albúmina, firmada por Fortuny en el soporte, 18,5 x 10,8 cm.
Colección E. Cano.

Escribe Ricardo de Madrazo a su padre, Federico, en una carta fechada el 25 de octubre de 1874 en Portici: «Esta es la última carta que te escribo desde aquí; porque el sábado de esta semana salimos para Roma, dentro de 5 días».⁵ Se refiere, por tanto, al sábado 31 de octubre de 1874, fecha que queda doblemente confirmada por otra carta del pintor Joaquín García Parreño (1840-1876) al dibujante y escritor Apelles Mestres y Oñós (1854-1936): «El volvió de Portici a Roma el sábado 31 de octubre»,⁶ y por el testimonio de Bernardo Ferrándiz y Bádenes (1835-1885): «El 31 de octubre, le vi por última vez, en vida, en la estación del ferrocarril de Nápoles, donde la mayor parte de los artistas se habían dado cita para despedirlo».⁷ Durante el trayecto, que tenía una duración de entre 10 y 12 horas, Fortuny aprovechó para realizar algunos esbozos de trazo nervioso, seguramente a causa del traqueteo del tren: dos a pluma de su hija María Luisa (1868-1936), conservados en el Museu Nacional d'Art de Catalunya,⁸ dos de la misma quizá con Sabina, la niñera, en el verso del mismo papel,⁹ uno a lápiz de un interior de compartimento de tren,¹⁰ y otro más de un hombre recostado,¹¹ todos ellos anotados en el ángulo inferior izquierdo del papel por Ricardo de Madrazo como realizados «en el tren de Nápoles a Roma. 1874».¹²

Llegaron, pues, Fortuny y su familia a Roma el domingo primero de noviembre de 1874 —si acaso el viaje se hizo de noche, tal como parecen indicar los dibujos de figuras recostadas—. Ricardo había escrito a su padre, Federico de Madrazo, que Fortuny tenía intención de terminar allí *La playa de Portici*: «Mariano tiene muy adelantado el cuadro, en Roma concluirá las figuras, ya lo verás»,¹³ y

5 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 25 de octubre de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 86, p. 258.

6 Carta de Joaquín García Parreño a Apelles Mestres, Roma, 11 de diciembre de 1874. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, AM.C1595. Publicada en Armangué y Massó: «Una carta inédita d'un testimoni de la mort de Marià Fortuny (1874)». Las informaciones de García Parreño sirvieron a Mestres para la publicación de una necrología sobre Fortuny, en la que recoge la misma fecha para la partida desde Nápoles: 31 de octubre. Mestres: «Marian Fortuny: Necrología», p. 271.

7 *Apuntes sobre Mariano Fortuny* escritos por Bernardo Ferrándiz, Nápoles, 15 de febrero de 1875. Publicados en Peña Hinojosa: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, p. 54.

8 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 035439-D0A. Las obras de Fortuny conservadas en este museo se encuentran accesibles en su página web. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://www.museunacional.cat/ca/advanced-search-piece>.

9 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 035439-D0R.

10 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 035655-D0A.

11 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 035656-D0A.

12 Existen numerosas anotaciones con la letra de Ricardo de Madrazo en los dibujos de Fortuny, tal vez realizadas durante el inventario de los bienes del pintor tras su fallecimiento.

13 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 6 de octubre de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 85, p. 258.



Mariano Fortuny, *María Luisa Fortuny en el tren de Nápoles a Roma*. 31 de octubre de 1874.

Tinta a pluma sobre papel, 21 x 13,5 cm.

© Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 035439-D0A.

también que Fortuny le hacía el encargo de enviar desde Madrid «2 (dos) ejemplares de los *Desastres de la Guerra* de Goya, y uno de los *Caprichos*»,¹⁴ quizá para inspirarse en la realización de nuevas obras.

El día 7 de noviembre de 1874 Fortuny escribe a Davillier para contarle cómo habían transcurrido sus primeros días en Roma:

Aquí estoy otra vez en la *Città Eterna*, disgustado y aburrido, sin ganas de pintar, con la cabeza vacía como un nido sin pájaros: —sin duda habrán volado a Portici, donde tan felizmente he pasado el verano—. Es una particularidad mía esto que siento, y lo vengo notando ya desde hace tiempo: nada me disgusta más del arte que encontrarme en un centro artístico: por el contrario, cuando estoy en un lugar donde no hay otros cuadros que aquellos pintados por el susodicho, siento al instante la fe y el entusiasmo de los quince años.¹⁵

14 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 25 de octubre de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 110, y publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 86, p. 259.

15 Carta de Fortuny al barón Davillier, Roma, 7 de noviembre de 1874. Davillier: *Fortuny*, p. 138. El barón publicó las cartas de Fortuny traducidas al francés, de las que damos, en este caso y en las citas sucesivas, una nueva versión en el castellano original.

En la misma carta cuenta Fortuny que le había visitado un tal Dreyfus junto a otro aficionado a las telas antiguas para hablarle de una alfombra persa que estaba a la venta; que tenía que ponerse a trabajar para Du Boullay; y también que se encontraba muy molesto porque algún individuo andaba obteniendo información sobre él:

Otra cosa: anda por aquí un...¹⁶ a la búsqueda de documentos e información para una biografía mía, sirviéndose para ello de mi modelo (Arlecchino), al que paga 20 francos por sesión. Imagínese las estupideces que le contará, para que la cosa le dure lo máximo posible. No he podido sonsacarle el nombre, porque naturalmente tiene miedo de perder su racha de suerte, pero me parece ridículo que, tratándose de mí y estando yo en Roma, acuda a otros a pedirles los detalles.

Se desconoce la identidad del «biógrafo» y sus intenciones para la información que compraba a *Arlecchino* —cuyo nombre real era Cugini—, siendo Walther Fol el único biógrafo conocido del pintor con residencia en Roma.

También sobre estos primeros días de noviembre Carlos González y Montserrat Martí recogen en su catálogo razonado sobre el pintor el relato de Augusto Jandolo en *Via Margutta*, según el cual, Fortuny acudió a un concierto en el palacio de Laura Minghetti (1829-1915) interpretado por el célebre pianista Anton Rubinstein (1829-1894), que después le correspondería con una visita a su estudio.¹⁷ El libro de Jandolo, plagado de inexactitudes y licencias literarias en torno a la figura de Fortuny, es en realidad —como indica su subtítulo— un *romanzo* (novela), y en el prólogo su autor confiesa: «Il libro è quello che è; si tenga conto della fedeltà delle ricerche, della buona volontà dell'autore e un po' anche della sua immaginativa per aver rievocato un'epoca prendendo lo spunto da una strada».¹⁸ Así, el relato sobre el concierto de Rubinstein es un suceso poco probable —si no imposible—, ya que si bien Rubinstein realizó una gira italiana de conciertos, esta se desarrolló entre noviembre de 1873 y enero de 1874, un año antes del regreso de Fortuny a Roma tras su estancia en Portici.¹⁹ De manera análoga, también hay que considerar en el terreno de la ficción diversas anécdotas narradas por Jandolo que no han sido confirmadas por otras fuentes, como la agresión de la modelo Maria Grazia —enamorada del pintor en la novela— al doctor Grana tras la muerte de Fortuny.²⁰

16 Davillier omite el adjetivo en su transcripción.

17 Jandolo: *Via Margutta*, pp. 327-344. Recogido en González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 111.

18 Jandolo: *Via Margutta*, p. 11.

19 Taylor: *Rubinstein, a Life in Music*, p. 157. Véase también *L'Illustrazione Universale*, 14 de diciembre de 1873, p. 3, y 25 de enero de 1874, p. 55.

20 Recogida en González: «Fortuny inédito: El Álbum Fortuny», p. 59, nota 131.

LOS ÚLTIMOS DIBUJOS DE FORTUNY

Una carta de Ricardo de Madrazo a Joaquín Sorolla relata que, a pesar de su malestar y su «cabeza vacía», durante esa primera semana de regreso a Roma —hacia el día 6— Fortuny encontró un motivo sobre el que trabajar:

Una tarde de noviembre de dicho año [1874], estábamos en su estudio, él y yo, y antes de cerrar, dijo: «que llevaría a casa para dibujar por las noches», y en efecto cogió la mascarilla de Beethoven, siempre tuvo una gran predilección por el gran maestro alemán; desde aquella noche estuvo dibujando e hizo lo menos seis u ocho dibujos, todos a pluma, y eso lo hizo como le digo a usted, unos diez días antes [de] sentirse enfermo, ¡un lunes por la tarde, el sábado 21 murió. (q.e.g.e)!²¹

En una fotografía del estudio de Fortuny, realizada a finales de 1873 o principios de 1874 según la correspondencia entre los Madrazo,²² aparece una mascarilla de Beethoven —realizada en 1812 por Kline en vida del compositor— que se encontraba expuesta entre los tesoros del artista, que la había adquirido en 1869.²³

Se conocen diversos dibujos de la mascarilla, tradicionalmente considerados como los últimos producidos por el maestro. Dos de ellos pertenecen al Musée du Louvre²⁴ —actualmente depositados en el Musée d'Orsay—, legados en 1950 por Henriette Negrin (1877-1965), viuda de Mariano Fortuny y Madrazo (1871-1949), siendo uno de ellos²⁵ el más conocido de la serie por haber sido reproducido en *La Ilustración Española y Americana* como el último realizado por Fortuny y

21 Carta de Ricardo de Madrazo a Joaquín Sorolla, Madrid, 22 de febrero de 1907. Museo Sorolla, Inv. CS3250. Agradezco a Covadonga Pitarch, conservadora del Museo, que me proporcionara una copia de esta carta, así como a Luis Alberto Pérez Velarde por su ayuda. Su transcripción completa se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 23.

22 Según carta de Cecilia a Federico de Madrazo de 15 de septiembre de 1873, en aquel momento Fortuny estaba acabando de arreglar su estudio, al que pensaba hacerle fotografías «porque con el lucernario ha quedado magnífico». El 31 de enero de 1874 Cecilia anunciaba a su padre el envío de «6 fotografías del estudio de Mariano, es decir, un par (pues son los dos lados del estudio) para ti, otro para Sans y otro para Luis o Perico [Pedro de Madrazo]». Ambas cartas en el Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 55, p. 84, y CE 56, p. 85. Sobre este particular, véase Quilez: «Fortuny coleccionista, anticuario y bibliófilo», p. 427.

23 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Roma, 4 de marzo de 1869: «Ahora voy a principiar a modelar la máscara de Bhethoven [sic], que ha recibido Mariano, si vieras qué magnífica es, se parece mucho al abuelo y a Goya». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 17, p. 181.

24 Musée du Louvre, RF 29821 y RF 29822. Las obras de Fortuny conservadas en este museo se encuentran accesibles en su página web. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://arts-graphiques.louvre.fr/detail/artistes/0/1015-FORTUNY-Mariano>.

25 Musée du Louvre, RF 29821.



Estudio de Mariano Fortuny en Roma (detalle). Hacia 1873-1874.

Fotografía en papel albúmina, 28 x 38 cm.

Biblioteca Nacional de España, Madrid, 17/221/3.



Mariano Fortuny, *Mascarilla de Beethoven apoyada sobre libros, y tablero*. 1874.

Tinta a la pluma y aguada sobre papel, 22,5 x 32 cm.

Museo Sorolla, Madrid, Inv. 15015.

supuestamente enterrado con él —hecho sobre el que se volverá más adelante—. Otro dibujo de la mascarilla se guarda en el Musée Goya de Castres,²⁶ legado en la misma fecha que los anteriores por Henriette Negrin; y otro más en el Museo Sorolla de Madrid, sin estampilla,²⁷ dedicado y regalado por Ricardo de Madrazo al pintor valenciano en 1907.²⁸

En paradero desconocido se encuentra un dibujo dedicado por Cecilia de Madrazo a su hermano Ricardo —de nuevo sin estampilla— que perteneció a la Colección Bosch-Catarineu, depositada en los antiguos Museos de Arte de Barcelona —actual Museu Nacional d'Art de Catalunya—, al que se le pierde la pista durante la Guerra Civil,²⁹ pero del que se conoce una fotografía guardada en el Archivo Ruiz Vernacci del Instituto del Patrimonio Cultural de España.³⁰ Los cinco dibujos mencionados —que por sus características forman un conjunto homogéneo— están realizados a tinta, utilizando la aguada en la zona de las sombras además de la plumilla, y siempre con diversos elementos organizados alrededor de la mascarilla: tintero, pluma, libros, tablero y piezas de ajedrez.

Aunque Ricardo de Madrazo, como se ha señalado, recordaba que Fortuny hizo los dibujos «unos diez días antes de sentirse enfermo», según Davillier fueron realizados en cama durante su enfermedad, «sans quitter le lit»,³¹ detalle compartido con Fol, que reconstruye así la escena: «Jusqu'à la veille il avait dessiné, quoi-que au lit; il s'était fait apporter le masque de Beethoven et en avait fait un dessin pour l'album de sa femme».³² Sin embargo, puede que los biógrafos se dejen llevar en esta ocasión por el lirismo, ya que la disposición de los objetos sobre la

26 Musée Goya de Castres, Inv. 50-6-27. Las obras de este museo en el portal Joconde. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: http://www2.culture.gouv.fr/documentation/joconde/fr/recherche/rech_libre.htm.

27 Museo Sorolla de Madrid, Inv. 15015.

28 «Mi querido amigo Sorolla, adjunto tengo el gusto de mandarle, el dibujo original de Mariano Fortuny, que hizo en Roma en noviembre de 1874 quince o veinte días antes de morir». Carta de Ricardo de Madrazo a Joaquín Sorolla, Madrid, 22 de febrero de 1907. Museo Sorolla de Madrid, Inv. CS3250. Su transcripción completa se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 23.

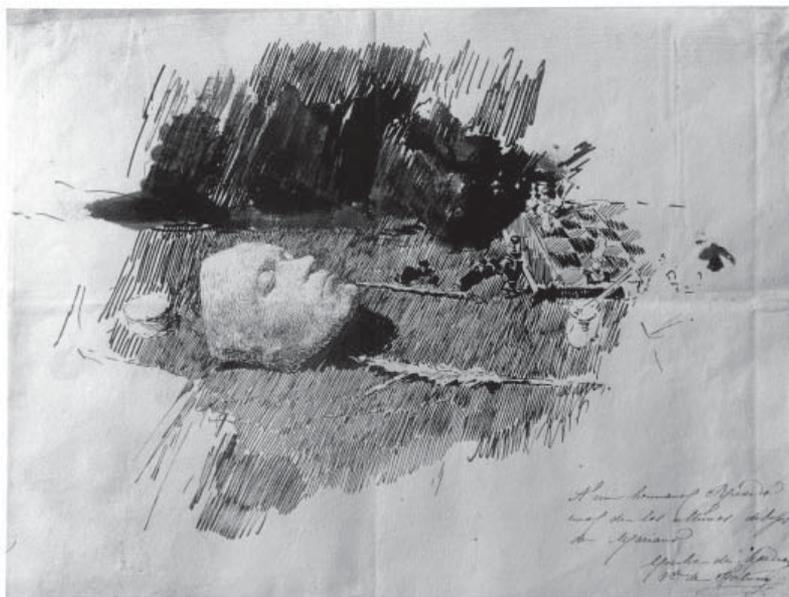
29 Museos de Arte de Barcelona, 35771-D. Véase «El Album-Bosch Catarineu», en *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, vol. I-2, Barcelona, 1942, p. 44. El dibujo de la mascarilla está reproducido en las láminas finales. Véase también Quílez: *Una colección singular*, p. 27. En el año 2016 ha sido subastado otro dibujo de Fortuny desaparecido en las mismas circunstancias que la *Mascarilla de Beethoven*, lo que hace albergar esperanzas sobre la aparición de más dibujos de la misma colección. Se trata de *Rincón del taller, con una guitarra*, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Inv. 35650, adjudicado como lote 797 en Sala de Ventas, Barcelona, el 27 de octubre de 2016. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <https://www.invaluable.com/auction-lot/mariano-fortuny-797-c-97d40d2b01>.

30 Instituto del Patrimonio Cultural de España, VN-27276.

31 Davillier: *Fortuny*, p. 140.

32 Fol: «Fortuny», p. 366.

mesa y el ángulo desde el que están representados obedecen a la visión que tendría el pintor realizando el dibujo sentado en una silla.



Mariano Fortuny, *Mascarilla de Beethoven, entre plumas, un tintero y un tablero de ajedrez*. 1874.

Tinta a la pluma y aguada sobre papel, 21 x 31 cm.

Localización desconocida.

Fotografía en el Instituto del Patrimonio Cultural de España; Madrid, VN-27276.

Pasando a otra tipología de dibujos de mascarillas, en el Museo del Prado se conserva otro apunte a plumilla, en parte emborronado, mucho más sencillo que los anteriores y sin elementos accesorios.³³ Fue legado al museo por Henriette Negrin en 1950. Y, finalmente, el Museu Nacional d'Art de Catalunya guarda dos dibujos más de mascarillas exentas de contexto, con una factura igualmente abocetada y realizados exclusivamente con plumilla:³⁴ uno donado también por Henriette Negrin en 1951 y otro adquirido a un hijo de Ricardo de Madrazo, Mariano de Madrazo López de la Calle (1894-1990), en 1966. Al primero —que ha pasado desapercibido hasta ahora— se le superponen diversos bocetos para

33 Museo Nacional del Prado, D06195. La obra ha sido recientemente incorporada a la web del Museo: [Consulta: 22 de diciembre de 2017]. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/mascara-de-beethoven/5c8f3c26-ad4c-47b0-bb56-0f219693655a>.

34 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 46209-D y 105238-D.

una espada cuyo diseño definitivo —con una garnición más sencilla— incluye Fortuny en una carta a Davillier el 22 de enero de 1874: «¿Cómo encuentras la forma de esta espada? La he compuesto con fragmentos diferentes, pero todos antiguos.»³⁵ El dibujo de esta carta se reprodujo tanto en la biografía de Yriarte para *L'Art*,³⁶ como en el catálogo del *Atelier de Fortuny* en París.³⁷ También aparece la espada en una fotografía del estudio realizada hacia finales de 1873³⁸ y, según un artículo del *Bulletin of the Metropolitan Museum of Art*, en dicho museo neoyorquino se encontraba catalogada la espada en 1921 como «objeto falso», al considerarse que la garnición, pomo y empuñadura eran creaciones originales de Fortuny.³⁹

Lo expuesto con anterioridad parece indicar que los tres apuntes de mascarillas más sencillos —o al menos el de los diseños para la espada—⁴⁰ no fueron dibujados por Fortuny en noviembre de 1874, sino tiempo antes. A este respecto hay que recordar las palabras del pintor Antonio Casanova Estorach (1847-1896), que coincidía con García Parreño en que para Fortuny dibujar esa mascarilla «era su manía», afición que transmitiría a su cuñado Ricardo.⁴¹ Según Casanova Estorach, los últimos días de su vida «hizo muchas y lo hacía con la intención de practicarse un poco porque pensaba hacer nuevos aguafuertes para lo cual se había hecho traer de París la prensa y todo para hacerse él mismo

35 Carta de Fortuny al barón Davillier, Roma, 22 de enero de 1874. Davillier: *Fortuny*, p. 108.

36 Yriarte: «Fortuny», p. 365.

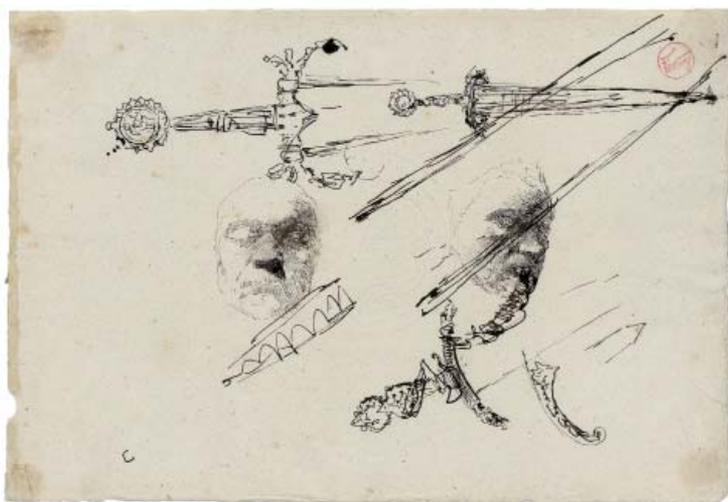
37 Beaumont, Dupont-Auberville y Davillier: *Atelier de Fortuny*, p. 77, en la sección *Armes, et pièces d'armures*. «N. 9. Petite Épée, fin du XV^e siècle». Se vendió por 325 francos según una copia anotada del catálogo conservada en el Philadelphia Museum of Art. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <https://archive.org/details/atelierdefortuny00htel>.

38 La fotografía está reproducida en Ciervo: *El arte y el vivir de Fortuny*, lám. 2. Existen asimismo otros dibujos relacionados con el diseño para la espada en el Museu Nacional d'Art de Catalunya: 46116-D0A, 46167-D, 46168-D0A.

39 «The blade of the sword is genuine: the guard was made and gilded by Fortuny and is of a type which could well have accompanied the blade: pommel and hilt are also the work of Fortuny». Grancsay: «Fortuny as a Collector and Restorer of Ancient Arms and Armor», p. 236. Sobre esta cuestión, véase Navarro: «La historia domesticada: Fortuny y el coleccionismo de antigüedades», p. 383, que señala que la pieza «acabó siendo subastada con el fin de recaudar fondos para otras adquisiciones de piezas originales». Sin embargo, ni la carta de Fortuny a Davillier (Davillier: *Fortuny*, p. 107) ni la catalogación en la subasta del *Atelier de Fortuny* realizada por Édouard de Beaumont hacen suponer que el pintor fabricara los fragmentos mencionados, limitándose a componerlos.

40 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 46209-D.

41 Ricardo refiere haber realizado también un dibujo de la mascarilla en carta a su padre de 27 de febrero de 1873: «Adjunto te remito la máscara de Bethoven [sic] que la copié de la que tiene Mariano la primera vez que vine aquí». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 63, p. 233. Agradezco a Santiago Alcolea Blanch que me señalara esta circunstancia.



Mariano Fortuny, *Dos mascarillas de Beethoven y espadas de estilo renacentista*. Hacia 1873-74.

Tinta a la pluma sobre papel, 21,8 x 31,4 cm.

© Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 046209-D.



Estudio de Mariano Fortuny en Roma (detalle).

Hacia 1873-74. Reproducido en Ciervo: *El arte y el vivir de Fortuny*, lám. 2.

Espada de finales del siglo xv compuesta por Mariano Fortuny.

Localización desconocida. Reproducido en Grancsay: «Fortuny as a Collector...», fig. 2.

las tiradas». ⁴² Según García Parreño fueron dos o tres los dibujos que realizó de Beethoven, «pues como dijo Depiné [D'Épinay], los genios hasta en la muerte se encuentran». ⁴³

Volviendo al relato de los acontecimientos, en los días siguientes a su regreso a Roma, Fortuny siguió recibiendo visitas de amigos y admiradores que querían conocer las novedades del maestro. Cuenta el pintor Manuel Arbós y Ayerbe (h.1806-1875) en carta a su hijo Fernando: «Yo comí con él 15 días antes [de su muerte] porque quiso hacerme beber el vino que había traído de Nápoles, llamado *Lacrima Cristi*, que fue *lacrima* de veras porque desde entonces no le vi más». ⁴⁴ El día 7 de noviembre Fortuny redacta la carta a Davillier comentada anteriormente, y también otra a Ramón de Errazu (1840-1904), en la que por alguna razón solo llegó a escribir la fecha y el saludo inicial junto a unos dibujos esquemáticos de espadas. En el dorso de la carta, hoy conservada en el Museo Nacional d'Art de Catalunya, ⁴⁵ figuran apuntes diversos que lógicamente fueron realizados durante esos días.

Estas espadas pueden relacionarse con una carta escrita por Fortuny a Attilio Simonetti (1843-1925), desde Portici el día 9 de septiembre de 1874, que contiene a su vez el dibujo de una espada: «Su una Chiesa di Napoli dove ci sono una quantità di cosse con dei cadaveri! E ci si conserva una bella spada ben conservata, pure il cadavere con el costume molto interesante». ⁴⁶ Fortuny le hablaba también a Davillier de la iglesia en una carta fechada en agosto: «¿Conoces San Domenico Maggiore? Es una iglesia muy interesante [...]. En una de las tumbas, está colgada la espada de aquí abajo [se incluiría el dibujo], en otra se encuentra el cuerpo perfectamente conservado del escudero de Alfonso de Aragón». ⁴⁷ Así, es de suponer que esta misma información sobre el descubrimiento de la espada fuera la que Fortuny pensaba transmitirle a Errazu en la carta que quedó inconclusa.

42 Carta de Antonio Casanova Estorach a Claudio Lorenzale. Roma, 22 de noviembre de 1874 y días sucesivos. Colección Rogent de Collbató (Barcelona). Publicada en González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 116.

43 Armangué y Massó: «Una carta inèdita d'un testimoni de la mort de Marià Fortuny (1874)».

44 Carta de Manuel Arbós a Fernando Arbós, 26 de noviembre de 1874, recogida a su vez en una carta de Fernando Arbós a Pedro de Madrazo fechada en Madrid el 4 de diciembre de 1874. Publicada en Martínez: «Noticia de la muerte de Fortuny hace ciento cuarenta años».

45 Museo Nacional d'Art de Catalunya, 105730-D.

46 Carta de Fortuny a Attilio Simonetti, Portici, 9 de septiembre de 1874. Biblioteca del Institut National d'Histoire de l'Art, París. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, en el número 19.

47 Carta de Fortuny al barón Davillier, Portici, agosto de 1874. Davillier: *Fortuny*, p. 128. La espada se sigue conservando en la galería superior de la sacristía de San Domenico Maggiore, adherida a la cara exterior de uno de los féretros. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:San_Domenico_bare.jpg.



Mariano Fortuny, *Carta a Ramón de Errazu con boceto de espadas*. 7 de noviembre de 1874.
Tinta a la pluma sobre papel, recto y verso, 21,2 x 13,5 cm.
© Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 105730-D.

El día 13 de noviembre le visitó el pintor Román Ribera y Cirera (1848-1935): «Recuerdo que 8 días antes de morir, me habló en su estudio de lo que pensaba hacer y de si me gustaban los cuadros, en fin, de tantas cosas»,⁴⁸ y también Walther Fol, que lo encontró acompañado por su esposa Cecilia: «C'est le 13 que je le vis pour la dernière fois dans son atelier; il travaillait, sa femme était assise auprès de lui sur un tabouret; il me reçut avec cet air ouvert qui lui était propre».⁴⁹ Además, una carta del pintor Francisco Pradilla y Ortiz (1848-1921) relata que Fortuny por las noches solía visitar la clase de pensionados españoles.⁵⁰

48 Carta de Román Ribera a Pedro Borrell. Roma, 21 de noviembre de 1874. Publicada en Fontbona: «Una carta sobre la muerte de Fortuny», p. 83.

49 Fol: «Fortuny», p. 364.

50 «Corriáse entre nosotros que Fortuny se hallaba algo indispuerto del estómago, y en efecto, por dos noches seguidas notamos su ausencia de la clase de los pensionados». Carta de Francisco Pradilla, posiblemente a Abelardo de Carlos, director de *La Ilustración Española y Americana*, Roma, 27 de noviembre de 1874. Publicada en Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 706.



Mariano Fortuny, *Soldado del siglo XVI con armadura «a la romana»*. Noviembre de 1874.

Tinta a la pluma sobre papel.

Localización desconocida

Reproducido en *L'Art*, Paris, n. 20, 16 de mayo de 1875.

El día 14 ya se encuentra mal, según Davillier, y quizá sea este el motivo por el que pide a Cecilia que le escriba una carta al dictado. Se trata de su última carta, que tiene como destinatario al arquitecto, subinspector de bellas artes y coleccionista de antigüedades, Charles Maillet du Boullay (1829-1891), al que se había referido previamente en la carta escrita a Davillier el 7 de noviembre: «Sobre mis trabajos, nada nuevo. [...] me tengo que poner a trabajar para Du Boullay, y hacerle lo que le he prometido a cambio de su alfombra».⁵¹ Se desconoce el texto de la carta, pero un artículo en la revista *L'Art* recoge que en ella Fortuny le preguntaba a Du Boullay sobre la posición de una figura: «s'il ne possédait aucun portrait dans l'attitude du croquis qu'il lui envoyait».⁵² El croquis del reverso de la carta fue reproducido en la misma revista por gentileza del barón Davillier, que no lo había utilizado para su biografía, y fue incluido años después en la reedición del texto de Yriarte que publicó la editorial Librairie de l'Art en su colección «Les artistes célèbres».⁵³ En el pie de la ilustración de esta exitosa serie no se especifica la procedencia del dibujo ni su fecha de realización, motivo por el que quizá no se le haya prestado suficiente atención hasta ahora.

El dibujo de la carta a Du Boullay se relaciona con un buen número de bocetos del mismo tema, que han de corresponder a la obra en la que estaba trabajando Fortuny a cambio de la alfombra, esto es, de su último proyecto antes de morir. Así, de la figura del soldado del siglo XVI con espada, escudo y armadura «a la romana»,⁵⁴ se localizan algunos dibujos en el Museu Nacional d'Art de Catalunya.⁵⁵ En el Musée du Louvre se encuentra el boceto para la composición completa, titulado *Scène de rue avec un soldat*,⁵⁶ aunque en él no se vislumbra calle alguna. Además del soldado, aparecen en la composición un grupo de personajes en segundo término acompañados por un perro, un arco al fondo tomado del Palacio de Carlos V de Granada y una columna, a la izquierda, tal vez coronada por la escultura de un fauno. En primer término hay un espacio vacío que parece corresponder a un suelo muy pulido en el que se reflejan los personajes, quienes

51 Davillier: *Fortuny*, p. 139. Fortuny y Du Boullay pudieron cerrar su trato en París en mayo de 1874, con motivo de una exposición en el Palais Bourbon en la que Fortuny expuso *El afilador de sables* (colección particular) en una sala de cerámicas comisariada por Du Boullay. Véase Viollet-Le-Duc, Adolphe: «Deuxième Exposition de tableaux et d'objets d'art en faveur des Alsaciens-Lorrains», en *Journal des Débats politiques et littéraires*, París, 5 de julio de 1874.

52 «Chronique de l'Hotel Druot», en *L'Art*, n. 20, 16 de mayo de 1875, p. 68.

53 Yriarte: *Les artistes célèbres: Fortuny*, p. 31.

54 La coraza de la armadura dibujada por Fortuny reviste un gran parecido con la armadura de Guiobaldo della Rovere perteneciente a la Real Armería del Palacio Real de Madrid (Patrimonio Nacional, Inv. A.188).

55 Museu Nacional d'Art de Catalunya: 35731-D0A, 35731-D0R, 46170-D0A, 46172-D0A, 46190-D, 105557-D, 105587-D y 105717-D.

56 Musée du Louvre, RF 29796, Recto. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://arts-graphiques.louvre.fr/detail/oeuvres/20/31901-Scene-de-rue-avec-un-soldat-max>.

se encuentran —atendiendo a la moda del vestido de la dama— en una corte italiana del siglo xvi. Estos elementos pueden identificarse en dibujos pertenecientes al Museu Nacional d'Art de Catalunya,⁵⁷ así como en otro del Louvre.⁵⁸

Un artículo publicado en *La France*, el 25 de noviembre de 1874, indicaba que «Il y a quinze jours à peine, il écrivait à un de ses amis d'Espagne de lui envoyer un vase arabe dont il avait besoin pour un tableau [...] et il le faisait venir de Grenade à Rome».⁵⁹ En el *Paris-Journal* se especificaba que el asunto de dicho cuadro era el pasaje bíblico *Jacob en la casa de Laban* y que el jarrón estaba depositado en Barcelona.⁶⁰ Sin embargo, debió tratarse del proyecto para otra obra, pues el tema es muy diferente. En cuanto al envío del jarrón, el Musée Goya de Castres conserva el dibujo *Arbalétrier* (balletero), de un soldado con armadura del siglo xv situado delante del jarrón de las gacelas de la Alhambra.⁶¹ La temática es similar a la del soldado para Du Boullay, por lo que podría tratarse de una primera versión del asunto, aunque resulta difícil imaginar que este jarrón perteneciente al palacio de la Alhambra fuera a viajar a Roma para ser pintado del natural por Fortuny. Del mismo modo, aunque existen semejanzas en la temática con los bocetos realizados en Granada para una escena palaciega frente al palacio de Carlos V —que no llegó a convertirse en cuadro—⁶², estas parecen reducirse a compartir la arquitectura del fondo, sin que existan bocetos intermedios que relacionen uno y otro asunto. Sobre la técnica de la obra, el asiento 432 del inventario del estudio realizado tras la muerte del pintor, nombra una «Acuarela empezada “Un guerrero” (de Fortuny), valuada veinte y cinco francos».⁶³ Su localización en el inventario, alejada de otras obras y formando parte del «mobiliario» del estudio, hace pensar que podría tratarse de la obra para Du Boullay.

Por lo demás, ya fuera el último proyecto de Fortuny la escena del soldado para Du Boullay o el tema bíblico de Jacob, nos encontramos ante una temática alejada del naturalismo de *El carnicero de Portici*, aquella obra esbozada en los últimos días de su veraneo, que en palabras de Fortuny: «No es para vender, pues nadie la compraría; tan solo me permitiré el lujo de pintarla para mí: en eso reside la auténtica pintura».⁶⁴

57 Museu Nacional d'Art de Catalunya: 105333-D, 105355-D, 105566-D y 105607-D.

58 Musée du Louvre, RF 29825, Recto. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://arts-graphiques.louvre.fr/detail/oeuvres/49/31931-Feuille-detudes-max>.

59 F.: «Fortuny», en *La France*, 25 de noviembre de 1874. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

60 Recogido en F. M.: «Paris au jour le jour», en *Le Figaro*, 21^e année, 3^e serie, Paris, 27 de noviembre de 1874, n. 316, p. 2.

61 Musée Goya de Castres, Inv. 50-6-36. El balletero se encuentra en la entrada de la «Sala de los Abencerrajes» de la Alhambra. Agradezco esta indicación a Luis Ruiz Rodríguez.

62 Museu Nacional d'Art de Catalunya, 105206-D0A, entre otros.

63 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 343.

64 Carta de Fortuny al barón Davillier, Portici, agosto de 1874. Davillier: *Fortuny*, p. 134.

LA ENFERMEDAD DE FORTUNY

La fiebre «malaria» o «perniciosa» constituía una importante preocupación en la época de Fortuny, por tratarse de una enfermedad con una alta tasa de mortalidad, de la que no se conocían en la década de 1870 ni su causante, el protozoo parásito del género *Plasmodium*, ni su forma de transmisión, a través de los mosquitos vectores. Sí se conocían sus efectos, las famosas fiebres intermitentes, y también la forma de combatirlas a través de la quinina. Asimismo, era sabido que existían zonas más propensas para el contagio, que sucedía tras la caída del sol en las cercanías de aguas estancadas, ríos o lagos, circunstancia que se daba en la Villa Martinori de Via Flaminia, hogar de los Fortuny en Roma. Escribe Ricardo de Madrazo a su padre el 30 de junio de 1874, poco antes de salir hacia Nápoles y Portici: «Es una lástima que esta villa sea tan malsana, en verano también cómo se podría pintar en el bosque que hay, pero hay que tener mucho cuidado por las fiebres».⁶⁵ Sobre los peligros de Villa Martinori, cuenta Fol:

Dès l'automne de 1873, il avait quitté son logement de la via Gregoriana, pour louer, tout à côté de son atelier, un hôtel et une villa, et c'est là que, contrairement aux conseils de ses vrais amis, il alla demeurer avec sa famille. Mais le lieu était malsain, le casino étant resté plusieurs années inoccupé par suite du décès des derniers occupants.⁶⁶

Esta precaución sobre el lugar era compartida por el escultor Prosper d'Épinay (1836-1914): «Nous l'avions bien averti de ne pas prendre cette maison en dehors des portes, maison humide, encaissée, entourée de jardins et de vignes!»⁶⁷

Probablemente para escapar del peligro de las fiebres, que aumentaba en verano, así como para liberarse de las altas temperaturas de Roma, tomaría Fortuny la decisión de pasar la estación con su familia en la bahía de Nápoles. Desde allí Ricardo de Madrazo escribe a su padre: «De calor te diré que es más sufrible el de aquí que el de Roma: se respira más. Tiene la ventaja del aire del mar y se suda más y sobre todo no hay fiebres. Puede uno tomar el fresco por la noche sin peligro de ponerse malo».⁶⁸ Y luego ya instalados en la Villa Arata de Portici: «Da gusto

65 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Roma, 30 de junio de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 80, p. 252.

66 Fol: «Fortuny», p. 362. Parece ser que en los años siguientes otros dos artistas murieron en Villa Martinori (también llamada Villa Giulia). Véase Giacosa: «Parigi e l'Esposizione: Fortuny», p. 135.

67 Carta de Prosper d'Épinay a Monsieur Wolff, *Rome, dimanche matin*, 22 de noviembre de 1874. D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

68 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Partenope, 10 de julio de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 81, p. 253.

aquí que uno puede estar al sereno sin temor de las fiebres». ⁶⁹ En aquel lugar toda la familia parecía gozar de buena salud, excepto Ricardo, ⁷⁰ que probablemente a principios de agosto aparece dibujado por Fortuny con una leyenda (escrita por el propio Ricardo) que reza: «Portici, 1874. Yo, en la cam[a, y con] fievr[e]». ⁷¹



Mariano Fortuny, *Cecilia de Madrazo y otras figuras en el vestibulo de la Villa Arata de Portici*.
4 de septiembre de 1874.
Tinta a la pluma sobre papel. 26,7 x 20,6 cm.
Meadows Museum, Dallas.

69 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 19 de julio de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 82, p. 254.

70 «Te habrá chocado mi silencio pero no te he escrito antes por haber estado algo indispueto de irritación de vientre, dolores de cabeza, sin ganas de trabajar, pero ya pasó [...]. Por aquí todos buenos, reina bastante salud, Cecilia engordando bastante y volviéndose más morena, Mariano lo mismo, y de resultas se le rompen los botones bajos del chaleco». Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 21 de agosto de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 83, p. 255.

71 Museu Nacional d'Art de Catalunya, Inv. 35751-D. Perteneció a la antigua Colección Bosch-Catarineu. El papel tiene una falta en la zona de la leyenda, pero este debía de estar completo cuando fue catalogado en *Primer Centenario de la muerte de Fortuny*, 1974 (n. 5 del catálogo, identificado entonces como un autorretrato del propio Fortuny).

Según *La Chronique des Arts et de la curiosité*, Fortuny volvió a Roma «plein de santé»,⁷² mientras que Yriarte es el único biógrafo en señalar que Fortuny enfermó también en Portici: «Déjà il avait eu un accès de fièvre avant son départ, accès léger qu'il avait coupé facilement et pris à temps»,⁷³ hecho que no aparece reflejado ni en las cartas de Fortuny ni en la correspondencia entre los Madrazo.

Por lo expuesto con anterioridad parece evidente que tanto los familiares de Fortuny como sus amigos tenían muy presente el peligro de la fiebre malaria — que el artista había sufrido previamente en 1869—⁷⁴ y, sin embargo, son diversos los testimonios que nos muestran a Fortuny exponiéndose a las humedades de su jardín tras regresar a Roma en noviembre de 1874.⁷⁵ Allí, según D'Épinay: «il trouva son atelier humide; il le chauffa alors à blanc pour le sécher et se mit à travailler en plein air, dans les jardins tout humides encore des pluies torrentielles de la semaine passée».⁷⁶ Según otra carta publicada en *La Época*: «Se supone que en esta faena [trabajar en el jardín], por efecto de la malaria, [...] contrajo una fiebre de las que son tan comunes en Roma, pero tras de la cual le sobrevino una perniciosa, que en un momento le llevó al sepulcro».⁷⁷

El día 15 de noviembre, domingo, Fortuny recibe posiblemente a García Parreño⁷⁸ y también a D'Épinay junto a otros amigos: «Dimanche dernier, il nous étalait, plein de santé et d'enthousiasme, ces merveilleux croquis faits cet été à Portici. Que de projets de tableaux, que de rêves!».⁷⁹ Aunque D'Épinay lo recordara «pleno de salud», ese mismo día Cecilia de Madrazo le había comentado por carta a la mujer de Ferrándiz, Carolina Terán y Clark, que Fortuny ya se sentía levemente indispuesto.⁸⁰ Sea como fuere, al día siguiente, día 16 de noviembre, «ya arrojaba todo

72 «Nécrologie», en *La Chronique des Arts et de la curiosité*, París, 28 de noviembre de 1874, p. 351.

73 Yriarte: «Fortuny», p. 390.

74 Davillier: *Fortuny*, pp. 48, 49 y 140.

75 Relacionado con el carácter imprudente del pintor, se conserva una carta de Federico a su hijo Raimundo de Madrazo y Garreta (1841-1920), de 7 de mayo de 1872: «Me alegraría que pudieses quitar de la cabeza a Mariano el ir a África en junio o julio, pues debe hacer allí en esa época un calor insufrible [...] por otra parte conociendo lo vivo que es Mariano, es imposible no comprender que se expondrá a una insolación». Archivado del Museo Nacional del Prado, publicada en *Federico de Madrazo: Epistolario*, n. 335, p. 724. Finalmente, la circunstancia de tener que hacer un viaje apresurado a Roma por la muerte de Spiner, el encargado de su taller, obligaría probablemente a Fortuny a desechar la idea de este viaje a África.

76 D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

77 Carta sin remitente ni fecha publicada en *La Época*, año XXVI, Madrid, 7 de diciembre de 1874, n. 8086, p. 2.

78 Indica García Parreño que le visitó un día antes de caer enfermo —pensando que enfermó el día 13—, fecha que no encaja con los demás testimonios, por lo que ha de referirse a que le visitó el día 15. Armangué y Massó: «Una carta inédita d'un testimoni de la mort de Marià Fortuny (1874)».

79 D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

80 Peña Hinojosa: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, p. 55.

cuanto comía, se metió en cama vestido como que no estase convencido de tener cuidado y más teniendo en cuenta que él sufría algo del estómago», en palabras de Casanova Estorach.⁸¹ Sobre sus problemas de estómago —a los que también hacen mención en sus cartas Pradilla, Ribera, García Parreño y Arbós— Ricardo de Madrazo escribe que, en mayo de 1874, Fortuny y Cecilia tuvieron que retrasar por dos veces su viaje a París debido a las indisposiciones de Mariano,⁸² las cuales continuaron en la capital francesa según cuenta su amigo, el coleccionista William H. Stewart (1820-1897).⁸³ También Simonetti refiere un episodio de fuerte indisposición de Fortuny en 1865, en Nettuno: «Lì si ammalò con lo stomaco, stette 7 giorni senza mangiare niente, era divenuto magrissimo, provava a prendere qualche cosa e gli faceva nausea; guarì col non mangiare niente».⁸⁴

Según una información publicada en *Le XIX^e Siècle*, Fortuny no hizo llamar al médico en un primer momento: «Croyant médiocrement, peut-être, à la médecine, il ne fit pas appeler le médecin, ce en quoi il eut tort, car on ne badine pas avec la fièvre».⁸⁵ Además, sentía que le abrasaba el estómago, para lo cual ingería grandes cantidades de hielo: «Il imagine de se faire donner par sa femme de grandes quantités de glace, qu'il absorbait. Ce traitement développa une inflammation intense».⁸⁶ Según Casanova Estorach fue cada vez un poco peor, hasta llegar al 19 de noviembre:

No hacía más que quejarse de que en el estómago sentía fuego que lo abrasaba, que quería agua y hielo, que por qué no se la querían dar siempre que él la pedía; los médicos no quieren, decían los de su familia, todo cuanto tomaba, todo lo arrojaba, todo, todo; ya él se sentía un poco de fiebre, le dieron la quinina, que parece le aliviaba; en fin, para concluir baste decir que ni médicos ni nadie se creyó una cosa grave hasta el penúltimo día de su muerte, porque siempre conversaba con los amigos y la familia.⁸⁷

Ese mismo día 19 recibe la visita de D'Épinay, que le encuentra «très souffrant!», y el día 20 de noviembre, según Casanova Estorach, «fue cuando alarmó

81 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, tomo I, p. 112.

82 «Todavía no se han podido marchar Mariano y Cecilia, hace una semana que querían haberlo hecho, pero Mariano no se encuentra bien del estómago [...] lo que tiene es irritación ahora, hasta no encontrarse bien no se pondrán en camino, ya nos hemos comido por dos veces los pollos fríos que iban a llevar para el camino, a Mariano en hablándole de viaje enseguida se encuentra malo del vientre». Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Roma, 11 de mayo 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 77, p. 247.

83 Stewart: «Reminiscences and Notes», p. 213.

84 El texto manuscrito se guarda en el Archivio Simonetti, Roma, en manos de sus descendientes. Agradezco a Giovanni Goffi Carboni sus indicaciones al respecto. Fue transcrito en Ainaud de Lasarte: «La fortuna de Fortuny», p. 79.

85 «Fortuny», *Le XIX^e Siècle*, año 4, 27 de noviembre de 1874, n. 1001, p. 3. Los detalles de la noticia provenían de *l'Italie*.

86 *Ibidem*.

87 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 112.

a todo el mundo porque se quedó todo frío: otro médico le ordenó el coñac y hielo para reanimarlo y así sucedió».⁸⁸ Por la noche su enfermedad se agravó, según testimonio de Ricardo de Madrazo a Pradilla, «en términos de declararse fiebre pernicioso y de ofrecer peligro si los accesos no cedían a las grandes dosis de quinina que se le administraban»,⁸⁹ hecho que parece incompatible con el relato de Fol comentado anteriormente, según el cual estuvo dibujando la víspera de su muerte: «Il s'était fait apporter le masque de Beethoven et en avait fait un dessin pour l'album de sa femme».⁹⁰ Existe un dibujo a tinta de Ricardo de Madrazo realizado ese día, donde aparece Fortuny en la cama de su habitación con distintos personajes a su alrededor —entre ellos tal vez su mujer e hijos—, y otro de lo que podría ser la antecámara de la habitación, también con varios personajes.⁹¹

El día 21 de noviembre, momento en el que «la fiebre estaba vencida»,⁹² es visitado al mediodía por Pradilla y otros pensionados españoles, así como por el embajador de España en Italia, Manuel Rancés y Villanueva (1824-1897).⁹³ A las 15 horas «presintió su final», en palabras de D'Épinay, a quien confiesa «qu'il se sentait perdu!».⁹⁴ Cuenta Casanova Estorach que «poco a poco que adelantaba la tarde notaron en él un cambio en los ojos y nariz; él no hacía más que pedir los médicos»,⁹⁵ que volvieron de nuevo y cuyos nombres eran «Herard, Gatti y Grana».⁹⁶ Recuerda José Villegas Cordero (1844-1921):

Los médicos entraron en la habitación, quedándome yo también; antes habían hecho salir a su esposa y a su hermano político Ricardo. Al cambiar de postura o posición el cuerpo del enfermo, después de haber comprobado las pulsaciones y dispuestos para auscultarle el corazón, aquellos hombres de ciencia vieron que despedía copioso vómito de sangre, imposible de atajar con premura; los tres doctores palidecieron, atónitos comprobaron que se les iba de las manos.⁹⁷

Pradilla ratifica asimismo la sorpresa de los médicos: «El asombro de los facultativos fue grande, porque este síntoma no se relacionaba con el estado de la enfermedad; pero ante el horror del hecho no había más que comprenderlo y lamentarlo».⁹⁸

88 Véase D'Épinay: «Fortuny», p. 1, y González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 113.

89 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 706.

90 Fol: «Fortuny», p. 366.

91 *Recuerdo del 20 de noviembre*. 14 x 26 cm. Colección particular. Reproducido en González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 111.

92 Fol: «Fortuny», p. 364.

93 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 322.

94 D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

95 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 113.

96 Martínez: «Noticia de la muerte de Fortuny hace ciento cuarenta años».

97 Ciervo: *Mariano Fortuny: fundador del colorido español*, p. 113.

98 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 706.

MUERTE DE FORTUNY

Mariano Fortuny muere el día 21 de noviembre de 1874, a las 18 horas, según especifican Arbós, Ribera, Davillier, D'Épinay y Villegas —este último testigo presencial del hecho—, mientras que otras fuentes adelantan media hora el momento del fallecimiento.⁹⁹ Según Pradilla, en un primer momento «algunos de los presentes engañaron a la pobre viuda llevándosela de allí»¹⁰⁰ y, más tarde, D'Épinay recoge el momento en que esta supo la verdad: «Si vous pouviez voir la désolation de cette pauvre femme, qui au moment où il expirait le croyait sauvé!».¹⁰¹ Según Villegas, inmediatamente después el escultor Jerónimo Suñol y Pujol (1839-1902) «procedió a sacar la mascarilla del cadáver¹⁰² y un molde de la mano derecha. A Fortuny le ceñimos en la frente unos palmos de hojas de un laurel del jardín de su finca, mientras su viuda se desplomó junto a un sillón cerca del lecho mortuorio». ¹⁰³ Además, indica Pradilla que «en el acto se expidieron telegramas a todos los puntos donde era conveniente». ¹⁰⁴ Al menos los primeros telegramas dirigidos a Raimundo y a Federico de Madrazo no hablaban de muerte, sino de grave enfermedad. Relata Stewart:

Madrazo [Raimundo] told us he had received a telegram the night previous [21], announcing Fortuny's illness, and asking him to proceed to Rome immediately, but as the dispatch came too late, he was unable to take the express train until that same Sunday evening [...]. The truth is, he died before the first dispatch was sent, as the second proved, which was sent simply to hasten Madrazo's departure.¹⁰⁵

Lo mismo ocurrió con Federico, que recibió varios telegramas el mismo día, según hace constar en su *Agenda de bolsillo*:

Día 23 [de noviembre de 1874]. Lunes, salida de Oleron a las 12, llegada a Pau a las 4 de la tarde. Hotel de France. Telegramas alarmantes sobre la salud de Mariano. Tristes presentimientos! A las 10 he recibido otro telegrama de Carlos [de

99 Ricardo de Madrazo consigna las 17:30 horas en la Secretaría de la Legación de España en Roma (Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 321), al igual que García Parreño. Véase Armangué y Massó: «Una carta inédita d'un testimoni de la mort de Marià Fortuny (1874)».

100 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 706.

101 D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

102 Sobre la mascarilla, véase Azcue: «De Gemito a Benlliure. Retratos escultóricos de Marià Fortuny i Marsal en España», p. 153; y *Fortuny (1838-1874)*, n. 132, p. 364. La mascarilla de Suñol conservada en el Museo Fortuny de Venecia, Inv. IG560, rica en detalles, es probablemente el primer positivo del molde sacado del rostro del pintor, del que se conservan diversos ejemplares, así como copias de otros escultores, como Vall Freixas o Bussot. Estas últimas han de derivar de la mascarilla de Suñol, pues no está documentado que se le sacara más que una mascarilla en el lecho de muerte.

103 Ciervo: *Mariano Fortuny: fundador del colorido español*, p. 113.

104 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 707.

105 Stewart: «Reminiscences and Notes», pp. 213-214.

Ochoa], anunciándome el fallecimiento de Mariano!!! No hay consuelo!... qué inmensa desgracia!!!... verdadera catástrofe.¹⁰⁶

También cuenta Pradilla que esa noche «unos cuantos de los íntimos nos quedamos a velarle, y recoger y sacar de sus habitaciones las carteras en que se contraban sus inmensos trabajos»,¹⁰⁷ grupo en el que estaban —atendiendo a sus cartas— Pradilla, Ribera, García Parreño y Casanova Estorach.

El día 22 de noviembre la casa estaba llena de artistas que iban llegando a Roma: «Tout le monde artistique ici est sur la route de Pontemolle; la maison est pleine, c'est un deuil public», en palabras de D'Épinay.¹⁰⁸ Escribe Casanova Estorach: «Si ustedes vieran todos los grandes artistas de todos los países qué demostraciones de dolor, de respeto y de admiración, qué de escenas he presenciado en aquella morada, es cosa que no se puede explicar».¹⁰⁹ Varios artistas aprovecharon aquel día para realizar retratos del maestro en su lecho de muerte. Casanova Estorach cuenta que le hizo uno en compañía de Josep Tapiró y Baró (1836-1913); García Parreño cuenta que Suñol le hizo otro; Alejandro Ferrant y Fischermans (1843-1917) le hace probablemente en ese momento un cuadro al óleo, sin corona de laurel en la cabeza, conservado en la actualidad en el Museo Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria.¹¹⁰ Y por último se conoce un apunte de Francisco Pradilla, firmado en Roma, que podría tratarse también de Fortuny en su lecho mortuario.¹¹¹

Además, ese mismo día 22 se expiden nuevos telegramas que esta vez sí anuncian la muerte de Fortuny. Se conoce el enviado por el Secretario del Círculo Artístico Internacional al pintor Domenico Morelli (1826-1901) en Nápoles: «Associazione artistica internazionale annunzia dolorosa perdita pittore Fortuny. Segretario»,¹¹² al que responde Morelli: «Atterriti morte Fortuny; Verremo»,¹¹³ poniéndose en camino hacia Roma con un grupo de alumnos. Ricardo de Madrazo

106 Madrazo: *Agenda de Bolsillo de 1874*. Hojas sueltas de la addenda, pp. 3-4. Referenciado primeiramente en González: «El Hogar de Fortuny», p. 227.

107 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», p. 707.

108 D'Épinay: «Fortuny», p. 1.

109 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 113.

110 *Retrato mortuario de Fortuny*. Óleo sobre lienzo, 40 x 50 cm. Las Palmas de Gran Canaria, Museo Casa de Colón, Inv. 3734. Agradezco al conservador Roberto García Guerra su ayuda y los datos de la ficha técnica. La obra está firmada en el ángulo inferior izquierdo: «Al[e]jandro Ferrant / Roma 1[...].», con el año oculto por el doblez de la tela sobre el bastidor; y con otra fecha manuscrita (presumiblemente apócrifa): «1878», en el ángulo inferior derecho.

111 Reproducido en Rincón García: *Francisco Pradilla*, p. 482, n. 622.

112 Recogido en Querci: «Gemito, Morelli, Mancini e il soggiorno a Napoli di Mariano Fortuny Marsal (1874)», p. 138. Reproducido también en la tesis doctoral de la misma autora. Querci: *Tra Parigi, Venezia e Roma: Zuloaga, i pittori spagnoli e l'Italia*, pp. 130-131 y 257 (fig. 226). Morelli había recibido anteriormente dos telegramas que anunciaban la enfermedad de Fortuny, enviados por Achille Vertunni. Los tres se conservan en una vitrina en el Museo Fortuny de Venecia, Inv. FORT81.

113 Navarro: «Mariano Fortuny y Marsal», p. 234.

dirige otro telegrama a Bernardo Ferrándiz, residente también en Nápoles, que decía: «Fortuny ha muerto. Entierro martes. Ricardo».¹¹⁴ A la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid llegaron dos telegramas «de la Academia española de Bellas Artes de Roma, y del Círculo artístico internacional de la misma ciudad, dando la triste noticia del fallecimiento del célebre pintor Don Mariano Fortuny».¹¹⁵ Asimismo, se conoce el contenido del telegrama que llegó a la Academia de Bellas Artes de Sant Jordi en Barcelona: «Roma 22 - a las 4 y 10 minutos de la tarde - España - Barcelona - A la Academia de Bellas Artes - El Círculo Artístico Internacional de Roma, participa la dolorosa muerte del gran Artista Fortuny - Ferrari».¹¹⁶



Alejandro Ferrant, *Retrato mortuario de Fortuny*. 1874.

Óleo sobre lienzo, 40 x 50 cm.

Museo Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, Inv. 3734.

Según cuenta Casanova Estorach en su carta a Claudio Lorenzale (1814-1889), fechada ese día 22 de noviembre, «entre los artistas de más reputación, ya extranjeros y españoles y aquellos más íntimos amigos» se habían ido decidiendo diversos detalles sobre el velatorio y el entierro, y «a las seis se reúne una comisión que en nombre de todos los artistas españoles va a avistarse con nuestro embajador [Rancés y Villanueva] para tratar la cuestión del traslado del cadáver a

114 Peña Hinojosa: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, p. 55.

115 Véase *Actas de Sesiones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Año 1874*, f. 165.

116 Véase *Llibre d'actes de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*.

España».¹¹⁷ Con el embajador se había reunido también, ese día de su onomástica (Santa Cecilia), la viuda del pintor para tratar los asuntos referentes a la herencia, cuyos trámites comenzaron de inmediato.¹¹⁸

El día 23 de noviembre por la mañana se le hace una fotografía al cadáver, ignorándose su autor.¹¹⁹ Fortuny tiene una expresión serena, a pesar de lo apuntado por Román Ribera el día 21 de noviembre: «Ya está muy desecho».¹²⁰ Sobre su cabeza reposa una corona de laurel; desde el cabecero de la cama hasta las almohadas cuelga una sábana blanca con sus iniciales bordadas, «M. F.», y otra tela oscura le cubre el cuerpo ocultando sus manos entrelazadas.



Fortuny en su lecho de muerte. 23 de noviembre de 1874.
Fotografía en papel albúmina, 19,6 x 23,7 cm.
Biblioteca Nacional de España, Madrid, 17-LF/57 (49).

117 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 113.

118 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», pp. 321-322.

119 La fotografía fue enviada por Pradilla a *La Ilustración Española y Americana*, que la publicó en su portada del 8 de diciembre de 1874 en un grabado firmado por A. Perea (Alfredo Perea Rojas, 1839-1895). Se conocen copias firmadas «M. Martínez, Fotógrafo. Reus» y «M. Sala F^o», aunque en ambos casos debe de tratarse de fotógrafos locales reproduciendo la fotografía original tomada en Roma. Sobre las copias de M. Martínez, véase Arnavat: «Fortuny i Reus. La construcció d'un mite (I)», nota 60, p. 279.

120 Fontbona: «Una carta sobre la muerte de Fortuny», p. 83.

Ferrándiz, que llegó esa mañana a Roma procedente de Nápoles, escribe sobre el ambiente que se encontró en Villa Martinori:

Todos iban y venían como autómatas, llenando con resignada voluntad los deberes de aquellos fúnebres preparativos. Unos, disponían lo necesario para la autopsia; otros, dibujaban la forma que había de tener el ataúd; aquellos tejían una corona de laurel para hacer la fotografía del cadáver; todos en fin, procuraban emplear la actividad y el saber, para rendir debido tributo de amistad y respeto al Maestro e impedir que la familia tuviera que ocuparse de cosas que hubieran aumentado su pena.¹²¹

A mediodía el doctor Grana —médico cirujano que había tratado su enfermedad— practica una autopsia a Fortuny asistido por otros dos médicos (probablemente los mencionados Herard y Gatti) y dos ayudantes.¹²² Bernardo Ferrándiz describe abundantes detalles del proceso por haber estado presente en calidad de «representante de la familia». Otros testimonios contribuyen asimismo a complementar su relato, entre ellos el de Casanova Estorach, que indica que los médicos «no estaban de acuerdo» en la causa última de la muerte, siendo esta la razón por la que la familia decidió que se le hiciera la autopsia.

Narra Ferrándiz que primero le fue examinado el cerebro, «voluminoso, con ligerísimas inyecciones de sangre». Según Casanova Estorach «era de un desarrollo extraordinario». Apel·les Mestres recoge que en él «s' notava un gran desequilibri entre lo un lòbul y l'altre, desequilibri que s' feya sentir inevitament en sos actes [...]. Efectivament en tòtas sas obras brilla una estrema correcció y precisió de forma que may respon á un fí filosófich, moral, didáctich, polítich, etc., etc.» Sigue Ferrándiz: «Pulmones sanos, con la particularidad de que el izquierdo se halla fuertemente adherido a las pleuras», hecho que contrasta con Casanova Estorach, quien afirma: «No tenía ningún pulmón sano. Causa horror el decirlo, es triste. Uno estaba completamente deshecho y el otro pegado no sé a qué hueso». Apel·les Mestres por su parte indica que «de sos pulmons lo un havia casi desaparecut y l'altre estava en estat esponjòs». Pasando al corazón, según Ferrándiz se encontraba «lacio y vacío»; Casanova Estorach lo define como «pequeño»; para Apel·les Mestres «se trovava atrofiat fins á ocupar la quinta part del volúm que deu ocupar un cor normal». Sobre el estómago, Ferrándiz cuenta que se encontraba «en estado de crónica hiperhemia, con ligeras ulceraciones,

121 Peña Hinojosa: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, p. 57. Sin embargo, como se ha señalado con anterioridad, Cecilia de Madrazo sí se había ocupado personalmente el día 22 de noviembre —un día después de la muerte del pintor— de iniciar los trámites para disponer de su herencia.

122 Estos detalles provienen de la carta de Arbós y del texto de Ferrándiz citados con anterioridad. En adelante, debido a la profusión de citas de fuentes ya reseñadas, solo se indicarán en nota las que contengan alguna novedad.

algunas cicatrizadas, conteniendo restos de la hemorragia estomacal producida por dicha afección». Pradilla coincide al respecto, relatando que Fortuny «tenía úlceras en el estómago, una de ellas cicatrizada, y otra del tamaño de una peseta que estaba a punto de reventar», úlcera a la que se refiere Casanova Estorach «como una moneda de 2 cuartos que apenas se sostenía siendo la piel fina como una tela de cebolla». Sobre las úlceras añade Arbós que «el extracto de quinina [empleado para la fiebre] irritó más la parte dañada produciendo una inflamación que reventó las llaguitas del estómago».

Continúa Ferrándiz: «Hígado lacio, color gris, con todos los síntomas característicos de las enfermedades de “malaria”. Bazo no excesivo, lacidísimo, y conteniendo multitud de puntos negros que demuestran la existencia de la perniciosa. Resumen: muerte ocasionada por la calentura perniciosa, complicada con una crónica enfermedad del estómago». Sin embargo, este resumen no coincide con el de Pradilla: «De la autopsia resultó que la causa de la muerte no fue la calentura perniciosa, sino una afección crónica del estómago que hizo crisis en el instante de volverse para que le auscultaran.» Arbós, que habló con el doctor Grana, cuenta que este le dijo que Fortuny «tenía varias entrañas dañadas, y que no hubiera podido por esta complicación vivir mucho», apreciación que coincide con la de Pradilla, que indica que a causa de una de las úlceras que le encontraron en el estómago «hubiera muerto muy pronto, según el dictamen de los médicos, a no haber sobrevenido la hemorragia que le quitó la vida. Así se explican ahora ciertas diarreas que padecía con frecuencia, y las indisposiciones extrañas de que en algunos momentos se veía molestado». Sin embargo, para Casanova Estorach —que quizá hablara con algún otro de los médicos— Fortuny «hubiese podido vivir hasta los 60 años muy bien con todo, siempre y cuando no se le complicase otra enfermedad como por desgracia ha acaecido».

Mediante la comparación de los diferentes relatos se deduce que las disensiones entre los médicos no llegaron a cerrarse después de realizada la autopsia, pudiendo simplificarse estas en adjudicar a la malaria, o bien a las úlceras, la preeminencia en la causa de la muerte del pintor.¹²³ Sobre estas últimas, aunque

123 En la prensa madrileña existen varias referencias a fiebre «tifoidea» como causa de la muerte, en lugar de malaria o perniciosa, pero es de suponer que se trata de una confusión de la Agencia Fabra que recoge la noticia, ya que en los testimonios directos nunca se nombra otra fiebre diferente a la malaria. Véase *La Época*, Madrid, año XXVI, 24 de noviembre de 1874, n. 8073, p. 3, *La Iberia*, Madrid, año XXII, 25 de noviembre de 1874, n. 5577, p. 3, o *La Discusión*, año XIX, Madrid, 26 de noviembre de 1874, n. 1900, p. 3. La fuente original de la mencionada agencia es la información publicada por el corresponsal de *The Standard*, Londres, 23 de noviembre de 1874, p. 5, que días más tarde rectificó la causa de la muerte: «The statement in the telegram I sent you mentioning his death, to the effect that it was caused by typhoid fever, caught at Naples, was, I believe, erroneous. I am told that he died of gastritis», *The Standard*, Londres, 28 de noviembre de 1874, p. 5.

refiriéndose al mal de estómago en general, Attilio Simonetti escribió en 1875: «I medici ora dicono che questo male gli era venuto con l'aver fatto molto aquarello, che si suchiano i colori i qualli sono corrosivi»,¹²⁴ explicación recogida al parecer por Ricardo de Madrazo en sus memorias, aún inéditas,¹²⁵ y refrendada por el hijo de este, Mariano de Madrazo: «Según la tradición familiar, tío Mariano ensalivaba los pinceles cuando pintaba a la acuarela y los productos tóxicos de esta le produjeron una perforación de estómago que entonces no supieron solucionar».¹²⁶ Román Ribera es el único que además de la malaria y las úlceras, señala una tercera causa física en conjunción de las otras: «Él tenía mucha sangre y eso combinado con las fiebres y alguna otra cosa, ha causado tal desgracia».¹²⁷

Probablemente estas disensiones sobre la causa de la muerte se debieran al escaso conocimiento que se tenía aún sobre la enfermedad de la malaria en 1874, cuyos avances tendrían que esperar a los estudios de Laveran, Ross y Grassi realizados durante las décadas de 1880 y 1890. Hoy en día, sin embargo, gracias a un conocimiento más profundo de la enfermedad, se ha podido realizar una lectura moderna de los datos sobre los síntomas conocidos y los resultados de la autopsia, que viene a concluir que la causa de la muerte de Fortuny no fue la malaria. El doctor Rogelio López-Vélez, responsable de la Unidad de Referencia Nacional para Enfermedades Tropicales en el Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid, señala que la ausencia de un bazo grande descarta la presencia de malaria crónica, y aunque los punteados en hígado y bazo podrían ser el resultado de depósito de pigmento malárico, el uso generalizado de la quinina como medicamento eficaz hace pensar en una causa distinta para su muerte. Por otra parte, la descripción del estado de los pulmones no deja casi dudas acerca de que el pintor sufría o había pasado una tuberculosis. Sin embargo, la causa de la muerte habría que achacarla a una hemorragia digestiva, con hematemesis franca (vómito de sangre), secundaria a úlceras gástricas. Muy probablemente una de las úlceras estaba perforada —quizá por el uso de la quinina, que es gastroerosiva—, lo que explicaría el intenso dolor y la fiebre.¹²⁸

124 Archivo Simonetti, Roma. Publicado en Ainaud de Lasarte: «La fortuna de Fortuny», p. 79.

125 González: «Marià Fortuny i Marsal: anotaciones biográficas», p. 49.

126 Madrazo: «Recuerdos de familia», p. 20.

127 Esta referencia al exceso de sangre se relaciona con una carta de Fortuny a Tomás Moragas y Torras (1837-1906), sin fecha ni lugar, pero con seguridad escrita en París, hacia mayo de 1866: «Pensaba irme a España pero lo dejó por ahora, tengo miedo de que se me repita mi ataque de sobreabundancia de sangre que he tenido y que no sangrándome podría repetirse». Fue reproducida en un dibujo de Alexandre de Riquer. Véase Riquer: «Autógrafo de Mariano Fortuny». La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 1.

128 Agradezco el análisis de la autopsia al Dr. López-Vélez, así como las indicaciones de la Dra. Yolanda Meije Castillo, del Servicio de Enfermedades Infecciosas del Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona.

Arbós, García Parreño y Pradilla cuentan que, tras la autopsia, el cuerpo fue embalsamado; y aquel día comenzaron también a estampillarse las obras de Fortuny por Santiago Alonso Cordero —segundo secretario de la Embajada—, con los pintores Lorenzo Vallés (1831-1910) y Sabino Ojero como testigos.¹²⁹

Un dibujo de José Jiménez Aranda (1837-1903) publicado en *La Ilustración Española y Americana*¹³⁰ refleja el ambiente de la casa a última hora de la tarde. En él se reconocen los retratos de Pradilla y Ferrant en la mesa de la izquierda; Suñol, de baja estatura en el centro del grupo a la derecha de la lámpara; Morelli, con manta al hombro, casi de espaldas en el centro de la composición; y Ferrándiz, de perfil, a contraluz en la ventana de la derecha.



José Jiménez Aranda: *Antecámara mortuoria de Fortuny*. Hacia 1874-1875.

Localización desconocida.

Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de noviembre de 1875.

129 Navarro: «Testamentaría e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 323.

130 José Jiménez Aranda, «Roma. Antecámara mortuoria de Fortuny. 21 de noviembre de 1874». La fecha de la descripción es incorrecta. En el pie se indica «Artistas y amigos de Fortuny tejiendo coronas de laurel, en la noche de la conducción del cadáver a la iglesia», por lo que la escena representada es la que tuvo lugar el día 23. El grabado sobre el apunte original de Jiménez Aranda está firmado por Bernardo Rico. *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 22 de noviembre de 1875, suplemento al n. XLIII, p. 333.

A las 20 horas y 30 minutos de la noche y, según Casanova Estorach, «con un silencio sepulcral, lo hemos trasladado desde su cama a Santa María del P[opolo]». Según Pradilla, «sacamos el féretro con la mayor reserva de la casa, y lo condujimos en hombros a la iglesia», añadiendo después que «la familia, por fortuna, no se enteró de nada», lo que viene a confirmar no solamente que la familia quedó al margen en los preparativos del entierro —algo ya apuntado por Ferrándiz—, sino que parte de estos se hicieron a sus espaldas. Casanova Estorach indica que fueron «unos quince» los que trasladaron el féretro. Apel·les Mestres señala que fueron dieciséis, «cubert l' túmbol d'una rica draperia de vellut, y entapissat de coronas entre las cuales reposava la sèva paleta y l's pinsells, plé tot encare de color tal com ell acabava de deixarho». En el grupo se encontraban, según *La Presse*: Agrasot, Tusquets, Tapiró, Villegas, Jiménez, Vallés, Álvarez, Simonetti, Heilbuth, D'Épinay y Morelli, acompañados por algunos discípulos napolitanos de este último,¹³¹ a los que habría que añadir a Pradilla y a Casanova Estorach. La misma crónica narra el carácter solemne del momento: «Le cercueil a été porté à l'église par tous ces messieurs, marchant au milieu d'une double rangée de torches.»¹³² Otra carta de autor desconocido, publicada en varios periódicos, informa además que aquella noche «en el templo le velaron, de cuatro en cuatro, los socios del Círculo Artístico Internacional».¹³³

131 «Lettre d'Italie», en *La Presse*, 39^e année, Paris, 2 de diciembre de 1874, p. [3]. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*. Uno de los discípulos sería Edoardo Dalbono (1841-1915). Véase «Il pittore Fortuny», en *L'Illustrazione Universale*, Anno II, Milano-Roma, 13 de diciembre de 1874, n. 9, p. 61.

132 *Ibidem*.

133 La carta, escrita el 25 de noviembre, fue publicada en *El Correo de Andalucía* y después en *La Correspondencia de España*, XXV, Madrid, 9 de diciembre de 1874, n. 6216, p. 2, y *El Bien Público*, III, Mahón, 13 de enero de 1875, n. 562, p. 1.

RUMOR SOBRE UN DUELO ENTRE DOS PINTORES

El día 23 de noviembre, el diario vespertino *El Gobierno* publica la siguiente gacetilla: «Hoy hemos oído que, a consecuencia de un duelo ocurrido en Roma entre dos pintores españoles, uno de ellos, sobre todo muy distinguido, ha resultado herido de cierta consideración».¹³⁴ A la mañana siguiente *El Imparcial* reproduce el mismo texto, en el que solo se cambia el «hemos oído», por el «dícese»,¹³⁵ pero esa misma tarde en *La Correspondencia de España* se publica lo siguiente:

Aunque ayer tuvo un individuo de la familia del distinguido artista pensionado en Roma, Sr. Fortuny, telegrama diciendo que se hallaba este enfermo de gravedad y sin esperanzas, dando a entender que no había fallecido, de temer es que sea verdad la triste nueva que comunica la Agencia Fabra, puesto que anoche se dio cuenta en una reunión artística de otros telegramas poco satisfactorios [se refiere a los recibidos en la Academia de Bellas Artes de San Fernando]. El Sr. Fortuny se había visto atacado de unas fiebres malignas, siendo por lo tanto falso otro rumor que ha circulado sobre la causa de su muerte.¹³⁶

El individuo de la familia de Fortuny al que se hace alusión podría ser Luis (1825-1897) o Pedro de Madrazo y Kuntz (1816-1898), siendo este último académico de Bellas Artes, y por tanto asistente a la reunión en la que se dio cuenta de los telegramas que anunciaban la muerte de Fortuny. Federico de Madrazo no recibió la noticia en Madrid, pues se encontraba de viaje de luna de miel, habiendo salido hacia París y Roma el 19 de noviembre acompañado por su esposa Rosa Guardiola Mengod (1828-1899) y por su hija Isabel de Madrazo y Garreta (1845-1939).¹³⁷

La Iberia del 25 de noviembre da nuevos datos sobre el rumor:

Esta triste noticia ha sido confirmada por otros telegramas particulares que atribuyen su muerte a unas calenturas perniciosas, y niegan terminantemente que

134 *El Gobierno*, año III, Madrid, 23 de noviembre de 1874, n. 875, p. 3.

135 *El Imparcial*, año VIII, Madrid, 24 de noviembre de 1874, n. 2704, p. 3. También se hacen eco de la noticia *La Discusión*, año XIX, Madrid, 26 de noviembre de 1874, n. 1900, p. 3; y *La Iberia*, año XXII, Madrid, 24 de noviembre de 1874, n. 5576, p. 3.

136 *La Correspondencia de España*, XXV, Madrid, 24 de noviembre de 1874, n. 6202, p. 3.

137 Madrazo: *Agenda de Bolsillo de 1874*. La última anotación de Federico es precisamente del 19 de noviembre: «A las 7 de la mañana salimos para Zaragoza Rosa, Isabel y yo», quedando el resto de la agenda en blanco, probablemente por habérsela dejado olvidada en Madrid. Isabel de Madrazo falleció el 31 de agosto de 1939, a los 93 años de edad, debido a una hemorragia cerebral. Fue la hija más longeva de Federico, que la había recluido contra su voluntad —por «enajenación mental»— desde el año 1881 en el sanatorio del Doctor Esquerdo en Carabanchel, en cuyos archivos se ha obtenido su fecha de defunción, inédita hasta ahora.

hubiera celebrado ningún desafío con el Señor Casado, como se ha venido asegurando de público.¹³⁸

No existen datos sobre el foro en que se aseguraba la existencia del desafío. En cuanto a José Casado del Alisal (1832-1886), antiguo alumno y amigo de Federico de Madrazo, tampoco se encuentran en la correspondencia entre los Madrazo¹³⁹ pistas sobre algún tipo de enemistad con Fortuny, quedando patente muy al contrario su cercanía con la familia, especialmente desde febrero de 1874, cuando Casado del Alisal toma posesión de su cargo como director de la Academia de España en Roma.

El 28 de febrero de ese año escribe Ricardo a su padre: «Antes de ayer estuvo Casado aquí siempre tan caballero y gentil»; el 17 de marzo: «Casado ha venido varias veces, siempre protegiendo a Mariano», y en abril, sin día: «Se me olvidaba decirte que Casado entregó el casco a Mariano».¹⁴⁰ En abril de 1874 escribe también Cecilia a su padre: «[Ha] venido Casado para que contribuyéramos a una suscripción para los heridos. Le hemos dado 200 francos y veremos si recoge una buena suma»,¹⁴¹ y también el 7 de mayo: «El otro día vinieron todos los pensionados y el director [Casado] protegiéndolos». La buena relación de Casado con los Madrazo no le evita sin embargo ser objeto de ciertas críticas, como la que le hace Federico el 25 de octubre de 1873: «Se están llevando a cabo las oposiciones para las pensiones en Roma y Casado está hecho un

138 *La Iberia*, año XXII, Madrid, 25 de noviembre de 1874, n. 5577, p. 2. También aparece identificado Casado del Alisal en *La Discusión*, año XIX, Madrid, 26 de noviembre de 1874, n. 1900, p. 3: «El día 21 falleció en Roma el distinguido pintor Fortuny. Su muerte ha sido consecuencia de una fiebre tifoidea, no en desafío con el Sr. Casado, como habían supuesto algunos periodicos».

139 Todas las cartas citadas a continuación en el Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 73, p. 243; RI 74, p.244; RI 75, p.246; CE 59, p. 88; CE 58, p. 87; RI 80, p. 252; CE 37, p.72. Sobre Casado, véase también Martí: «Pintura española en Italia, 1850-1900», pp. 34-35.

140 Se trata de un casco que perteneció a Eduardo Rosales (1836-1873) y que Fortuny le encargó comprar a Federico en la subasta de sus bienes: «Mi querido Papá, desearía si es posible adquirir un casco que tenía el pobre Rosales, y que sin duda la viuda venderá con todos los demás efectos. Tengo empeño en poseerlo porque me completa una armadura.» Carta de Fortuny a Federico de Madrazo. Roma, 1 de octubre de 1873. Archivo del Museo Nacional del Prado, AP: 8, exp. 98, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 20, p. 22.

141 Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 59, p. 88, recogen esta carta confundiendo la palabra «Casado», por «casadas», y fechándola en París en mayo de 1874 cuando por su contenido tuvo que ser escrita en Roma en abril de ese año, tanto por la visita de Casado como por otra visita de Alejandro Dumas hijo a la que se hace mención, de la que también hablan tanto Ricardo de Madrazo en carta a Federico con fecha 30 de abril de 1874 (RI 76, p. 247), como Fortuny en una carta a Davillier con fecha 4 de abril de 1874 (Davillier: *Fortuny*, p. 113).

bulle-bulle glorioso»,¹⁴² o Ricardo el 30 de junio de 1874: «Casado se irá este verano a España, ya ha arreglado su estudio, siempre sigue dando consejos a todo el mundo, pobres pensionados los compadezco si hacen caso de él». Este comentario recuerda a otro realizado por Cecilia cuando vivían en Granada, en carta a su padre de 23 de mayo de 1871: «Di a Casado que nos iremos fuera de aquí este verano, y que por eso vienes tú para luego irnos juntos; pues sería un verdadero fastidio que viniera». No hay constancia de que la visita se produjera finalmente, pero el Museo del Prado guarda un pequeño apunte a la acuarela de Casado *El soltero*,¹⁴³ realizado por Fortuny quizá en Granada.¹⁴⁴



Mariano Fortuny, *Retrato de José Casado del Alisal y de otro personaje*. Hacia 1871-1874.
Acuarela sobre papel. 23,1 x 30,5 cm.
Museo Nacional del Prado, Madrid, D7355.

142 Carta a Cecilia de Madrazo conservada en la Biblioteca Marciana de Venecia. Fondo Mariutti Fortuny, M 9.1.10. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 12. Federico emplea también la expresión irónica «el glorioso Casado» en otra carta a su hijo Raimundo de 8 de agosto de 1873, que incluye además una crítica a su pintura: «te diré francamente que me gustaron poco [sus cuadros] y hallo el de Goya pintando disparatado y sin ningún carácter». Publicada en *Federico de Madrazo: Epistolario*, n. 346, p. 739.

143 Museo Nacional del Prado, D-07355. «En el estudio grande está haciendo efecto el retrato que has hecho de Rico, el bonico. Casado, el soltero, estuvo la otra noche y la pasó jugando a las damas con papá». Carta de Isabel de Madrazo a su hermano Raimundo, Madrid, 2 de junio [de 1866]. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en *Federico de Madrazo: Epistolario*, n. 285, p. 650. Por la documentación consultada, efectivamente resulta que Casado del Alisal nunca contrajo matrimonio.

144 Casado es el pelirrojo que mira hacia abajo en la acuarela de Fortuny. El otro personaje en el mismo papel, con bigote sobre fondo oscuro, guarda parecido con un caballero no identificado —quizá el Sr. Ávalos o el Sr. Varela— de las fotografías de la familia Fortuny en la Alhambra realizadas por Mauzaisse el 31 de agosto de 1871. Véase Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1871*.

Volviendo a los rumores sobre el duelo, Casanova Estorach, en su carta a Lorenzale tantas veces citada, confirma la existencia en esos momentos de un conflicto familiar, así como de una cuestión de decoro que afectaba más directamente a Fortuny:

Después se ha sabido que de un mes acá había tenido grandes y graves disgustos de familia (por cuestión del casamiento de D. Federico) complicado con otras cosas graves y que eran de suma trascendencia para su decoro y bienestar. Sí, D. Claudio, todos nosotros amigos de él, todos sospechamos y afirmamos que casi la causa de su muerte ha venido de aquí. Él ha sufrido mucho, mucho, por lo que hemos sabido después por los amigos más íntimos. Él, cuando estaba en la cama, dijo un día a un amigo que no cito el nombre: si yo me levanto de esta cama algunos han de llorar (palabras textuales); yo sé por mi desgracia muchos y muchos secretos de familia que me han confiado amigos y que me hacen odiar y aborrecer a la persona que es causa principal, siendo así que yo me creía toda otra cosa.¹⁴⁵

Acerca de la boda de Federico, la ausencia de comentarios sobre esta en la abundante correspondencia de las semanas anteriores al enlace podría indicar que el cabeza de familia informó de sus intenciones con muy poca antelación a sus hijos. Así, el 6 de octubre de 1874 Ricardo le habla a su padre de la visita que este tenía pensado hacerles en diciembre de ese año: «Cuando vengas a Roma quisiera irte a buscar a Florencia para que no hicieras tan solo el trayecto hasta Roma»,¹⁴⁶ ofrecimiento que no tenía razón de ser, pues el viaje lo hizo Federico acompañado por su futura esposa, Rosa Guardiola, baronesa de Andilla, así como por su hija, Isabel de Madrazo. En la *Agenda de bolsillo de 1874* Federico indica que el día 28 de octubre escribió una «carta extensa» a su hija Cecilia, en la que tal vez le expresara sus intenciones.¹⁴⁷ Poco más tarde, la misma *Agenda* indica que el 10 de noviembre tiene lugar en casa de Luis de Madrazo una «entrevista de Rosa con Ysabel [de Madrazo]». Y finalmente, el día 14 del mismo mes se produce el enlace religioso, en casa de Rosa, y el 16 el civil, en el juzgado, ambos actos íntimos y sin presencia de miembros de la familia Madrazo.¹⁴⁸

145 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 114.

146 Carta de Ricardo de Madrazo a Federico de Madrazo, Portici, 6 de octubre de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 85, p. 257.

147 Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1874*. El pintor solía señalar en su agenda la escritura o recepción de cartas importantes. En la Biblioteca Marciana de Venecia (Fondo Mariutti Fortuny) se conservan algunas cartas de Cecilia de Madrazo a su padre, entre las que no se encuentra la carta mencionada.

148 Día 14 de noviembre de 1874: «He comido en casa de Rosa y allí nos ha casado, a las 10h, su primo el canónigo Mengod, habiendo sido padrinos D. Pedro, Marqués de Acuña, y Doña Isabel de Soto, y testigos, el Sr. Soto, el Sr. Aguilar, cura del Monte de Piedad, etc.» Día 16 de noviembre de 1874: «Nos hemos casado civilmente Rosa y yo en la Audiencia o juzgado, y hemos estado allí hasta las 3 ½! Han sido testigos el Sr. Soto y el Sr. Aguilar, cura del Monte de Piedad». Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1874*.

Además, cartas de años posteriores muestran el poco aprecio que le profesaban a Rosa los hijos de Federico, a la que se refieren como «esa mujer» o «la bruja».¹⁴⁹

Sobre la otra cosa grave «de suma trascendencia para su decoro y bienestar», el texto de Casanova Estorach es muy críptico y no da ningún detalle. Sin embargo, dicha gravedad hace comprender la aparición del rumor sobre el duelo, aunque este nunca llegara a producirse y surgiera quizá debido a la falta de concreción de los primeros telegramas que anunciaban la enfermedad del pintor.¹⁵⁰ Con todo, Casanova Estorach confirma sin género de dudas que Fortuny tenía un conflicto abierto con alguien muy cercano: «la persona que es causa principal, siendo así que yo me creía toda otra cosa».

Analizando su texto en lo que dice y en lo que calla, y volviendo a la figura de Casado del Alisal, podría planterarse la hipótesis según la cual Casanova Estorach omitió de forma consciente el nombre de Casado del Alisal durante su pormenorizado y extensísimo relato, obviando incluso la importante participación de este como director de la Academia de España en Roma durante el entierro, como se verá más adelante.¹⁵¹ Así, podría deducirse que se trate de un silencio intencionado sobre una persona a la que Casanova Estorach dice «odiar y aborrecer».

Se ignora en todo caso en qué pudo consistir el asunto de decoro entre los dos pintores, aunque, atendiendo a sus personalidades, sí puede adivinarse una fuerte incompatibilidad de caracteres entre ellos. Conocida es la cercanía y humildad de Fortuny hacia sus coetáneos, así como su repulsión hacia el traje de etiqueta. Casado del Alisal tenía, por el contrario, ideas aristocráticas y un temperamento altivo, según Balsa de la Vega, y «no predisponían para quererle, ni su talante, ni la sequedad y desabrimiento de su cortés pero fría conversación». Vestía sombrero de copa y levita como prenda de diario y «criticaba duramente los trabajos, así de sus discípulos como los de sus colegas, aun cuando fuesen estos de los que la fama

149 Cartas de Ricardo a Cecilia de Madrazo, de 1 de abril de 1879 y 30 de agosto de 1891, y de Cecilia a Ricardo de Madrazo de 12 de marzo de 1894. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 97, p. 270; RI 111, p. 281; CE 125, p. 139.

150 En Gutiérrez: *Cecilia de Madrazo: luz y memoria de Mariano Fortuny*, biografía publicada recientemente y que incluye un capítulo sobre la muerte de Fortuny, se cita una carta de pésame escrita por José Domingo de Irureta Goyena (1830-1921) a Federico de Madrazo, en la que Goyena da por cierto el rumor sobre el supuesto duelo: «En los primeros momentos pensé que el duelo habría sido con Villegas y luego, por nuevos antecedentes, creo que habrá sido con Casado. A cual fuera de ellos que haya sido, le prometo odio eterno». Está fechada el 25 de noviembre de 1874 y localizada en el Archivo del Museo del Prado.

151 Carlos González, tratando esta misma cuestión, niega la asistencia de Casado del Alisal al entierro. Véase González: «Fortuny inédito: El Álbum Fortuny», p. 55.

ha hecho intangibles».¹⁵² Desde luego, Fortuny alcanzó esa clase de fama, pero Balsa de la Vega, al igual que Casanova Estorach, prefiere no dar nombres. Por último, también hay que tener en cuenta que en ninguna de las numerosas fuentes consultadas aparece Casado del Alisal en la Villa Martinori durante la enfermedad y muerte de Fortuny, ni tampoco en los preparativos para el entierro, constando solo su aceptación el día 23 de noviembre para participar en el inventario de los bienes de Fortuny, que dio comienzo el día 26¹⁵³ —en razón de su cargo de director de la Academia de España en Roma—, y luego a partir del día 28, en que se relaciona prácticamente a diario con su amigo Federico de Madrazo —quien, al igual que su hija Cecilia, sí era de gustos aristocráticos— tras la llegada de este a la Ciudad Eterna.¹⁵⁴

Dejando a un lado a Casado del Alisal, con el tiempo se han ido planteando otros candidatos responsables de la muerte de Fortuny. Escribe de nuevo Balsa de Vega, esta vez sobre los últimos momentos del pintor: «Cuando ya en el periodo agónico, entre las nieblas de la muerte que le empañaban las pupilas distinguió la silueta de alguien en la puerta de su dormitorio... cerró los ojos y volvió trabajosamente la cabeza, y así murió».¹⁵⁵ La única persona que se encontraba presente en la habitación junto a los tres médicos era, como se ha señalado con anterioridad, el pintor José Villegas, pero este, en una carta escrita el 25 de noviembre de 1874 revela estar consternado por el suceso:

Mis queridísimos padres de mi vida y mi corazón, no he escrito antes por haber estado ocupado con la desgracia del pobre Fortuny; aún me parece que sueño, no puedo acabar de creer que sea realidad. Un hombre a los 38 años después de haber trabajado tanto y luchado tanto con el arte, y cuando tocaba a la cúspide de esa montaña tan escabrosa que se llama de la gloria, cuando llegó y tocó; le mató, o mejor dicho, le envenenó.¹⁵⁶

Joaquín Ciervo escribe por su parte que «Villegas aseguró bajo palabra de honor y como testigo presencial, que la muerte de su amigo aconteció súbitamente

152 Balsa de la Vega: «J. Casado del Alisal, semblanza», p. 212. En otra parte del mismo artículo se hace mención a la «oposición tenaz por parte de varios académicos» a que Casado ingresara en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, cosa que consiguió finalmente en 1885. Además, sobre la enemistad de Casado con Joaquín Agrasot, íntimo amigo de Fortuny, véase Sequeros: *El pintor oriolano Joaquín Agrasot*, p. 66.

153 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», pp. 322-323.

154 Véase addenda a Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1874*.

155 Balsa de la Vega: «Mariano Fortuny, semblanza», p. 676.

156 Carta de José Villegas Cordero a sus padres, Roma, 25 de noviembre de 1874. Archivo Rosalino Castro Ramos. Citada en Castro Martín: *Vida y obra de José Villegas*. Se trataría, evidentemente, de un envenenamiento figurado. En esta tesis se indica asimismo que Josep Tapiró comunicó a Villegas la enfermedad de Fortuny. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 20.

en su propio lecho, y que las versiones urdidas después fueron supercherías; como también lo fue el supuesto desafío entre Mariano Fortuny y Martín Rico»,¹⁵⁷ afirmación que añade aún más confusión al asunto, pues Rico, además de ser amigo íntimo de Fortuny, se encontraba en París en el momento de su muerte.¹⁵⁸

Abundando en el estado anímico del pintor, *Le Figaro* publica el 25 de noviembre de 1874: «Sa santé n'était pas délicate: il était, au contraire, taillé en hercule. Mais son tempérament donnait prise aux maladies inflammatoires»,¹⁵⁹ idea según la cual su malestar anímico le produjo un debilitamiento físico. *Le Journal des débats* de 28 de noviembre incide en el mismo sentido: «Pendant son dernier séjour à Paris, en juillet dernier, une certaine tristesse malade l'avait déjà envahi; sa constitution, d'apparence robuste, révélait dès alors, pour ceux qui le connaissaient, les germes d'un affaiblissement précoce auquel il a succombé».¹⁶⁰ Conviene señalar que ambos textos provienen de alguna fuente francesa y se refieren al estado de ánimo del pintor durante su estancia en París en 1874 para cerrar sus últimas ventas, lugar en el que se encontró —según cuenta Apelles Mestres— con «enemichs verinosos tots l's que poch's anys avants s'ajupian á n'ell fins á rebaixarse».¹⁶¹ Sin embargo, sus cartas posteriores desde Portici transmiten optimismo y alegría, y solo se conoce un pequeño episodio de mal humor, al que hace referencia Ferrándiz, en el que Fortuny rompe una carta de recomendación y se niega a contratar a un nuevo criado debido a «una mal disimulada adulación» en la carta que le presentaba.¹⁶² Por lo demás, esta idea del malestar anímico de Fortuny ha encontrado eco en escritos posteriores, como el de Víctor Roselló todavía en 1874,¹⁶³ o el de un artículo de *La Ilustración Artística*, donde el argumento queda resumido a la perfección: «A nuestro Fortuny la cabeza le atrofió el corazón y le paralizó los pulmones».¹⁶⁴

Para finalizar el capítulo de rumores, es necesario volver a la extensa carta de Casanova Estorach a Claudio Lorenzale, donde puede leerse entre líneas cierto

157 Ciervo: *Fortuny*, p. 61.

158 Stewart: «Reminiscences and Notes», p. 213.

159 Le Masque de Fer: «Échos de Paris: Fortuny», en *Le Figaro*, 21^e année, 3^e série, Paris, 25 de noviembre de 1874, n. 314, p. 1. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

160 Georges Berger en *Journal des débats*, Paris, 28 de noviembre de 1874, [p. 3]. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

161 Mestres: «Marian Fortuny: Necrología», p. 270.

162 Peña Hinojosa: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, p. 23.

163 «Sin embargo, Fortuny, desde hacía algunos meses, parecía estar más taciturno y melancólico que de costumbre. Algún mal profundo y desconocido minaba interiormente su robusto cuerpo, como el gusano roe el tronco del pomposo y corpulento roble». Roselló: *Fortuny: apuntes biográficos*, p. 12.

164 *La Ilustración Artística*, año II, Barcelona, 5 de diciembre de 1883, n. 58, p. 43.

malestar por la forma en la que los Madrazo estaban manejando la cuestión de la herencia de Fortuny:

Él decía que en cuanto hubiese podido haber hecho fortuna para sus niños y que él fuese viejo y no pudiese trabajar, que todo cuanto tenía lo quería regalar al gobierno español para colocarlo en un museo [...]. Figúrese a qué precios se venderán ahora sus cosas, en fin, sus niños, si es que no suceden algunas de las cosas que todos presumimos, podrán tener para vivir toda su vida con sumo desahogo.¹⁶⁵

Probablemente esas «cosas que todos presumimos» tuvieran que ver con la decisión de Cecilia de Madrazo de hacer líquido el patrimonio de su difunto esposo a la mayor brevedad posible,¹⁶⁶ tanto de su parte de la herencia como la de sus hijos —hecho en cualquier caso conforme a la legalidad española—.¹⁶⁷ Así, puede resultar sorprendente que un cuadro con tanta carga emocional como *Los hijos del pintor en el salón japonés* —que probablemente fuera a convertirse en un regalo para el abuelo Federico una vez terminado—,¹⁶⁸ llegara a figurar en la subasta del *Atelier de Fortuny* de París a finales de abril de 1875.¹⁶⁹ Sin embargo, y a pesar del precio alcanzado —30.500 francos— Cecilia decidió retirarlo finalmente de la subasta pagando los derechos correspondientes a la sala, lo mismo que sucedió con *María Luisa en el jardín de la casa de Fortuny* —9.450 francos—,¹⁷⁰ que permaneció en poder de la familia a pesar de la puja ganadora del marchante Frédéric Reitlinger (1836-1907). Si fue adjudicado *Desnudo en la playa de Portici*, probablemente una representación de Marianito Fortuny tumbado en la playa, —6.900 francos—¹⁷¹ a Ramón de Errazu. Según la correspondencia de Cecilia con su padre sobre las ventas¹⁷² se tiene constancia de que quiso retirar también de

165 González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 116. También Simonetti menciona el proyecto de Fortuny de crear un museo con su colección. Véase Ainaud de Lasarte: «La fortuna de Fortuny», p. 79.

166 En Roma se subastaron entre el 22 de febrero y el 1 de marzo de 1875 parte de los objetos de su casa y del estudio, véase *Elenco della prima, seconda, terza e quarta vendita volontaria alla pubblica auzione degli oggetti d'Arte, Antichità e Studio, appartenenti al celebre pittore spagnolo Mariano Fortuny, y Elenco della quinta vendita volontaria alla pubblica auzione degli oggetti di mobilie ed altro appartenenti al celebre pittore spagnolo Mariano Fortuny*. Se conservan ejemplares en Venecia, Biblioteca Nazionale Marciana (Fondo Mariutti Fortuny, M 9.2.8 y M 9.2.11). Del 26 al 30 de abril de 1875 se subastó en París su obra póstuma, así como parte de su colección de antigüedades, véase Beaumont, Dupont-Auberville y Davillier: *Atelier de Fortuny*.

167 Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 325.

168 «Querido Martín: ¡He empezado una marina! No sé lo que saldrá; además unos estudios de los niños para dárselos al abuelo si salen bien...». Carta de Mariano Fortuny a Martín Rico, Portici, sin fecha, pero escrita en el verano de 1874. Rico: *Recuerdos de mi vida*, p. 79.

169 Museo Nacional del Prado, P-2931. *Atelier de Fortuny*, n. 114.

170 Colección Vida Muñoz. *Atelier de Fortuny*, n. 69.

171 Museo Nacional del Prado, P-2606. *Atelier de Fortuny*, n. 3.

172 Cartas de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 27, 28 y 30 de abril y 2 de mayo de 1875. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 74, p. 100; CE 75, p. 101; CE 76, p. 101; CE 77, p. 102.

la subasta, por considerar bajos los precios alcanzados, otros cuadros: *La playa de Portici*, que contiene su retrato y el de sus hijos —49.800 francos—,¹⁷³ *El carnicero de Portici* —9.800 francos—¹⁷⁴ o el *Gran Vaso del Salar* —30.000 francos—.¹⁷⁵ Si fueron retirados de la subasta el *Gran Azulejo* —1.950 francos—¹⁷⁶ y la *Arquilla árabe* —4.000 francos—¹⁷⁷ para los que era «seguro encontrar comprador», según consejo de Davillier;¹⁷⁸ y también lo fue la *Espada de estilo morisco forjada y damasquinada por Fortuny* —2.000 francos—.¹⁷⁹ Por último —y a falta de un estudio pormenorizado sobre el devenir de la venta del *Atelier*—, hay que apuntar que tampoco llegó a adjudicarse el cuadro inacabado de los *Músicos árabes* —8.000 francos—¹⁸⁰ por el que pujó varias veces el pintor Jean-Léon Gérôme (1824-1904), yerno del marchante Adolphe Goupil (1806-1893), pero que Cecilia quiso mantener en su poder, según testimonio de Raimundo de Madrazo.¹⁸¹

Sobre la herencia de los hijos de Fortuny, Cecilia escribe a su padre el 5 de julio de 1875:

Ya me han traído del consulado todo arreglado y a los niños les corresponde a cada uno 244.474 [francos] y céntimos. Por consiguiente a mí el doble aunque

173 Dallas, Meadows Museum, Inv. MM.2017.03. *Atelier de Fortuny*, n. 1.

174 Paradero desconocido. *Atelier de Fortuny*, n. 84.

175 *Vaso Fortuny*, San Petersburgo, Museo del Ermitage Inv. F-317. *Atelier de Fortuny*, n. 42, *faïences*. «Muchas cosas me hubiera gustado retirarlas incluyendo el vaso pero no me he atrevido porque hay que pagar derechos y entonces sube a mucho y siendo cosa frágil si se me rompe es peor». Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 2 de mayo de 1875, en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 77, p. 102.

176 *Azulejo Fortuny*, Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, Inv. 154. *Atelier de Fortuny*, n. 44, *faïences*.

177 Turín, Museo Civico d'Arte Antica, Inv. 180/AV. *Atelier de Fortuny*, n. 71, *faïences*.

178 «La arquita árabe se retiró de la venta porque no subía más de 4.000 y dijo Davillier que no debía dejarla porque es seguro encontrar comprador por más de 5.000 y lo mismo el gran azulejo que no ha subido más que 1.000 y pico. Tú comprendes que era estupidez dejarlo ir, pudiendo ganar más en ello el día de mañana». Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 2 de mayo de 1875, en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 77, p. 102. El azulejo terminó por pertenecer a la Colección del Conde de Valencia de Don Juan. Para el recorrido de la arquilla árabe, véase la ficha de Navarro en *Fortuny (1838-1874)*, cat. 147, p. 404.

179 Museo Nacional d'Art de Catalunya, Inv. 045969. *Atelier de Fortuny*, n. 1, *armes*. «Cecilia se ha quedado por 2.000 con la espada». Carta de Isabel de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 1 de mayo [de 1875]. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, IS 19, p. 360. Este es el único caso en el que aparece el nombre «Madrazo» como adjudicatario de un lote en los diferentes catálogos anotados.

180 Venecia, Museo Fortuny, Inv. FORT221. *Atelier de Fortuny*, n. 113.

181 Madrazo: «A Few Notes on the Works of Fortuny Included in the Collection of the late W. H. Stewart», s. p. Gérôme llegó a incorporar otra obra inacabada de Fortuny a su colección, *La matanza de los Abencerrajes* (Museo Nacional d'art de Catalunya, inv. 44189). Véase Eudel: *L'Hotel Drouot et la curiosité en 1886-1887*, p. 384.

tengo que desquitar todo lo que he retirado de la venta porque me lo han adjudicado a mí, así como las ropas, etc, de modo de no dejar nada por indiviso, y me parece mejor. Ahora poco a poco me voy a ocupar de comprar cosa segura. Abaroa [el banquero] me ha dicho que la renta francesa y las cinco grandes compañías de caminos de hierro francesas son cosas buenas y seguras y en eso colocaré algo de los niños.¹⁸²

Según esta carta, parece que los temores de Casanova Estorach eran infundados y que los hijos mantuvieron su parte de la herencia a buen recaudo, aunque Cecilia quedara con el convencimiento de haber podido obtener mejores beneficios: «Estas cosas en venta pública se venden mal, pues no van allí más que marchantes y gente encargada de los *amateurs* para comprarlo lo más barato naturalmente que se pueda».¹⁸³

182 Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 5 de julio de 1875. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 79, p. 104, que consignan la fecha como 5 de junio de 1875, sin tomar en cuenta la rectificación de la propia Cecilia. La testamentaria de Fortuny recoge pormenorizadamente los valores en que fue invertido el importe de la legítima paterna de los hijos de Fortuny, según comunicación de Cecilia de Madrazo de 16 de julio de 1875. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, leg. 32.031, f. 809; recogido en Matilla Tascón: «Testamentaria del pintor Fortuny», p. 534.

183 Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 2 de mayo de 1875. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 77, p. 102.

EL ENTIERRO DE FORTUNY

El lunes 24 de noviembre, a las 10 de la mañana, dieron comienzo en la iglesia de Santa María del Popolo las honras fúnebres por la muerte de Fortuny, «no obstante lo que se había dicho acerca de haberse prescindido de toda ceremonia religiosa»,¹⁸⁴ aclaración relativa a la imposibilidad —según el derecho canónico— de realizar honores de culto católico a los duelistas, hecho que demuestra que el rumor continuaba vigente a pesar de haber sido desmentido en prensa. El féretro se encontraba situado «entre larga hilera de blandones, y descansando sobre él hermosas coronas»,¹⁸⁵ una ofrecida por los pensionados de Francia y otra por los españoles. Se conocen diversos dibujos de Alejandro Ferrant del interior de la iglesia durante el funeral, así como del exterior.¹⁸⁶

Según *La Época*, «Concluida la misa [a las 11 horas], fue conducido al cementerio del *Campo Varano* en hombros de artistas, tanto españoles como romanos y extranjeros, todos los cuales, sucediéndose por intervalos, quisieron dar a la memoria del ilustre finado esta prueba de su afección y estima».¹⁸⁷ Pradilla cuenta en su carta que «iba la caja colocada sobre una especie de túmulo cubierto con un gran paño de terciopelo negro, y encima la paleta que acostumbraba a usar el pintor». El túmulo lo llevaban doce artistas a la vez por turnos, ya que la caja «por lo visto pesaba mucho», según Manuel Arbós. Para ello se colocaron y ordenaron en completo silencio «por estaturas como es natural», en palabras de Casanova Estorach. Varias fuentes indican que fueron 135 los artistas que tomaron parte en el traslado,¹⁸⁸ aunque en *L'Illustrazione Universale* se habla de una comitiva de 500 personas. Según este periódico, precedía la marcha «uno stendardo nero, in segno di lutto, portato dal pittore Ferraris, ed intorno al quale camminava un gruppo di Artisti spagnuoli, Álvarez, Tusquets, Suñol, Villegas ed altri».¹⁸⁹

La carta de *El Correo de Andalucía* añade a este grupo a Ferrándiz y a Vallés, y señala que en dicho estandarte iban enarbolados otra paleta y pinceles, que hacían —relata Moja y Bolívar— las veces de «cruz de la religión pictórica», mientras «la [cruz] del Redentor iba modestamente descansada sobre las rodillas del oportuno presbítero de la parroquia, quien creyó prudente encerrarse en un coche del

184 *La Correspondencia de España*, XXV, Madrid, 9 de diciembre de 1874, n. 6.216, p. 2.

185 Carta anónima escrita el 25 de noviembre. Publicada en *El Bien Público*, III, Mahón, 13 de enero de 1875, n. 562, p. 1, y antes en otros periódicos.

186 Reproducidos en *M. Fortuny, 1838-1874*. s/p. Documentación n. 4 al 10.

187 *La Época*, año XXVI, Madrid, 7 de diciembre de 1874, n. 8086, p. 2.

188 «Con razón dijo un diario que en aquel día no se había movido en Roma ni un pincel, ni un buril». Moja y Bolívar: «Recuerdos artísticos de Roma. Mariano Fortuny», p. 314.

189 «Il pittore Fortuny», en *L'Illustrazione Universale*, Anno II, Milano-Roma, 13 de diciembre de 1874, n. 9, p. 62. En el periódico, Tusquets y Suñol aparecen como «Tousquetz» y «Simol». Es el mismo texto, con leves variaciones, publicado previamente en «Noterelle Romane», en *Fanfjulla*, 25 de noviembre de 1874.

séquito». ¹⁹⁰ Este hecho —que la paleta y pinceles tomaran el lugar ocupado tradicionalmente por el símbolo cristiano— es también mencionado en *La Presse*: «L'idée qui a présidé à cet arrangement n'était, peut-être, pas parfaitement heureuse, mais l'intention était bonne». ¹⁹¹ Así, es de suponer que el presbítero, no pudiendo imponer la cruz en la cabecera de la marcha, hubo de seguirla resignado desde uno de los coches. Por otra parte, no se tiene constancia de que al llegar al cementerio se rezara responso alguno ni intervinieran los representantes de la Iglesia.

Se conservan varios dibujos de la marcha fúnebre realizados por Alejandro Ferrant (1843-1917), ¹⁹² Vincenzo Marchi (1818-1894), ¹⁹³ Eugène Heill (1852-1885) ¹⁹⁴ y Pio Joris (1843-1921), ¹⁹⁵ así como un óleo de Ramón Tusquets y Maignon (1837-1905). ¹⁹⁶

Los cuatro cordones que pendían del féretro los llevaban José Casado del Alisal, director de los pensionados españoles; Domenico Morelli, de la Academia de Nápoles; Prosper d'Épinay, en representación del director de la Academia de Francia (Lenepveu), que se había retirado indispueto; ¹⁹⁷ y el alcalde de Roma, Pietro Venturi (1824-1892), según especifican *La Ilustración Española y Americana*, *La Renaxensa*, *Fanfulla*, *El Correo de Andalucía* y *La Presse*. Escribe Pradilla: «Detrás, iba el embajador Sr. Rancés y Villanueva con el personal de la Legación, y por fin todos los artistas de Roma escoltados por ese gentío que acompaña a los grandes acontecimientos». En *Fanfulla* se indica que en la comitiva iban también el marqués Roberto d'Azeglio, ex-ministro en Londres; el Contralmirante Acton; el honorable Príncipe Baldassarre Odescalchi, Presidente del Círculo Artístico Internacional; el duque de Fiano, Leopoldo Torlonia, presidente de la Società degli amatori e cultori di belle arti; y el honorable diputado Massari. ¹⁹⁸ Según Arbós, la comitiva la cerraban «unos 15 coches».

190 Moja y Bolívar: «Recuerdos artísticos de Roma. Mariano Fortuny», p. 314.

191 «Lettre d'Italie», en *La Presse*, 39^e année, Paris, 2 de diciembre de 1874, p. [3]. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

192 «Roma. Conducción del cadáver de Mariano Fortuny al cementerio de San Lorenzo, en Campo Varano». Croquis del Sr. Ferrant. En *La Ilustración Española y Americana*, año XVIII, Madrid, 15 de diciembre de 1874, n. XLVI, p. 728. El dibujo está grabado por A. Carretero. De la composición se guardan diversos dibujos preparatorios en el Museo del Prado, D-5469 a D-5474.

193 Istituto Nazionale per la Grafica, Inv. FN472, scatola VII. Reproducido en *Fortuny (1838-1874)*, p. 376.

194 «Rome. Obsèques du peintre Fortuny». Dessin de M. Lix, d'après le croquis de M. Eug. Heill. En *Le Monde Illustré*, 18^e Année, 5 de diciembre de 1874, n. 921, p. 364.

195 «Roma. Funerale del pittore Fortuny». En *L'Illustrazione Universale*, Anno II, Milano-Roma, 13 de diciembre de 1874, n. 9, p. 65.

196 *Enterrament de Fortuny*. Museu Nacional d'Art de Catalunya, Inv. 010721-000.

197 «Lettre d'Italie», en *La Presse*, 39^e année, Paris, 2 de diciembre de 1874, p. [3]. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

198 «Noterelle Romane», en *Fanfulla*, 25 de noviembre de 1874.

A las 14 horas y 30 minutos llegaron a *Campo Varano* —en la actualidad el cementerio se denomina *Campo Verano*— y cuenta Casanova Estorach que «todos los acompañantes firmaron en una gran hoja de pergamino dedicada a la memoria del difunto». Fueron 249 las firmas, número que aparece en uno de los apuntes del entierro hechos por Ferrant,¹⁹⁹ y de ellas, 121 las de los españoles.²⁰⁰ La hoja tenía una dedicatoria en español y otra en italiano que rezaba: «El 24 de noviembre de 1874 al entregar a la tierra los restos de Fortuny, sus amigos y admiradores rinden este último homenaje al genio de la pintura moderna».²⁰¹



Francisco Pradilla, *Entierro de Fortuny*. 1874.

Localización desconocida.

Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de diciembre de 1875.

Relata Pradilla que en el cementerio, «alrededor del cadáver, el gran paisista napolitano Vertunni, porque Morelli no podía hablar embargado por el llanto, leyó un sentidísimo discurso haciendo el resumen de la vida artística de nuestro incomparable Fortuny». Precisamente es este momento el que recoge Pradilla

199 Museo Nacional del Prado, D-5472.

200 «Novas», en *La Renaxensa*, tomo I, any V, Barcelona, 15 de diciembre de 1874, n. 5, p. 194.

201 *Ibidem*.

en un dibujo publicado en *La Ilustración Española y Americana*,²⁰² donde se reconocen los retratos de un buen número de artistas y amigos de Fortuny: a la izquierda de perfil Vincenzo Capobianchi, y siguiendo hacia la derecha una dama sin identificar, Walther Fol, Baldassarre Odescalchi, el alcalde Pietro Venturi, Tomás Moragas, Jerónimo Suñol, Ernest Hébert, con larga barba blanca, Attilio Simonetti, Josep Tapiró, Prosper d'Épinay, Joaquín Agrasot, el embajador Manuel Rancés y Villanueva, con sombrero de copa, Achille Vertunni leyendo el discurso, Domenico Morelli con una paleta y pinceles en la mano, José Casado del Alisal y Bernardo Ferrándiz casi de espaldas.

El discurso de Vertunni, que comenzaba: «Permitidme, señores, dirigir una postrera palabra a Mariano Fortuny, en nombre de estos jóvenes, amigos suyos...», fue publicado en *La Ilustración Española y Americana*.²⁰³ «Cómo conmovió aquel discurso, es una cosa de todo elogio. Supo poner tanto de relieve el carácter infatigable, incansable y constante del difunto, lleno de aquellos detalles de la vida que no se podían oír sin que las lágrimas vinieran a los ojos», según cuenta Casanova Estorach. Después tomó la palabra Ferrándiz, con voz entrecortada por los sollozos, que finalizaba así su discurso: «Vosotros, que tenéis voluntad, energía, ardor, talento, procurad que tras la desaparición de su esplendente genio, quede al menos un resplandor que le recuerde, que yo por mí, descorazonado, solo puedo llorar y decir: ¡desgraciado Mariano! ¡Pobre España!».²⁰⁴ A continuación habló Casado del Alisal en nombre del embajador Rancés y Villanueva, que se había retirado indispuerto, «para dar gracias a los extranjeros y autoridad de Roma por su presencia». ²⁰⁵ Este discurso protocolario, unido al hecho de llevar uno de los cordones del féretro durante el cortejo demuestra su papel destacado durante la jornada, a pesar de los elementos que apuntan a un conflicto con Fortuny antes de su muerte.

D'Épinay pronunció a continuación unas palabras «comme ami, comme confrère de Fortuny, et comme artiste français»:

Si l'Espagne, a-t-il dit, le vit naître, si Rome fut la nourrice qui, pendant dix-huit ans, lui donna le lait du savoir, notre pays, la France, a, je crois, le droit de réclamer pour lui l'honneur d'avoir pris entre ses mains ce talent modeste alors et encore trop ignoré, et d'avoir révélé à l'Europe, étonnée et charmée, cette individualité si puissante.²⁰⁶

202 «Roma. El pintor Vertunni leyendo un discurso necrológico ante el cadáver de Fortuny en el cementerio de San Lorenzo. Cróquis del Sr. Pradilla.» *La Ilustración Española y Americana*, año XVIII, Madrid, 15 de diciembre de 1874, n. XLVI, p. 729. El dibujo está grabado por Bernardo Rico. De la composición se conocen diversos apuntes publicados en Rincón García: *Francisco Pradilla*, pp. 482-485, números 623 a 632.

203 Martínez de Velasco: «Nuestros grabados: Roma. Entierro de Fortuny», p. 723.

204 «Funerales de Fortuny», en *El Bien Público*, año III, Mahón, 13 de enero de 1875, n. 562, p. 1.

205 *Ibidem*.

206 «Lettres de Rome. Les funérailles de Fortuny», en *Le Petit Moniteur Universel*, Paris, 2 de diciembre de 1874. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

Lorenzo Vallés habló asimismo para agradecer a los presentes en nombre de la familia —que no acudió al acto— y regaló al Círculo Artístico Internacional —probablemente a Odescalchi, su presidente— la corona de los pensionados españoles.²⁰⁷ A Morelli, por su parte, se le entregó la paleta que iba sobre el ataúd para que la depositara en la Academia de Nápoles;²⁰⁸ finalizando el turno de discursos el alcalde Pietro Venturi. Antes de depositar el féretro en la sepultura, se introdujeron en él multitud de flores por las damas romanas que habían acudido al cementerio, así como el pergamino con las firmas recogidas, y Ferrándiz colocó también en nombre de la viuda, Cecilia de Madrazo, «para recuerdo imperecedero, la última cosa que había hecho, esto es: un dibujo a la pluma de la mascarilla de Beethoven», en palabras de Casanova Estorach. Debe de ser este el momento en el que cuenta Pradilla que «sollozó, que no puedo decir hablaba, un alemán [...] unas hermosas frases en honor de ambos genios», que serían pronunciadas por el pintor austriaco Anton Romako (1832-1889), citado por varias fuentes entre los artistas que tomaron la palabra. También Ferrándiz, junto a Tapiró y Capobianchi, «colocaron al cuello del cadáver un medallón de oro, conteniendo los retratos y cabello de su esposa e hijos, y a su lado una cajita de bolsillo que usaba para hacer esa multitud de estudios del natural»,²⁰⁹ con sus pinceles sucios y un estudio de una tablita con la inscripción:

Este es uno de los muchos estudios que continuamente pintaba el gran maestro don Mariano Fortuny, y su esposa doña Cecilia Madrazo, manda que sea colocado dentro de la cajita en que fue pintado, junto al cadáver: lo que de su orden ejecuto hoy 24 de noviembre de 1874. Al cerrar su caja mortuoria, B. F.²¹⁰

Una fotografía de dicha tablita se encuentra en la página dedicada a Fortuny del *Album Stewart* actualmente en el Meadows Museum de Dallas, con la leyenda «Tablita. El original de esta al olio, [y] un dibujito a la pluma de Bethoven [sic] fueron enteradas [sic] en la caja con Fortuny en Roma Nov 1875».²¹¹ La inscripción demuestra que, aunque Stewart hablara español, no lo escribía muy

207 «Novas», en *La Renaxensa*, tomo I, any V, Barcelona, 15 de diciembre de 1874, n. 5, p. 194.

208 Quizá sea la que se encuentra en la actualidad en una vitrina del Museo Fortuny de Venecia. Véase Querci: *Tra Parigi, Venezia e Roma: Zuloaga, i pittori spagnoli e l'Italia*, p. 130.

209 «Funerales de Fortuny», en *El Bien Público*, III, Mahón, 13 de enero de 1875, n. 562, p. 2.

210 *Ibidem*. Las iniciales B. F. corresponden naturalmente a Bernardo Ferrándiz. La cercanía de este pintor con la familia Madrazo puede verse en la carta de 6 de diciembre de 1874, transcrita en la «Correspondencia» del presente artículo, número 22.

211 Agradezco a Anne Lenhart, del Meadows Museum, su amabilidad para la consulta de este Álbum compuesto por William H. Stewart y del epistolario que contiene. La página dedicada a Fortuny está reproducida en Doñate: «Fortuny en las colecciones del siglo XIX», p. 409, donde se indica que la tablita «era propiedad» de Stewart, hecho poco probable porque no está documentado en ningún otro lugar, y debe obedecer a la simple presencia de la fotografía de la obra en el Álbum. La misma indicación se mantiene en la ficha *Cueva de gitanos* del catálogo Fortuny, p. 263.

bien y además tiene confundido el año de la muerte de Fortuny. Por lo demás, algunas fuentes indican que la tablita fue pintada en Granada —Pradilla, Moja y Bolívar, *La Renaxensa*— y otras en Sevilla —*El Correo de Andalucía, Revista Europea*—, tratándose sin duda de un estudio de buñoleras para el cuadro *Ayuntamiento viejo de Granada*, actualmente en el Museo de Bellas Artes de Granada.²¹² Sobre estos tesoros enterrados con el pintor se preguntaba Francisco Navarro en la *Revista Europea*: «Si en los tiempos venideros se abre ese féretro, ¿cuál será el valor de los objetos depositados en él?»²¹³



Mariano Fortuny, *Estudio de Buñoleras en Granada*. Hacia 1872.

Óleo sobre tabla.

Localizado probablemente en Roma, Cementerio de Campo Verano.

Fotografía facilitada por Meadows Museum, SMU, Dallas.

En cuanto al dibujo de la mascarilla —que tenía, según la carta del *Correo de Andalucía*, una inscripción análoga a la de la tablita de las buñoleras—, fue publicado en un suplemento especial de *La Ilustración Española y Americana* dedicado a Fortuny en mayo de 1875: «Mascarilla de Beethoven. Último dibujo a pluma de Fortuny. Copia del Sr. D. Lorenzo Vallés».²¹⁴ Como este dibujo se

212 Colección Junta de Andalucía, Museo de Bellas Artes de Granada, Inv. JA178. Las figuras para el cuadro las puso Fortuny en Roma en 1873, para lo que se ayudaría, entre otros, de este estudio en el que algunos elementos, como la buñolera sentada con vestido a cuadros, resultan idénticos. Sin embargo, en la composición final se incluyeron nuevos personajes, como la figura de Cecilia de Madrazo, de perfil con mantón rojizo y su característico recogido de pelo.

213 Navarro: «Mariano Fortuny y Marsal», p. 242.

214 Castro y Serrano: «La obra de Fortuny», p. 329. El grabado del dibujo, realizado por Bernardo Rico, está volteado horizontalmente respecto al original de Fortuny.

corresponde con el depositado en el Musée d'Orsay²¹⁵ cabe preguntarse si sería este el que fue enterrado junto al pintor. Escribe Moja y Bolívar en 1878:

Al día siguiente [del entierro], los interesados abrieron la caja, despojaron al cadáver de las joyas con que la la vanidad doméstica le adornara la víspera, volvieron a soldar la tapa de plomo, sepultaron por segunda vez al muerto, tapiaron la estrecha entrada de la tumba provisional, y los amigos, unidos a la familia, la coronaron de flores.²¹⁶



Mariano Fortuny, *Ayuntamiento viejo de Granada* (detalle). 1873.

Óleo sobre lienzo, 35 x 48,4 cm.

Museo de Bellas Artes de Granada Colección Junta de Andalucía, Inv. JA178.

De ser cierto este relato, algunos de los objetos introducidos pudieron ser extraídos del féretro en acuerdo con la familia, que sí estaría presente en el momento de esta segunda sepultura. Pero existe un tercer relato, del año 1879, en el que los restos de Fortuny son trasladados a otro lugar más elevado del cementerio, el *Pincietto*, por encontrarse anteriormente en una zona muy húmeda:

Cuando sacaron el doble féretro de la tumba, los asistentes pudieron ver una vez más las facciones del gran pintor, gracias a un cristal que había sido colocado a la altura de la cabeza en ambas cajas [...]. Llevaba al cuello un medallón de oro, regalo de su novia, la que luego fue su esposa, la hija de Madrazo; en un hombro,

215 Musée d'Orsay, RF 29821.

216 Moja y Bolívar: «Recuerdos artísticos de Roma. Mariano Fortuny», p. 314.

sostenida con una correa, se veía la caja de colores que siempre llevaba consigo en sus paseos artísticos; en el otro el retrato de Beethoven, su último dibujo.²¹⁷

Como las noticias son contradictorias, sería necesario volver a inspeccionar el féretro para llegar a alguna conclusión sobre los objetos que permanecen en él, aunque sobre esta cuestión se señala desde el Musée d'Orsay que su dibujo de la mascarilla no contiene inscripción alguna en el reverso,²¹⁸ en contraste a lo manifestado en *El Correo de Andalucía* sobre el dibujo introducido por Ferrándiz. Lo que sí tiene la mascarilla del Musée d'Orsay es estampilla, que pudo hacerse la víspera del entierro, día 23 de noviembre, tarea encomendada —como se ha señalado anteriormente— a Santiago Cordero. En este proceso de estampillado estuvo presente Lorenzo Vallés, autor de la copia de la mascarilla para *La Ilustración Española y Americana*, presumiblemente realizada para que quedara testimonio del dibujo enterrado con Fortuny. En todo caso, en esta decisión no hubo consenso, pues según una carta publicada en *La Época*: «Algunos creían que el retrato del ilustre músico, hecho por el eminente pintor, debía haber sido conservado».²¹⁹



Mascarilla de Beethoven. 1875.

Copia de Lorenzo Vallés a partir del dibujo de Fortuny, grabada por Bernardo Rico.
Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, mayo 1875.

217 *La Época*, año XXXI, Madrid, 25 de marzo de 1879, n. 9610, p. 2. Es una traducción de la información publicada en *Le Figaro*, 25^e année, 3^e série, París, 20 de marzo de 1879, n. 79, y *Le français*.

218 Agradezco a Leïla Jarbouai y a Geraldine Masson, del «Établissement public des musées d'Orsay et de l'Orangerie» sus indicaciones al respecto.

219 Carta sin remitente ni fecha publicada en *La Época*, año XXVI, Madrid, 7 de diciembre de 1874, n. 8086, p. 2.

Los artistas españoles bajaron el féretro hasta la sepultura, mientras los acompañantes «s'arrancavan de las mans los bossins del cobertor que havia cobert lo cadaver, y que 's guardan com á sagrada reliquia», según *La Renaxensa*.²²⁰

Un dibujo de Ferrant muestra la sepultura en el suelo,²²¹ donde Tapiró «con su cortaplumas escribió en el nicho donde lo metieron el nombre de Fortuny, la fecha y la indicación de que era hijo de esta ciudad [de Reus]». ²²² Otras fuentes hablan igualmente de un nicho —que es la sepultura realizada en un muro—, quizá por confusión en el concepto. A las 16 horas y 30 minutos se retiraron los asistentes.

A pesar de que se pensaba trasladar el cuerpo de Fortuny a España —siendo la sepultura en Roma solamente provisional—,²²³ pronto la familia cambió de opinión,²²⁴ quizá debido al poco interés del gobierno español por adquirir obras de Fortuny en la subasta del *Atelier* en París. Al respecto escribe Cecilia a su padre Federico de Madrazo: «Qué lástima que el gobierno no haya comprado nada, pero qué coñez en España!». ²²⁵ Pedro de Madrazo, hermano de Federico, es el artífice de la idea de depositar el corazón de Fortuny —que le había sido extraído durante la autopsia— en la iglesia prioral de Sant Pere de su ciudad natal, Reus, «como tantos se ven fuera de España». ²²⁶ Un ejemplo análogo sería el de Frédéric Chopin (1810-1849), muerto y enterrado en París, pero cuyo corazón, extraído asimismo durante la autopsia, fue depositado en un pilar de la iglesia de la Santa Cruz en Varsovia. ²²⁷ Cecilia, que había hecho entrega a su padre del corazón de Fortuny, escribe a este el 9 de marzo: «No dejes de tenerme al corriente qué es lo que hacéis con el corazón de mi pobre Mariano». ²²⁸ Así, debieron de ser Pedro y

220 «Novas», en *La Renaxensa*, tomo I, any V, Barcelona, 15 de diciembre de 1874, n. 5, p. 194. Un trozo del paño se conserva en una vitrina del Museo Fortuny. Véase Querci: *Tra Parigi, Venezia e Roma: Zuloaga, i pittori spagnoli e l'Italia*, p. 130; otro en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú, y otro en el Museo Municipal de Reus.

221 Reproducido en *M. Fortuny, 1838-1874*, n. 2 (documentación).

222 *Diario de Reus*, 17 de diciembre de 1874. Referenciado en Arnavat: «Fortuny i Reus. La construcció d'un mite (I)», p. 267.

223 Escribe Cecilia de Madrazo a su padre Federico el 11 de febrero de 1875: «El sábado deseo ir a ver a mi pobre Mariano, pues no quiero salir de aquí sin hacerle la visita de despedida por ahora hasta que le vaya a ver en Madrid, si Dios quiere, cuando todo se arregle y haya tranquilidad para poder trasladarle». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 62, p. 90.

224 Arnavat: «Fortuny i Reus. La construcció d'un mite (I)», p. 269.

225 Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 30 de abril de 1875. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 76, p. 101, que transcriben «moñez».

226 Arnavat: «Fortuny i Reus. La construcció d'un mite (I)», p. 269.

227 Agradezco a Miguel Ángel G. Cañamero esta información.

228 Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo, París, 9 de marzo de 1875. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 63, p. 91.

Federico quienes tomaran la decisión final, tal como el último anota en su *Agenda de bolsillo de 1875*:

Jun 7. Lundi [1875] [...] diez y media en casa donde han venido el Sr. Pons Alcalde Constit. de Reus con el Sr. Pascual de aquel Ayuntamiento, y Perico [Pedro de Madrazo], Carlos y Cañaverl, y el notario Sr. Seco para extender el acta de la entrega que hago al primero del corazón de Mariano que recibí en Roma de Cecilia, para que se deposite en la Iglesia Parroquial de Reus donde fue bautizado.²²⁹

El 1 de diciembre de 1876 se produce finalmente el acto de traslado e inauguración del cenotafio con el corazón de Fortuny en la prioral de Sant Pere, una vez satisfechas las informaciones pedidas por el arzobispo de Tarragona, Constatino Bonet y Zanuy, que consultó a Roma «acerca de otras circunstancias [...] calumniosas y disparatadas versiones que los noticieros de café propalaron por este país, de suyo dado a ficciones de tinte dramático, sobre la inesperada catástrofe ocurrida en Mariano», en palabras de Pedro de Madrazo.²³⁰ Dos años después de su muerte, seguían vivos los rumores sobre un duelo como causa del fallecimiento de Fortuny.

229 Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1875*. Reproducida y transcrita en *Federico de Madrazo y Kiintz (1815-1894)*, p. 92.

230 Madrazo: «El cenotafio de Fortuny», p. 407. Según informa Manuel María Fuentes, del Arxiu Històric Arxidiocesà del Arzobispado de Tarragona, no se guarda allí documentación de la información pedida a Roma por el arzobispo Bonet y Zanuy. Agradezco a Concha Díaz Pascual su consulta al mencionado archivo.

CONCLUSIONES

El estudio y comparación sistemática de las fuentes que hablan de los últimos días de Mariano Fortuny y Marsal viene a demostrar que parte de los acontecimientos establecidos en su historiografía merecen una revisión, empezando por su llegada a Roma desde Portici, que debe establecerse a más tardar el día 1 de noviembre de 1874. Sobre sus últimos trabajos, solo algunos de los dibujos de mascarillas de Beethoven que se han conservado fueron realizados a partir de la primera semana de noviembre, momento en el que Fortuny trabaja también en bocetos de un soldado del siglo XVI con espada, escudo y armadura «a la romana» para Maillet du Boullay, a cambio de una alfombra que pertenecía al coleccionista francés.

Sobre la causa de su muerte se ha realizado un nuevo diagnóstico basado en el desarrollo de su enfermedad y en los detalles conocidos de la autopsia, en el que se descarta que el pintor padeciera malaria crónica —como se pensaba hasta ahora—, señalando en cambio la presencia de tuberculosis, y como causa probable de la muerte una hemorragia digestiva inducida por el uso de quinina, secundaria a úlceras gástricas. Descartando también el rumor surgido en Madrid sobre un duelo de Fortuny con otro pintor, sí se tiene constancia de un conflicto que afectaba a su decoro y bienestar con una persona muy cercana, tal vez el pintor Casado del Alisal.

El entierro de Fortuny fue planificado por los amigos más cercanos del pintor, sin la participación ni asistencia de la familia, que sí se ocupó rápidamente de los trámites para obtener su herencia, tras las subastas celebradas en Roma y París poco tiempo después. En el féretro fue introducido un dibujo de la mascarilla de Beethoven —quizá el mismo conservado en el Musée d'Orsay²³¹ y una tablita de unas buñoleras, estudio para el cuadro *Ayuntamiento viejo de Granada*.

El conocimiento sobre la personalidad de Mariano Fortuny y Marsal —figura capital en el devenir artístico de la segunda mitad del siglo XIX en Europa— precisa aún de muchos esfuerzos para ser alcanzado de una manera satisfactoria.²³² A este fin ayudarán un estudio en profundidad de su epistolario conocido y el de sus familiares, así como la aparición de nueva documentación inédita, sin duda existente en archivos particulares todavía por descubrir.²³³ En el terreno de otras

231 Musée d'Orsay, RF 29821.

232 Particularmente interesante en este aspecto es la biografía de Carlos Reyero sobre Fortuny, que analiza el contexto social en el que se desarrolla la vida del pintor. Véase Reyero: *Fortuny o el arte como distinción de clase*.

233 Mariano de Madrazo (hijo de Ricardo) contaba en una entrevista en *El Correo Catalán*, 17 de noviembre de 1974, que habían desaparecido de su archivo treinta cartas de Fortuny a Raimundo de Madrazo de las que Ainaud de Lasarte tenía copia. Desafortunadamente, aún están sin localizar tanto los originales como las copias.

fuentes no utilizadas por sus biógrafos, baste apuntar aquí dos valiosas descripciones sobre su persona alejadas de la hagiografía. Escribe Georges Berger: «Sa nature était plutôt extatique qu'expansive. Une grande bienveillance égalait chez lui une réserve excessive; celle-ci faisait tout le prix d'une amitié aussi rarement accordée qu'elle se démentait peu.»²³⁴ El pintor Walter Goodman, por su parte, revela detalles inéditos sobre su condición física: «His face was remarkably handsome and intelligent, the only defect being a slight cast in one eye. He was rather above the middle height, very stout, and squarely built, with a peculiar halt in his left leg, the effect of lameness».²³⁵ William H. Stewart, amigo íntimo de Fortuny, había llegado a publicar que la cabeza del pintor era quizá demasiado grande: «His head, perhaps, was a little too large, but highly intellectual»,²³⁶ pero causa sorpresa descubrir que era bizco —esto explica que a menudo aparezca mirando hacia un lado en las fotografías para disimular el defecto— y también que tuviera cojera, debida seguramente a un accidente en África y a otro en Barcelona,²³⁷ de la que quizá se recuperó con el tiempo. Por último y más importante —su producción artística—, causa vértigo el número de obras subastadas en el *Atelier Fortuny* que se encuentran en paradero desconocido o de las que no se tiene referencia alguna. Cabría esperar que el renovado aprecio por este pintor —impresionista *avant la lettre*— vaya sacándolas poco a poco a la luz.

234 Georges Berger en *Journal des débats*, París, 28 de noviembre de 1874, , [p. 3]. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*. Traducción: «Su naturaleza era más bien extática que expansiva. En él se daban a la par una gran benevolencia y una reserva excesiva. Esta última era el precio de una amistad que, si bien rara vez concedía, también rara vez retiraba». Agradezco esta traducción, así como la revisión del artículo a Alfonso Sebastián Alegre.

235 Goodman: «Señor Fortuny», p. 25.

236 Stewart: «Reminiscences and Notes», p. 199.

237 Davillier: *Fortuny*, p. 21.

CORRESPONDENCIA

A continuación se transcribe y anota un conjunto de 22 documentos, 21 cartas y 1 telegrama, que se han dispuesto en orden cronológico —aunque en algún caso no figura la fecha ni el lugar de origen— y cuya ortografía y puntuación se ha actualizado para facilitar su lectura. También se han omitido las abreviaturas, salvo en los casos en los que ahora se admiten o si revisten algún interés particular; y las palabras subrayadas se han indicado en cursiva. Son cartas, inéditas o no transcritas en su integridad, escritas por Mariano Fortuny y por los Madrazo —Federico, Raimundo, Isabel, Cecilia, y Ricardo—; así como dos cartas de José Villegas y Bernardo Ferrándiz redactadas tras la muerte de Fortuny.

1. Carta de Mariano Fortuny a Tomás Moragas. Sin fecha, pero hacia mayo de 1866.²³⁸

Sig. Moragas.²³⁹

Querido amigo, ya sabrá por la adjunta a Clementina²⁴⁰ mi próxima vuelta. De la Exposición²⁴¹ ya habrás sabido el resultado por los periódicos, mucho tendré que contaros sobre el particular. Yo estoy muy contento de mi viaje. Bastantes artistas son los que han visto mis cuadros y en general han gustado siendo muy entusiastas Gérôme y Meissonier. Si hubiera expuesto de seguro hubiera tenido medalla. Pero a pesar de todo estoy muy contento de no haberlo hecho por otras miras. Goupil,²⁴² el marchante más rico de París, no pudiendo comprar el cuadro del anticuario me ha hecho encargo sobre 4.000 duros en cuadritos. Me compra todas las acuarelas que haga a 20 duros cada una y dice también que le mande mis aguafuertes, y a más para satisfacerme me propone, para cuando haya concluido mi primer encargo, el hacer un contrato como el que tiene hecho con Gérôme y, si quiero quedar libre de todo, me promete comprar las obras mías siempre una tercera parte más del mayor oferente. En fin se han portado conmigo como jamás me hubiera figurado y los mismos de aquí no comprenden y todos me dicen que ya tengo segura mi reputación en París desde el momento que Goupil²⁴³ se toma tanto empeño por mí.

Pensaba irme a España pero lo dejo por ahora, tengo miedo de que se me repita mi ataque de sobreabundancia de sangre que he tenido y que no sangrándome podría repetirse.²⁴⁴ Sirva la presente para todos los amigos, expresiones y divertirse, cuando esté de vuelta ya nos reiremos. Tuyo,

M. Fortuny [rúbrica].

238 En paradero desconocido, pero fue reproducida por *La Ilustración Artística*. Véase Riquer: «Autógrafo de Mariano Fortuny». No consta fecha ni lugar, pero con seguridad escrita en París, hacia mayo de 1866. Fue extractada ampliamente por Doñate: «Fortuny y la pintura de género», p. 44, nota 4, exceptuando las primeras líneas, alguna frase suelta y el último párrafo.

239 Tomás Moragas (1837-1906), pintor.

240 Puede tratarse de la patrona de Vía Genovesi 25, 2.º, donde vivía Fortuny en aquella época junto a los pintores Joaquín Agrasot y Tomás Moragas. Véase Davillier: *Fortuny*, p. 40, y Moragas Pomar: «Biografía del notable pintor Tomás Moragas», p. 37.

241 Se refiere al Salón anual, celebrado en aquella ocasión entre el 1 de mayo y el 21 de junio de 1866.

242 En la carta «Cupil».

243 *Ibidem*.

244 Finalmente, Fortuny realizaría el viaje a Madrid, a donde llega a mediados de junio de 1866 junto al pintor Scipione Vanutelli (1834-1894).

2. Carta de Mariano Fortuny a un amigo en Barcelona. 24 de julio de 1866.²⁴⁵

Madrid, 24 Julio 18²⁴⁶

Querido amigo, tengo el gusto de darte noticias mías remitiéndote la fotografía de la Monja como te prometí hace ya tiempo. Tú dirás las observaciones que hará el Sr. Villar [¿?] y personas sabidas para poder corregirlo y así concluirlo lo más pronto posible.²⁴⁷

Hace ya un mes que estoy en esta y pienso salir pronto para Roma. No sé si podré pasar por Barcelona a motivo de mis compromisos. En tal caso ya avisaré.²⁴⁸
Expresiones a la familia.

Tuyo,

M. Fortuny [rúbrica].

245 Barcelona, Fundación Rocamora. Carta inédita. Agradezco a Eduardo Rocamora su amabilidad para proporcionarme una copia. La transcripción de esta carta la he realizado junto a Santiago Alcolea.

246 A pesar de la falta en el papel, el contenido de la carta indica que fue escrita en el año 1866.

247 Se desconoce el encargo al que se hace ilusión en la carta, aunque quizá tenga relación con el dibujo *Monja en su lecho de muerte*, conservado en el Museo Nacional d'Art de Catalunya (27461-DOR), que forma parte del legado de Francesc Esteve i Sans ingresado en el año 1907.

248 Fortuny y Vanutelli salieron finalmente hacia Roma el día 19 de agosto de 1866, según indica Federico en Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1866*. De camino a Roma se detuvieron en Zaragoza, y después en Barcelona quince días. Ya en Italia realizaron una excursión a Monferrato, según una carta de Vanutelli a Federico de Madrazo (29 de diciembre de 1866, Archivo del Museo Nacional del Prado), y se separaron en Siena. Fortuny llegó finalmente a Roma el día 18 de septiembre de 1866, y a las dos horas escribió a su futuro suegro Federico de Madrazo, según una carta conservada en el Archivo del Museo Nacional del Prado, citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 55 nota 8, y publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 1, p. 5.

3. Carta de Mariano Fortuny a Martín Rico. 25 de noviembre de 1870.²⁴⁹

Granada, 25 noviembre 1870.

Querido Martín, esta mañana he recibido tu carta y me alegro esté dispuesto a venir, y si te determinas me parece que la vamos a pasar bien y se pintarán *patios y gitanos á voluntad* como dicen los cursis. No te preocupe Zamacois porque este no vendrá y en caso de sí no estará en Granada ni 15 días. Ya conoces su carácter y no le gustarán esta tranquilidad y poco jaleo.²⁵⁰

Ya tengo la lámpara para la acuarela²⁵¹ y a propósito nos escribe Isabel que se ha abierto una clase en la academia de Madrid y asiste en ella Palmaroli, Casado, etc. Mucho me extraña porque eran los que nos compadecían en Roma a nosotros pobres aficionados a acuarelar.²⁵²

Ya se ve, los tiempos cambian y los desengaños vienen.

El encargo que quería hacerte es, de que pidas [sic] en la Biblioteca del Escorial un códice del 1400, árabe, que trata del juego del ajedrez. Tiene miniaturas, seguramente italianas. Y observa si tiene trajes, armas y utensilios que puedan servir para cuadros, porque en tal caso mandaría sacar unos apuntes, pues me hacen falta para un cuadrito que pienso hacer.

Por lo demás nada más tengo que pedirte sino que te determines y no te emperces en Madrid.

Cecilia te saluda y Ricardo también. Cañaveral está con nosotros por unos días y nos reímos mucho. Con que adiós. Muchas cosas a Madame Rico y a Raimundo,

Tuyo,

Fortuny [rúbrica].

249 Nueva York, Metropolitan Museum of Art, Thomas J. Watson Library. Samuel P. Avery Papers. Fue extractada y traducida al francés por Davillier: *Fortuny*, p. 66, omitiendo la parte referida a la clase de acuarela y el final de la carta. Rico en sus memorias realizó una doble traducción de la versión de Davillier en vez de publicar el texto original. Rico: *Recuerdos de mi vida*, p. 74.

250 Martín Rico emprendió el viaje a Granada desde Madrid hacia el 28 de diciembre de 1870, según una carta de Federico de Madrazo a su hijo Raimundo, publicada en *Federico de Madrazo: Epistolario*, n. 316, p. 698. Por su parte Eduardo Zamacois y Zabala (1841-1871) murió en Madrid el 12 de enero de 1871, sin llegar a reunirse en Granada con sus amigos.

251 Esta lámpara, que se utilizaba para la práctica nocturna de la acuarela, aparece en diversos dibujos de Fortuny guardados en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (35626-D0R, 105347-D, 105694-D0A, 105763-D).

252 Como en otras ocasiones, Davillier omitió en su transcripción esta crítica de Fortuny a sus colegas.

4. Carta de Mariano Fortuny a Federico de Madrazo. Sin fecha, pero 18 de abril de 1871.²⁵³

Queridísimo Papá, dos líneas nada más para recordarle el apunte de la lámpara árabe y la espada idem que se conserva en el Museo Arqueológico.²⁵⁴ El tapiz persa todavía lo tengo. Estoy esperando la caja para mandarlo, será cuestión de algún día más.²⁵⁵ Tuve carta de Luis desde Córdoba y siento no venga por unos días porque así le quedarían ganas de volver más tarde.²⁵⁶ Todos buenos y saludándole su afectísimo hijo,

Mariano [rúbrica].

253 En paradero desconocido, aunque debió pertenecer al epistolario adquirido por el Museo del Prado en 2012. Remitida desde Granada, si bien no se indica. Fue reproducida acompañando un texto de González: «Marià Fortuny i Marsal: Anotaciones biográficas», p. 46, y citada poco después por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 86 y nota 46, indicando la fecha «18 de abril de 1871», que debe consignarse en la vuelta de la carta, probablemente escrita por Cecilia de Madrazo.

254 Cecilia de Madrazo se refiere a estos dibujos en otra carta a Federico con fecha 1 de mayo de 1871: «Mariano dice que a ver cuándo le mandas los dibujos, pues le harán pronto falta, con que tú se lo encargarás a algún discípulo tuyo de los mejorcitos». Archivo del Museo Nacional del Prado, citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 92, nota 46, y publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 32, p. 68. Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1871*, indica que Federico envió los dibujos el día 10 de mayo: «He escrito a Isabel remitiéndole el talón para recoger el cajoncito y a Mariano le he mandado los dibujos que me ha pedido». Archivo del Museo Nacional del Prado, AP: 18, exp. 3. Finalmente Fortuny acusó recibo de su recepción en una carta sin fecha inmediatamente posterior al 11 de mayo: «Muchísimas gracias por los dibujos. Están perfectamente. Hágalos usted porque así puedo encargarle otros». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 17, p. 19.

255 En otra carta de Fortuny a Federico de Madrazo de 21 de abril de 1871 se vuelve a nombrar el tapiz: «En cuanto llegue, bueno será que lo extienda bien [el tapiz] y le pasen serrín mojado para que pierda la sequedad». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 16, p. 19. A este «tapiz persa» se refiere Cecilia de Madrazo como una «alfombra» en cartas a su padre Federico de 24 y 26 de abril de 1871 que tratan sobre su envío. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 29, p. 66 y CE 30, p. 67. Véase también la carta de Federico de Madrazo a su hija Cecilia, de 25 de octubre de 1873, que se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 12.

256 En carta de 16 de abril de 1871 de Cecilia de Madrazo a Federico también se hace mención a la carta de Luis de Madrazo desde Córdoba. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 27, p. 65.

5. Telegrama de Isabel de Madrazo a Federico de Madrazo. 11 de mayo de 1871.²⁵⁷

1871.²⁵⁸

Granada, 11, 9,20 m. 68.²⁵⁹

Madrid, 11 mayo, 1,20 m, 3188.²⁶⁰

Federico Madrazo. Greda 22. Cecilia felizmente niño. Isabel.²⁶¹

7, 11.²⁶²

[Firma ilegible y rúbrica].²⁶³

257 Archivo del Museo del Prado, perteneciente al epistolario adquirido en 2012. Documento inédito. El telegrama es nombrado por Fortuny en una carta a Federico de Madrazo inmediatamente posterior al 11 de mayo, sin fecha: «Por el telegrama ya sabrá el feliz parto de Cecilia. Siguen bien los dos». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 17, p. 19.

258 Hoja impresa con escudo real y encabezamiento «Despacho Telegráfico». A la izquierda, «Telegrafía Eléctrica». A la derecha, sello estampado del «Gabinete Central. Dirección General de Telégrafos» sobre el epígrafe «Estación de».

259 Dentro del formulario de 5 columnas, 3 filas y espacio abierto para el cuerpo del telegrama, en el lugar en el que se indica: «Estación de origen, Fechas, Horas, Números».

260 En donde se indica: «Recibido en, Fechas, Horas, Números».

261 En el lugar destinado a «Indicaciones eventuales». La comunicación hace referencia al nacimiento de Mariano Fortuny y Madrazo (1871-1949).

262 En espacio disponible para cuándo tuvo lugar la comunicación, las horas, los minutos —sin rellenar—, el día, y el mes/año —sin rellenar—.

263 De «El Jefe de Estación».

6. Carta de Mariano Fortuny a Miguel Guijarro. 31 de mayo de 1871.²⁶⁴

Granada, 31 Mayo 1871.

Señor Don Miguel Guijarro,

Muy Señor mío de toda mi consideración y respeto. Recibí las tres suyas y siento no poder asegurarle que haré la acuarela que usted me pide. Primero, porque me falta tiempo para concluir lo que aquí tengo empezado, y luego porque no me satisface el cromo que usted me mandó como muestra.²⁶⁵ Si cuando la publicación vaya adelante, veo que el resultado es bueno; trataré de complacer a usted. Sin más quedo con la mayor consideración de usted. Atento y S.S.Q.B.S.M.

M. Fortuny [rúbrica].

²⁶⁴ Biblioteca Nacional de España, RES/262/167, carta inédita perteneciente a la colección de manuscritos del pintor Manuel Castellano (1826-1880).

²⁶⁵ Sobre este encargo, Fortuny escribe a Federico de Madrazo el 21 de abril de 1871: «Para la obra de Guijarro bueno sería antes ver qué clase de cromos son para no trabajar inútilmente»; y luego el 30 de mayo de 1871: «He tenido tres cartas del señor Guijarro a propósito de su obra y, francamente, no sé qué contestarle, porque me parece van a interpretar muy mal las acuarelas a juzgar por el prospecto». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 16, p. 19 y MA 18, p. 20.

7. Carta de Mariano Fortuny a Raimundo de Madrazo. Sin fecha, pero hacia junio de 1871.²⁶⁶

Mándame en un sobre las fotografías de las víctimas de Tropman y los asesinatos de Marathon. Si es posible las pruebas grandes, pues me van a servir para un cuadro que tengo entre manos.²⁶⁷

Rue Lafayette, esquina de la Rue Lafitte, había [fotografías].²⁶⁸

266 Archivo del Museo Nacional del Prado, perteneciente al epistolario adquirido en 2012. Carta con dos caras, una escrita por Fortuny y otra por Cecilia de Madrazo que comienza «Querido Raymundo» y sí aparece recogida en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 117, p. 133. La carta de Fortuny fue citada primeramente en González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 85, donde la fechaban en enero de 1871 y relacionaban el encargo que contiene con *Tribunal de la Alhambra* (Fundació Gala-Salvador Dalí, Inv. 9204). Santiago Alcolea en la ficha de la obra *El agarrotado*, n. 63 del catálogo de la exposición *Fortuny (1838-1874)*, ha relacionado el encargo de las fotografías con *La matanza de los Abencerrajes* (Museu Nacional d'Art de Catalunya, Inv. 44189); véase *Fortuny (1838-1874)*, p. 228.

267 El encargo que contiene la carta da por sentado que Raimundo se encuentra en París, ciudad a la que regresa alrededor de junio de 1871 tras permanecer en Londres durante abril y mayo en los estertores del sitio de la capital francesa durante la Guerra franco-prusiana. El 10 de julio de 1871 Ricardo de Madrazo escribe a su padre Federico contándole que habían tenido carta de Raimundo desde París (Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 50, p. 218), y que Goupil había mandado ya los cajones por los que se interesaba Cecilia en la vuelta de la carta escrita por Fortuny. Finalmente, Federico de Madrazo desde Granada anota el 30 de julio que en el estudio de Fortuny «se han sacado los mil objetos que ha recibido de París», véase Madrazo: *Agenda de bolsillo para el año 1871*.

268 Frase añadida por Martín Rico, que se encontraba en Granada con Fortuny en ese momento. En el margen izquierdo se ha anotado, quizá por Mariano de Madrazo, «Autógrafo de M. Fortuny a Raymundo».

8. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. 8 de julio de 1872.²⁶⁹

Granada. 8 Julio 1872.

Querido amigo D. Guillermo, llegó Simonetti y trajo el regalo que usted me había anunciado, no sé cómo darle las gracias, no tenía que hacer esta manifestación para probarme el aprecio que tantas veces ya me ha demostrado. Muchas gracias por todo y espero que en adelante me mande como amigo y con entera confianza.

En cuanto a los cuadros que Rico le ha hablado no sé cuáles puedan ser porque son 6 los que tengo entre manos y para mayor claridad, a medida que los vaya concluyendo, le mandaré a usted fotografías y así será el mejor modo de entendernos, y en caso de querer alguno ya sabe que nos entenderemos.

Me alegro tenga usted el cuadro de la *Alhambra*.²⁷⁰ Simonetti me ha dicho que hace bien. Si usted tiene ocasión para fotografiarlo se lo agradeceré porque no tengo ningún apunte ni recuerdo, confiando en que Goupil me lo mandaría. A propósito de esto ya estoy cansado de este señor y pronto ajustaremos cuentas. Figúrese usted que me manda fotografías de cuadros modernos algunos del Salón y todo lo más malo como si a mi pudieran gustarme las *Baigneurs* y *Campeurs*, qué cuadros tan malos, ¿y estos son los que campean el presente? ¿Se ha figurado que tengo el gusto tan estragado para complacerme viendo tan malas cosas?²⁷¹ Ya veo que si siguen así será un bochorno para mí el que me compren mi pintura por los francos que usted me ha mandado. Veo que su colección se ha inundado de buenas obras, y sobre todo lo que me gusta muchísimo es la mujer con el papagayo de Raymundo.²⁷² Estoy deseando verla por si me figuro que como pintura será la mejor.

Seguramente para octubre pasaremos todos por París para Roma donde vamos a pasar un año para arreglar mis cosas. Siento mucho el moverme de Granada

269 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Agradezco a Anne Lenhart su amabilidad al proporcionarme copias de las cartas que contiene. Fue extractada y traducida al francés por Davillier: *Fortuny*, p. 86, omitiendo algunas frases sueltas y todo lo referido al marchante de Fortuny, Adolphe Goupil. Fue citada por Mendoza: «De Granada a Portici: un nuevo lenguaje artístico» p. 61, notas 55 y 62.

270 *Tribunal de la Alhambra* (Fundació Gala-Salvador Dalí, Figueres, Inv. 9204).

271 Esta crítica feroz sobre la pintura moderna había permanecido inédita al no incluirse en el libro de Davillier, y viene a demostrar la falta de interés de Fortuny por las nuevas corrientes, aunque en sus obras finales hayan querido señalarse soluciones pictóricas semejantes a las de los impresionistas.

272 *Mujer con papagayo* (The Clark Art Institute, Inv. 1955.800). Goupil había mandado a Fortuny una fotografía del cuadro. Véase carta de Ricardo de Madrazo a su padre Federico de 16 de julio de 1872. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 55, p. 224.

porque aquí podría concluir muy bien lo que he empezado y también porque me gusta esto para pintar mucho más que Roma. Muchísimos recuerdos a Mme. Stewart de parte de todos nosotros. Queda aquí su amigo,

Fortuny [rúbrica].

Deseo conocer las pinturas de Alma Tadema.²⁷³ Si usted ve por casualidad alguna fotografía o grabado le agradecería me lo enviara. Lo mismo de Pettenkofen.²⁷⁴

Esta mañana ha llegado Raymundo, y como esta carta la han olvidado en echarla al correo, aprovecho para darle esta noticia. Estará unos días y luego a París.

273 Como contraste a la afirmación anterior sobre los «cuadros que campean el presente», es significativo el interés de Fortuny por pintores deudores del arte clásico como Lawrence Alma-Tadema (1836-1912), Frederic Leighton (1830-1896) o John Everett Millais (1829-1896). Al último le conocerá en Londres tras visitarlo en su estudio en junio 1874, y a los dos primeros les conoce en Roma hacia 1873-74, e intenta visitarlos también en Londres, no encontrándolos en sus estudios. Véase Davillier: *Fortuny*, p. 119.

274 Fortuny conocerá al pintor austriaco August Von Pettenkofen (1822-1889) en Roma en 1873. Véase la transcripción de la carta de Fortuny a Stewart de junio de 1873 en la «correspondencia» del presente artículo, número 11.

9. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. Diciembre de 1872.²⁷⁵

Mi querido D. Guillermo, como usted sabrá ya, llegué a París dos horas después de la salida de usted, lo que sentí mucho. Desde entonces no hemos sabido de usted ni de su familia porque Raymundo sigue con la costumbre de no escribir dejándonos a oscuras de todo. Deseo que a usted le vaya tan bien por allá como a nosotros nos va mal por aquí, digo mal en asuntos políticos, etc. que por lo demás no nos podemos quejar. La pintura va viento en popa, muchos compradores, demasiados para lo poco bueno que se hace. Los Goupil muy intrigados con nuestra frialdad. Aquí ha estado M. Belmont que usted conocerá sin duda que me ha comprado algo. Estoy concluyendo el cuadro para Mr. Gibson.²⁷⁶ Nada nuevo he empezado porque solo deseo concluir lo que traje de España para luego marcharme allá. Estoy cansado de Roma y esto cada día va perdiendo su carácter y mal por mal prefiero vivir en Andalucía donde tan agradablemente se vive. Nada más por hoy, que usted se conserve y nos escriba si sus ocupaciones lo permiten que se lo agradecerá su amigo y S.S.

Fortuny [rúbrica].²⁷⁷

275 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Fue datada, extractada y traducida al francés por Davillier: *Fortuny*, p. 91, omitiendo casi toda la primera parte de la carta, incluida la referencia a los Goupil. El verso tiene algunas faltas, debido al corte del papel, que se han completado por el contexto. Fue citada por Mendoza: «De Granada a Portici: un nuevo lenguaje artístico» p. 60, notas 39 y 40; y por Alcolea: «Cronología biográfica», p. 438. En los márgenes superior e izquierdo de la primera hoja, dibujo con las escaleras de entrada al estudio de Fortuny, decorado con jarrones, por el que suben varios personajes. Unos aficionados aporrean la puerta del estudio con un bastón, y dentro se encuentra Fortuny pintando, con varios caballetes alrededor y la armadura japonesa regalo de Stewart. Debajo del estudio, barriles de petróleo almacenados.

276 Se refiere al cuadro *Ayuntamiento viejo de Granada* (Museo de Bellas Artes de Granada, Inv. JA 178).

277 En la parte inferior, a la derecha, invertido el anagrama «MR», usado en los papeles de carta de Martín Rico. Quizá el trozo de papel que falta para completar el pliego se correspondiera a una carta escrita por Rico, que no se conserva en la actualidad en el *Stewart Album*.

10. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. 27 de abril de 1873.²⁷⁸

Nápoles, 27 Abril 1873.

Mi querido Don Guillermo, recibí su muy grata y me alegro siga usted bien. Ya habrá usted visto a Reitlinger el que tendrá noticias nuestras de hace 4 días. Estamos en Nápoles divirtiéndonos mucho con Rico que siempre está de buen humor. Creo que usted conoce ya Nápoles y por consiguiente inútil decirle que esto está siempre muy animado, pero que va también perdiendo su carácter y no se ven ya tantos *Lazzaroni*, en cambio no se da un paso sin tropezar con un inglés.

El Vesubio nos amenaza con una erupción pero no se decide. Despide mucho humo y de vez en cuando se estremece, ayer subimos todos y vimos los horrores de la última erupción.²⁷⁹

278 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Carta inédita. Inmediatamente antes de la fecha, dibujo de un fósil de caballito de mar.

279 La inquietud por la presencia del volcán se recoge también en una carta de Ricardo de Madrazo a su padre Federico escrita al año siguiente, el 10 de julio de 1874: «El Vesubio continúa sin novedad, lástima que no haya una pequeña erupción». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 81, p. 253. Falta el resto de la carta pero, con el mismo tipo de papel, se encuentra otra hoja con un dibujo del Vesubio y de unas figuras con sombrillas de mano al lado de un muro bajo; en el verso de la misma un dibujo con árboles y tres figuras frente a la línea del horizonte. Existen dibujos semejantes a los señalados en un cuaderno de apuntes de Fortuny conservado en el British Museum, Inv. 1950,0520.22.

11. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. Junio de 1873.²⁸⁰

Roma, Junio 1874.²⁸¹

Mi querido D. Guillermo, recibí sus dos últimas y me alegro infinito que el último cuadrito sea de su aceptación de usted.

Creo habrá ya resuelto qué marco ponerle, y si es dorado, Goupil debe tener el que encargué hace ya mucho tiempo.²⁸²

Sigo trabajando en el cuadro de los académicos y en el jardín todavía falta. Para los [¿?], no sé qué hacer con el último porque si bien M. Belmont me hizo oferta que acepté condicionalmente,²⁸³ solo Goupil conocía ya el cuadro y se lo prometí comprándome todos los cuadros como quería. Ahora viene a quererlo también el cuñado de Goyena y como es amigo me fastidia mucho no saber si podré complacerle.²⁸⁴ En fin, de seguro usted, como buen amigo, me aconsejará.

Le mando la fotografía de un cuadro que me gusta mucho de un amigo mío que seguramente conoce, Jiménez Aranda, hermano mayor del Jiménez que usted ya tiene algo.²⁸⁵ El cuadro en principio lo quería Reitlinger pero vino Brown y le ofreció 10.000 francos. Después de consultar a Reitlinger se lo cedió, le ha escrito y este señor Brown no contesta todavía. Usted que conoce [a] todos, ¿cree usted se puede tener confianza en este marchante?

280 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Fue extractada y traducida al francés por Davillier: *Fortuny*, p. 123, omitiendo la parte de la carta referida a la venta del cuadro del *Jardín de los Arcades*, al cuadro de Jiménez Aranda y a la suspensión de pagos de Reitlinger.

281 La fecha tiene el año equivocado, siendo con seguridad de junio de 1873 atendiendo a su contenido.

282 Debe tratarse del pequeño óleo *Cueva de gitanos* (The National Gallery of Art, Washington, Corcoran Collection, Inv. 2016.22.5, 29,5x12,7 cm.). Con fecha 1 de junio de 1873 Stewart había comprado en la *Maison Goupil* por 14.000 francos una obra que no se había identificado hasta ahora, y que por descarte con los otros cuadros de su colección adquiridos a Goupil ha de corresponderse con esta. Véase *Goupil & Cie Stock Books, 1872-1873*, libro 6, p.189, reg. 7925.

283 Véase carta de Fortuny a Stewart en diciembre de 1872, en la que se habla de la visita de Belmont al estudio de Fortuny en Roma. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 9.

284 Se refiere a Ramón de Errazu, hermano de la esposa de Goyena, Manuela de Errazu. Finalmente el cuadro ingresó en la *Maison Goupil* el 26 de mayo de 1874, por 75.000 francos, donde se vendió a los pocos días a Mr. Herren, por 90.000 francos. Véase *Goupil & Cie Stock Books, 1873-1875*, libro 7, p.145, reg. 9029.

285 Probablemente se trate del cuadro *Su majestad, el rey, que Dios guarde*, al que se refiere Ricardo de Madrazo en carta a su padre Federico de 11 de mayo de 1873. Archivo del Museo Nacional del Prado, citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 103, nota 22; publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 68, p. 238 y nota 517.

Aquí todo el mundo artístico con un pánico atroz con motivo de la suspensión de pagos de Reitlinger. Corren voces que ha quebrado y solo paga el 12 %. No sé lo que habrá de verdad, lo cierto es que, aun siendo así, es ridículo lo que pasa siendo los más furiosos los que menos les debe y que mejor están de fortuna. Otros como Simonetti, Martinetti,²⁸⁶ etc. no se quejan y esperan con paciencia el resultado.

Pettenkofen ha estado aquí y hemos quedado muy amigos. Parece que le gusta mi pintura, ha querido ver hasta mis más insignificantes apuntes y en cambio no me ha enseñado nada. Es verdad que ni su familia ve lo que pinta pues tiene [costumbre] según dicen de borrar todo lo que pinta.

Mil gracias por los consejos que me da sobre mi dinero, y en cuanto a los 40.000 francos del cuadrito de M. Gibson, si usted no quiere guardarlo puede depositarlo a cuenta corriente en el banco que usted crea.²⁸⁷

Muchos recuerdos de mi señora a todos ustedes y usted disponga de su verdadero amigo,

Fortuny [rúbrica].

286 Quizá sea el mismo Martinetti que ejerció de perito público en las ventas romanas de la colección Fortuny. Véase Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 326.

287 *Ayuntamiento viejo de Granada*. (Museo de Bellas Artes de Granada, Inv. JA 178). La testamentaria de Fortuny recoge diversas facturas de compras de obligaciones y bonos realizadas en nombre del pintor por Stewart. Véase Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 349.

12. Carta de Federico de Madrazo a Cecilia de Madrazo. 25 de octubre de 1873.²⁸⁸

Madrid, 25 de octubre 1873 (sábado).

Mi querida Cecilia: hace mucho tiempo que deseo escribirte despacio, pero te aseguro que me ha sido del todo imposible, y ahora, en este momento lo hago sin gran tiempo para ello, pero no queriendo dejarlo ya para otro día. También a Ricardo quiero escribirle, a ver si podrá ser en la próxima semana. Hemos tenido además de las habituales ocupaciones, estero y alfombrado y arreglos de estufas y chimeneas etc. etc. y hoy ha quedado todo casi concluido y bastante a mi gusto. Y hace poco me he estado recreando con la alfombra grande de Granada, que me regaló Mariano, y que es verdaderamente magnífica. En mi estudio grande hace perfectamente, pero me da lástima pisarla y que la pisen, porque como ya está bastante usada no quisiera que se perdiesen más los dibujos que son de una elegancia extrema. ¿Cree Mariano que sea turca? No sé por qué me parece persa. Me alegraré saber su parecer.²⁸⁹

Recibí con el mayor gusto tu cartita del 14 fechada en Venecia y te supongo ya con Mariano de vuelta en Roma y contentos de vuestra expedición, y espero que habrás hallado a vuestro regreso en perfecta salud a los nenitos y a Ricardo.²⁹⁰

Por aquí no ocurre novedad particular, Isabel sigue algo más gruesa y buena y ya va perdiendo algo del color de nogal que trajo de los Llanos. *Mimí* y la niña siguen bien, Luis no sé si volverá mañana de Andalucía, a donde le ha llevado un asunto minero. En cuanto a la familia de Perico, siguen aún y muy a pesar suyo, en Comillas (Santander), donde las niñas Sofía y Mercedes, particularmente esta última están siempre mal. No sé si dentro de 15 o 20 días podrán ponerse en camino para volver a su casa. Mucho lo desea Perico y todos, porque aquello se pone triste y lluvioso por demás en esta estación.

288 Venecia, Biblioteca Marciana, Fondo Mariutti Fortuny, M 9.1.10. Agradezco a Alessia Giachery su ayuda para obtener copia de las cartas de este fondo. Fue brevemente citada por Quílez: «Fortuny coleccionista, anticuario y bibliófilo», p. 422, donde se indica la fecha: 29 de octubre de 1873.

289 Debe tratarse del «tapiz persa» mencionado en la carta escrita por Fortuny a Federico de Madrazo el 18 de abril de 1871 desde Granada. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 4. Probablemente la confusión sobre el origen de la alfombra se deba a un despiste de Federico. El Museo del Prado guarda varias fotografías del estudio de Federico de Madrazo (accesibles desde su web). En la HF0633, realizada hacia 1883-1884, se puede observar en el suelo del estudio una alfombra grande de estilo persa, que aparece también —esta vez colgada en la pared— en la fotografía HF0632, realizada después de 1889.

290 El 5 de octubre de 1873 Fortuny y Cecilia habían regresado a Roma después de dos días de viaje. Véase Davillier: *Fortuny*, p. 100.

Las cosas de España no mejoran casi nada, y creo que estamos ahora peor que hace cosa de mes y medio. Los carlistas, lejos de disminuir, aumentan, y los cantonales siguen haciendo de las suyas; por otra parte, el gobierno no tiene dinero, que es lo peor. En fin no sé en qué vendrá todo a parar.

Se están llevando a cabo las oposiciones para las pensiones en Roma y Casado está hecho un bulle-bulle glorioso.

A Sans lo veo poco estos días, le supongo bastante ocupado con su dirección del Museo, y dentro de poco probablemente estará harto con los chismes y las gaitas consabidas y que tanto abundan en esta tierra de garbanzos. Cada vez estoy más contento con la resolución que tomé no admitiendo.

Al próximo correo, o por mejor decir en mi primera carta, te diré lo que pagué por los 12 mil reales que mandé a Castillo, para que sepas lo que tengo en mi poder *a vuestra disposición*.²⁹¹

Y adiós por hoy, querida Cecilia. Cariños mil a todos, y tuyo amantísimo padre,

Federico [rúbrica].

291 Federico de Madrazo adelantó 12.000 reales por una compra a Diego del Castillo, dueño de la Fonda de los Siete Suelos en Granada y negociante de antigüedades. Véanse cartas de Cecilia de Madrazo a su padre Federico de 4, 8 y 28 de agosto de 1873, del Archivo del Museo Nacional del Prado, publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 52, p. 81; CE 53, p. 82 y CE 54, p. 83.

13. Carta de Federico de Madrazo a Cecilia de Madrazo. 8 de noviembre de 1873.²⁹²

Madrid, 8 de noviembre 1873 (sábado).

Mi querida Cecilia: recibí con mucho gusto tus cartitas, de Florencia (del 22) y de Roma del 26, y celebro que hayáis hecho otra excursión felizmente y que a tu vuelta hayas encontrado buenos a los nenes.²⁹³

Quería haberte escrito hace ya algunos días y también a Ricardo, de quien recibí carta del 18, y a quien debo algunas contestaciones; pero hace días que ando malucho. El domingo, o por mejor decir el sábado pasado, me sentí cierto dolor en el lado izquierdo del pecho que me molestaba bastante, después, el domingo me empezó una irritación de vientre con sus correspondientes retortijones que me ha tenido dos días en cama y de que todavía estoy bastante delicado. Y como te digo, todavía no estoy del todo bien.

Pero como no salgo aún de casa,²⁹⁴ quiero para no calentarme y cargarme la cabeza, leyendo o cavilando, ponerte estos renglones y, por supuesto, dejaré para otro correo muchas cosas.

Tanto por el telegrama de Florencia como por las tuyas veo el interés que tiene Mariano de quedarse con el casco consabido, y te diré que todo está arreglado para que así sea. Todavía no se ha verificado la venta, pero ya saben los testamentarios que es para Mariano.²⁹⁵

A propósito de Rosales te diré también una cosa, que había apuntado para no olvidarme de ella al escribirte, y es la siguiente: supongo que Mariano habrá recibido la invitación que le dirigieron dichos testamentarios para si quisiese dar

292 Biblioteca Marciana de Venecia, Fondo Mariutti Fortuny, M 9.1.12. Fue brevemente citada por Quílez: «Fortuny coleccionista, anticuario y bibliófilo», p. 422.

293 No se conocen otros datos sobre esta excursión a Florencia, que había pasado desapercibida hasta ahora. Sintomáticamente, en el Epistolario de los Madrazo del Archivo del Museo del Prado no existen cartas entre el 15 de septiembre y el 25 de diciembre de 1873.

294 Tachado «todavía».

295 No hace aquí referencia Federico de Madrazo a la carta que le envió Fortuny el 1 de octubre de 1873, donde manifiesta por primera vez su interés y que incluye incluso un dibujo esquemático del casco en cuestión, que había pertenecido a Eduardo Rosales, junto a una coraza propia: «Tengo empeño en poseerlo porque me completa una armadura». Dicha carta, contestada el 13 de octubre según una anotación manuscrita de Federico, se encuentra en el Archivo del Museo Nacional del Prado. Fue citada primeramente por González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 147, que consignaban la fecha 10 de abril de 1873, y publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 20, p. 22. En marzo de 1874 le fue entregado finalmente el casco a Fortuny a través de Casado del Alisal, y de ese momento debe ser otro dibujo del natural del casco junto a la coraza, conservado en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, 105510-D0A.

alguna obrita a beneficio de la venta que se hará para la viuda. Varios artistas han contestado ya que aceptan gustosos la invitación etc. y creo que haría bien Mariano, y también Ricardo si ha recibido la circular,²⁹⁶ en contestar, para que sepan a qué atenerse. A Raimundo he hecho que se lo escriba Isabel para que conteste también. Después todas las obritas se expondrán aquí en el local de Bosch, y se venderán. Yo creo que con una cosita muy pequeña que mande Mariano habrá más que lo suficiente. También pienso hacer alguna cosilla muy ligera con el mismo objeto.

Agrasot, que se ha casado hace poco en su país,²⁹⁷ ha venido, y mañana sale para Roma, te lleva una cosa que Isabel le ha entregado para ti.

El 22 son tus días, y te los felicito muy de veras, con anticipación, aunque lo haré otra vez por si se pierde esta. Te deseo mil felicidades, querida Cecilia, y que pases el día de tu Santo con salud y alegría, acompañada de Mariano y de tus nenitos, a quienes darás muchos besos de mi parte, y como el año pasado, dispón por mi cuenta de los consabidos 25 duros para comprarte lo que gustes. A Ricardo, por si se me olvida, le darás de mi parte otros 25 duros el día 7 de Febrero del año próximo, que es su Santo.

Celebraré también que os halléis bien en la nueva casa,²⁹⁸ y adiós por hoy querida *Tilos*.²⁹⁹ Cariños a todos, todos, y recibe el corazón de tu amantísimo padre,

Federico [rúbrica].

Sans y Plá comieron con nosotros el otro día. El telón del teatro de Gargollo está muy bien.

Memorias a Arbós, a Sabina, etc, etc.

296 Tachado «invitación».

297 El pintor Joaquín Agrasot y Juan (1836-1919) se casó ese año en Alicante con María Leandra (Emma) Zaragoza Cubero, a la que Fortuny retrata en una acuarela de reminiscencias japonesas durante la estancia de estos en Portici en el verano de 1874.

298 Se refiere al traslado de la familia a la Villa Martinori de la Vía Flaminia, que se encontraba junto al estudio de Fortuny. El edificio no ha cambiado su apariencia desde entonces y es en la actualidad sede de la Accademia Filarmonica Romana.

299 Apelativo familiar de Cecilia de Madrazo.

14. Carta de Federico de Madrazo a Cecilia de Madrazo. 26 de noviembre de 1873.³⁰⁰

Madrid, 26 de noviembre 1873.

Mi querida Cecilia: hoy he recibido con el mayor gusto, porque hacía días que no sabíamos de vosotros, la tuya del 16, y celebro que os encontréis tan perfectamente en la *villa* que habitáis.³⁰¹

Desde mi última del 8,³⁰² te quería haber escrito, como te decía, antes del día de tu Santo, y también a Ricardo, pero con unas cosas y otras se ha pasado el tiempo sin haberlo podido hacer. El día de Santa Cecilia pensé en mandarte un telegrama de felicitación, pero desistí de ello pensando en lo mucho que tardan los despachos (por el actual estado de cosas de España) *cuando se reciben*, que creo que no siempre se reciben, y a propósito recordarás que Mariano me envió un telegrama sobre el dinero que mandé a Abaroa, en el que me pusisteis «*contestación pagada*», y en efecto, *el mismo día que lo recibí*, a las 4 de habérmelo vosotros enviado, le dirigí mi contestación, pero esta es la hora que no sé si llegó a sus manos. Nada importa, pero por curiosidad me alegraría saberlo.

Celebraré que se te haya quitado el dolorcillo que te sentías en el costado y que también correspondía con la espalda según me dices. Yo he tenido algunas veces esa clase de dolores, y te diré, con permiso de tu médico, que no creo que sean nerviosos y sí musculares.

De mi irritación de vientre, que me ha hecho estar en casa unos 15 días, ya estoy bien, y en la familia no hay novedad particular.

En cuanto a la de Perico, que sigue en Comillas, no he sabido nada hace algunos días, pero no deben andar bien cuando no han venido ya. Mucho deseo que puedan volver a Madrid por muchos conceptos.

El pobre Antonio Rosales murió antes de ayer. También ha muerto, creo que el mismo día, D. Alejandro Bengoechea.³⁰³ Muchos son los conocidos que han dejado este pícaro mundo en estos últimos 15 días.

300 Biblioteca Marciana, Venecia. Fondo Mariutti Fortuny, M 9.1.11. Fue citada brevemente por Quílez: «Fortuny coleccionista, anticuario y bibliófilo», p. 422.

301 Villa Martinori de la Via Flaminia, junto al estudio de Fortuny.

302 Tachado «15».

303 Antonio de Rosales y Lassala falleció el 23 de noviembre de 1873, según la esquila que aparece en *La Correspondencia de España*, Madrid, 22 de diciembre de 1873. Alejandro Bengoechea y Zacague falleció el 22 de noviembre de 1873. Agradezco a Juan Antonio Yeves estas referencias, así como sus consejos y ayuda en el proceso de edición del presente artículo.

Se abrió el teatro de Apolo, el de Gargollo, y hace muy buen efecto. Yo no lo he visto de noche aunque he tenido billetes para la representación. Isabel sí ha estado y creo que estuvo brillante la función.

Pronto será ya la venta, o la subasta de los objetos que ha dejado el pobre Rosales, ya le avisaré a Mariano así que tenga su casco en mi poder y le diré en cuánto le habrá salido.

También te mandaré la cuenta del remanente que tengo a vuestra disposición, del 2.º semestre de este año, para que dispongáis.

Daré a Isabel los 25 duros que me encargas.³⁰⁴ Dile a Ricardo que le escribiré *sin falta* esta semana.

Adiós querida *Tilos*, muchos besos de nuestra parte a los nenes, cariños a todos, memorias a los consabidos, sin olvidar a Arbós, Tapiró y Sabina, y tuyo amantísimo padre,

Federico [rúbrica].

Hoy ha recibido Isabel el telegrama de Tapiró del 18!

304 Isabel de Madrazo celebraba su onomástica el día de Santa Isabel de Hungría, 19 de noviembre, según las *Agendas de bolsillo* de Federico de Madrazo (Archivo del Museo Nacional del Prado). Probablemente el obsequio de 25 duros se deba a esta circunstancia que coincide con la fecha del encargo de Cecilia (16 de noviembre).

15. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. Enero de 1874.³⁰⁵

Roma. Enero 1874.

Mi querido Don Guillermo, he retardado el contestar a su favorecida creyendo poderle anunciar la conclusión de mis cuadros, pero, como de costumbre, llevan siempre más tiempo del que uno se figura, pero ya pronto voy a salir de ello.³⁰⁶

Me alegro mucho que toda su apreciable familia siga bien, por aquí no hay novedad. En pintura poco o nada de gran novedad y los pintores algo disgustados por la falta de forasteros compradores, pero de algunos días acá han venido, parece que hay algún comprador. Por mi parte no puedo quejarme porque lo que me falta son manos para pintar lo que me piden.

Veremos lo que le parecerán mis cuadros, ya sabe que entre nosotros sin cumplidos y usted me dirá su opinión, y le agradezco la advertencia de su última carta, sobre los apuntes que se llevó Goupil. Tiene usted muchísima razón y pienso como usted y siento haber sido flojo en dejar llevar a Alberto estos borrones, pero se empeñó en llevarse algo y accedí contra mi voluntad.³⁰⁷ Me alegraré no se vendan y reemplazarlos por cosas más serias. Estoy muy animado para trabajar y trabajo mucho, solo sentiría que mis trabajos se conocieran que están pintados en Roma, tal es el disgusto que he tomado a este país y que estoy deseando abandonar.

De Raymundo solo sabemos que está muy enamorado³⁰⁸ y me alegro mucho porque *pas de doute* sin duda pintará más que antes. A Rico le escribí días atrás y supongo recibiría mi carta. Lenoir me decía que pensaba ir al Cairo,³⁰⁹ no sé si será verdad, en tal caso bien podrá avisarme. Celebro que Jules esté con M. Gérôme, sin duda que le servirá de mucho porque verdaderamente tiene mucho talento.³¹⁰

305 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*, no publicada por Davillier. Ha sido brevemente citada por Alcolea: «Cronología biográfica», p. 438.

306 Se refiere al *Jardín de los Arcades* (paradero desconocido) y a *La elección de modelo* (The National Gallery of Art, Washington, Corcoran Collection, Inv. 2015.143.12).

307 Se refiere a Albert Goupil (1840-1884), hijo de su marchante Adolphe Goupil. Fortuny vuelve a realizar una queja sobre el mismo hecho en una carta a Goyena de 13 de octubre de 1874: «¿Qué estudio ha comprado usted a Goupil? Si no es uno con un par de borricos no me acuerdo tenga otro, y si es ese me alegraría tener una fotografía porque era un recuerdo de Granada que por fuerza se llevó Alberto». Museu Nacional d'Art de Catalunya, 08721-D. Esta carta fue publicada en «Contribución al epistolario de Fortuny», p. 33, omitiendo el nombre de Alberto.

308 De su prima Eugenia de Ochoa, con la que se casaría el 19 de febrero de 1874.

309 Paul-Marie Lenoir (1843-1881) era alumno de Gérôme y de Jalabert, y murió precisamente en El Cairo en abril de 1881.

310 Jules (o Julio) Stewart era hijo de William H. Stewart y también pintor y alumno de Gérôme y de Raimundo de Madrazo.

Hoy han estado en mi taller dos señores americanos que dicen conocer a usted, un cierto Miller y Mr. Morgan, pariente del Morgan de Londres. Los dos querían lo que tengo entre manos y viendo que no es posible han querido saber para cuándo estarán los cuadros en París. El Sr. Miller dice que le quiere pedir a usted por si quiere cederle un cuadro mío. Por lo del dinero, puede usted mandar el pico y el capital por ahora no sé en qué emplearlo, en tal caso ya le avisaré. Mil recuerdos de Cecilia a Madame Stewart y ustedes reciban los afectos de sus amigos de esta su casa.

M. Fortuny [rúbrica].

Me han mandado de París para ver si me gusta y hacer un cambio, un cuadro bosquejado de Regnault. Usted tal vez lo conocerá. Son unas mujeres de Tánger en un patio con unas puertas rojas. No me disgusta, pero demasiado grande para mí y sobre todo no tengo nada para dar en cambio, mucho me extraña cómo el dueño (que es un marchante, un tal Baron³¹¹) no la ha vendido.

Inútil creo decirle que las cortinas que me regaló usted hacen un magnífico efecto en mi estudio.

Cuando tenga alguna fotografía de algún cuadro nuevo ya sabe usted que tendré mucho gusto en tenerla.

311 Stanislas Baron era el marchante de Bernardo Ferrándiz y de Attilio Simonetti. Véase carta de Bernardo Ferrándiz con fecha 6 de diciembre de 1874. La transcripción completa de esta carta se incluye en la «Correspondencia» del presente artículo, número 22.

16. Carta de Cecilia de Madrazo a Federico de Madrazo. 20 de marzo de 1874.³¹²

Mariano ocupadísimo en concluir su cuadro de la modela.³¹³

Perico, pobre, tan desgraciado con sus hijos. ¿Y Román está ahí o fuera?

Pronto te volveré a escribir y largo. Memorias a todos, recíbelas de todos con el corazón de tu hija,

Cecilia [rúbrica].

Hazme el favor de mandar si puedes 2.000 reales a Barcelona, 1.000 a Isabel Fortuny, calle Giriti 3, 4º piso y 1.000 a Adelaida Fortuny, Calle de Mercaderes 18 o 28 tienda de chocolate.³¹⁴

312 En paradero desconocido, aunque debió pertenecer al epistolario adquirido por el Museo del Prado en 2012. Sin lugar ni fecha porque está incompleta. Fue reproducida acompañando un texto de González: «Marià Fortuny i Marsal: Anotaciones biográficas», p. 46, y citada, poco después, en González y Martí: *Mariano Fortuny Marsal*, p. 109 y p. 118, nota 28, que indican la fecha 20 de marzo de 1874.

313 En una carta de Ricardo de Madrazo fechada en abril de 1874, este le cuenta a su padre Federico: «Mariano trabajando y concluyendo el cuadro de la modela, que quiere acabarlo por fin de mes». Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 75, p. 245.

314 Isabel y Adelaida eran las hermanas del pintor. En el epistolario adquirido por el Museo del Prado en 2012 se conservan más cartas en las que Cecilia le encarga a su padre o a su hermano Ricardo envíos de dinero para sus cuñadas, incluso después de la muerte de Fortuny. Véase Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I.

17. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. Después del 19 de junio de 1874.³¹⁵

Roma, Junio 1874.³¹⁶

Mi querido D. Guillermo. Mucho sentí no verle el último día. Estuve en su casa de usted cuando salía de despedirse mi señora. Y me dijo que usted no estaba, creí poder volver por la tarde y no me fue posible. Por poco me pasa lo mismo con Goyena y Davillier a quienes tampoco encontré en casa, pero luego nos vimos; repito que lo sentí mucho porque deseaba hablar un largo rato con usted y abusando de su amabilidad y franqueza me aconsejase para el porvenir. Ahora que estoy de vuelta a Roma y con tranquilidad pienso en mi viaje a París. Veo cuánto tengo que agradecerle a usted mi querido D. Guillermo, como también a los amigos Goyena y Errazu. No puedo decir lo mismo de los señores Goupil que cada día voy viendo más claro lo egoístas que son, tratados como marchantes, no lo mismo del viejo Goupil que me parece menos judío y más decente que los demás, no me choca que muchas personas hayan retirado la confianza que tenían en la casa y no quieran comprarles nada. A última hora supe que los dos cuadros que me compró MacLean eran para Murrieta de Londres a quien, sin duda, usted conocerá.³¹⁷ Me dijeron si podía destinarle algún otro cuadro pues se está construyendo una galería y me destina una buena *place*. Me dijeron que tenía un cuadro mío de la Alhambra con una fuente en el centro y unos moros. Como no he pintado más que el que usted tiene no llego a comprender qué cuadro será. Voy a escribirle sobre el particular por aclararlo pues no quisiera fuese copia firmada, como ha pasado con una acuarela en Sevilla.³¹⁸

Usted gozará de un fresco delicioso en París o Trouville, pero nosotros nos estamos abrasando, no puede usted figurarse qué calor es este de Roma. Nuestro

315 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Fue extractada y traducida al francés por Davillier: *Fortuny*, p. 123, omitiendo los fragmentos referidos a un cuadro de la Alhambra, a Martín Rico y a Goupil. Este último fragmento fue citado por Mendoza: «De Granada a Portici: un nuevo lenguaje artístico», p. 56.

316 El día 19 junio de 1874 llega Fortuny a Roma junto a Cecilia tras su estancia en París. Véase carta de Ricardo de Madrazo a su padre Federico, de 21 de junio de 1874. Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, RI 79, p. 250

317 Se trata de las obras *Arabe apoyado en un tapiz* (Doha, National Collection of Qatar, n. 109) y *Mujer en un jardín* (Colección Vida-Muñoz), que fueron expuestas en 1875 en la Galería de MacLean en Londres con los títulos *The Antechamber* y *Plucking wild flowers*. Véase *The Daily News*, London, 15 de abril de 1875, n. 9140, p. 2.

318 Fortuny en una carta a Davillier escrita en marzo de 1872 desde Granada se refiere a una acuarela sin firmar que resultó ser una copia realizada por alguien cercano al pintor: «Lamento decirle que dudo mucho de su autenticidad... Comprenderá que si fuera mía llevaría mi firma, porque no hay pintor, por humilde que sea, que le ofrezca a alguien una acuarela sin firmarla». Publicada en Davillier: *Fortuny*, pp. 80-81.

jardín gracias a la incuria de la gente de casa y al jardinero parece un paisaje de corcho, el gazón como yesca. De noche no podemos dormir y aprovecho para escribirle a usted. Dentro [de] unos días nos vamos a Nápoles por bañar los nenes y después a Venecia para estar con Rico y Raymundo, si va, pero me temo que Rico no estará mucho tiempo allí a causa de la enfermedad de su señora. Nada más se me ocurre por hoy y usted me dispensará si le he aburrido con esta carta tan insulsa y tan larga pero qué quiere usted, este maldito insomnio en algo tengo que aprovecharlo.

Mis respetos a Madame Stewart y mil cosas a Robert [y] Julio.³¹⁹

Su amigo,

Fortuny [rúbrica].

319 Esposa e hijos de William H. Stewart.

18. Carta de Mariano Fortuny a William H. Stewart. 4 de septiembre de 1874.³²⁰

Portici, 4 septiembre 1874.³²¹

Mi querido D. Guillermo, aquí nos tiene usted desde hace dos meses tomando baños de mar y disfrutando de este hermoso país. Me acuerdo siempre de usted y he tenido sus noticias de que Madame Stewart está en América con Roberto y usted se ha quedado guardando la casa. Nosotros seguimos bien y sobre todo los nenes, a quien³²² les aprovechan mucho los baños de bar. Ya he pintado algo, ¡una marina!!!!!! Y alguna otra cosita y espero con el mes y medio que todavía nos queda poder concluir algo.

De los pintores de aquí poco he visto porque poco producen no obstante que son muy listos y alguno hay con verdadero talento. Un tal Dalbono que Goupil le ha comprado algo pagándosele muy poco, y otro Mancini, joven, que ha mandado algo a puro vender a un tal *Clen*, banquero de París.

De Morelli sí he visto una media figura muy buena y veré a ver si puedo comprarla aunque su dueño es muy rico pero en cambio la pagó por miseria.

De Rico he sabido que ha pintado dos cuadros muy bonitos y de Raymundo que está muy gordo (pero no tanto como yo). Reitlinger me ha escrito y parece que los negocios le van bien, sí que me extraña porque los demás negociantes se quejan. Estas son todas las noticias que tengo y bien pocas son. Davillier me escribe a menudo pero no me habla más que [de] antigüedades, así es que le agradeceré si tiene su hábito [de] ponerme al corriente de las novedades en pintura y si ha salido algo nuevo interesante.

320 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Fue extractada y traducida al francés en Davillier: *Fortuny*, p. 129, omitiendo la mayor parte de la carta exceptuando el principio y el final. En 2003 fue expuesta y parcialmente reproducida en *Fortuny*, cat. 112 y 118, pp. 306 y 315, y citada brevemente en el mismo catálogo por Mendoza: «De Granada a Portici: un nuevo lenguaje artístico», p. 57.

321 En la carta «4 [de] 7agombre». La extraña forma de escribir el mes, mezclando agosto y septiembre parece una decisión consciente de Fortuny. Añade un dibujo de unas casas en Portici con el Vesubio al fondo.

322 Dibujo de una playa, con ropa y zapatos sobre la arena y varios personajes: un hombre joven tumbado boca abajo y un niño desnudo de espaldas. Al fondo el mar calmo y otra figura tomando un baño.

La Alsacia y Lorena creo se cerró ya³²³ y se ha abierto otra exposición de trajes, según dicen muy interesante, que me gustaría mucho ver. Nada más se me ocurre por hoy, nuestra vida aquí es tan monótona que la gran distracción para grandes y chicos es el pulcinella...³²⁴

Ya concluyo [...] amigos.

Suyo, Fortuny [rúbrica].

323 Fortuny escribe desde París en mayo de 1874 a su cuñado Ricardo de Madrazo una carta comentando sus impresiones sobre esta exposición —celebrada en el Palais Bourbon a beneficio de los refugiados de la región de Alsacia-Lorena desplazados a Argelia— en la que él mismo participaba con la obra *El afilador de sables* (colección particular). Asimismo Cecilia y Ricardo de Madrazo en cartas a su padre Federico de 7 y 11 de mayo de 1874 se refieren al mismo evento. Publicadas en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, MA 25, p. 29; CE 58, p. 87; RI 77, p. 248. Sobre la participación de Fortuny en la exposición, véase Mantz, Paul: «Fortuny», en *Le Temps*, París, 15e année. 31 de enero de 1875, n. 5037, p. 3. Recogido en *Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*.

324 Dibujo del porche de la Villa Arata en Portici, con una gran columna. A la derecha Cecilia de Madrazo cosiendo junto a sus hijos y más personas por identificar, y a la izquierda teatro de títeres, uno de ellos con cachiporra, bajo una farola. En el centro se abre un camino hacia la entrada de la villa, rodeado de vegetación.

19. Carta de Mariano Fortuny a Attilio Simonetti. 9 de septiembre de 1874.³²⁵

Portici, 9 setembre.

Carisimo Attilio,

Ho ricevuto il pugnaletto e ti ringrazio, sono dunque 50 fr. che devo segnare al conto mio.³²⁶

Io poco o aqúistato perche non me ne son ocupato ma in Napoli si trova sempre qualche cosa, forse prima di partire faró una revista di Antiquari. In cambio ó lavorato abastanza, e amoro seguito non volendo tralasciare il lavoro gia che ci trovo piacere.

La tua cossa mi pare bella, e di stoffe ne ai trovate?

Restero qui forse fino á la meta di *Otobre* e vorrei fare una gita di qualche giorni a Milano, Venezia, etc. Su una Chiesa di Napoli dove ci sono una quantita di cosse con dei cadaveri! E ci si conserva una bella spada ben conservata, pure il cadavere con il costume molto interesante. Tanti saluti alla Sig. Celeste.³²⁷

Tuo amico Fortuny [rúbrica].

Villa Arata, Portici.³²⁸

325 Bibliothèque Institut national d'histoire de l'art, París, Collections Jacques Doucet, Carton 13. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://bibliotheque-numerique.inha.fr/idurl/1/16629>. En esta ocasión se ha mantenido la ortografía original de Fortuny. Ha sido brevemente citada por Barón: «La personalidad artística de Fortuny», p. 54.

326 A pesar de consignar el pago, Fortuny se refiere a este puñal como un regalo recibido por su santo en una carta a Davillier con fecha 16 de septiembre de 1874: «Un amigo me ha enviado de Asís, por mi santo [...] un puñal que fue encontrado clavado en un cráneo. Pienso que es del siglo catorce. También he recibido otro bonito regalo, un cofre de bronce de la misma época». Davillier: *Fortuny*, p. 131. Fue subastado en la venta del *Atelier Fortuny* con el n. 13 de las *Armes et Pièces d'armures*: «Tout petite Daguette provenant de fouilles faites dans les sépultures à Assisi».

327 Se trata de Celeste De Angelis, esposa de Simonetti. Agradezco a Giovanni Carboni este dato.

328 La tercera plana de la carta contiene el dibujo de una espada.

20. Carta de José Villegas Cordero a sus padres. 25 de noviembre de 1874.³²⁹

Roma, 25 Noviembre.

Mis queridísimos padres de mi vida y mi corazón, no he escrito antes por haber estado ocupado con la desgracia del pobre Fortuny, aún me parece que sueño, no puedo acabar de creer que sea realidad. Un hombre a los 38 años después de haber trabajado tanto y luchado tanto con el arte y cuando tocaba a la cúspide de esa montaña tan escabrosa que se llama de la gloria; cuando llegó y tocó; le mató, o mejor dicho, le envenenó. ¡Pobre Fortuny!, tanta gloria y laureles que tan frescos estaban aún, cuando el tiempo parecía que hiciese salir el sol para alumbrarle e iluminarle su imaginación fantástica, le arrastra ese huracán que se le da el nombre tan frío de muerte, esa cosa que marchita los laureles tan frescos adquiridos, y por tan pocos individuos de esas miles generaciones que han poblado este pequeño átomo que forma esa gran inmensidad que se llama Universo.

Glorias, laureles, de qué sirven que ciñáis la frente joven de un ser que la naturaleza le ha hecho superior a los demás, si luego esa misma naturaleza envidiosa de que generaciones unas tras otras vengan postrándose ante un genio formado por ella misma si ella misma le deshace.

Padres míos, glorias, todo es ilusiones, sueños fantásticos, creado por esos mismos seres tan pequeños; antes, esa cosa que se llama Dios o naturaleza, basta padre mío, dejemos de razonar cosas que tantos han filosofado sobre ello. Os doy un millón de besos y abrazos a todos, dejándome un rincón en la región de la memoria para mí que luchó en subir a esa montaña ya dicha.³³⁰ Lucharé pero me creo que llegaré a tocar su cúspide. Adiós, padres míos, un beso de su

Pepe.

329 Archivo Rosalino Castro Ramos. Agradezco a Ángel Castro Martín su amabilidad al proporcionarme una copia. La carta presenta palabras tachadas, que no aparecen en esta transcripción, donde se mantiene la corrección correspondiente. También se han corregido otras palabras como «yama» por «llama», «yegó» por «llegó», «uracán» por «huracán», «siñáis» por «ciñáis», «naturalesa» por «naturaleza», «lla» por «ya» y «desace» por «deshace».

330 Se refiere a la montaña de la gloria que subió Fortuny, nombrada al principio de la carta.

21. Carta de Raimundo de Madrazo a William H. Stewart. 27 de noviembre de 1874.³³¹

Roma 27 de noviembre 74.

Querido amigo D. Guillermo,

Acabamos de recibir su telegrama, no dude usted que si en algo puede sernos útil, abusaremos de su reconocida y buena amistad.

Mi hermana Cecilia está, como no puede menos de estar, después de tan inesperada desgracia. Afortunadamente la salud de todos los de la casa es buena.

Dentro de pocos días volveré a París³³² y daré a usted detalles de todo. Estamos muy atareados con el inventario del considerable haber del pobre Mariano!³³³

Adiós amigo D. Guillermo, con recuerdos de todos, para todos ustedes. Queda suyo,

R. de Madrazo [rúbrica].

331 Dallas, Meadows Museum, en el *Stewart Album*. Carta inédita.

332 Raimundo emprendió el camino de regreso a París el 3 de diciembre de 1874. Véase addenda a Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1874*.

333 Véase Navarro: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», p. 335.

22. Carta de Bernardo Ferrándiz a Ricardo de Madrazo. 6 de diciembre de 1874.³³⁴

Nápoles, 6 Diciembre 1874.

Querido amigo Ricardo: ¿Cómo estás? ¿cómo estáis todos? Yo chico hecho un imbécil, en cuanto me pongo a pensar ya estoy llorando. Quiero siempre distraerme y siempre estoy hablando de la misma cosa.

Morelli me ha encargado un número de la *Ilustración* en que vengan los grabados del funeral. Te suplico que le digas a Pradilla que lo pida a Madrid y que me lo remitan inmediatamente.³³⁵

Barón me escribe tan apesadumbrado y me encarga diga a Cecilia que está completamente a su disposición para cuando le juzgue útil en París o fuera.

Me dice que un cuadrito que le he concluido que se lo mande a Simonetti para que él a su vez se lo remita al mismo tiempo que otro que parece que le está concluyendo.

Te suplico pues que me hagas el favor de decir a Simonetti que me escriba su dirección y que me diga además para qué día precisa remitir el suyo con objeto de que le llegue el mío con anticipación.³³⁶

Cuando no sepas qué hacer escríbeme y cuéntame cosas. ¿Cómo están papá e Isabel? ¿Qué hacéis? ¿cuándo os marcháis?³³⁷

334 Archivo del Museo del Prado, AP 8, exp. 105. Carta inédita perteneciente al epistolario adquirido en 2012.

335 Con fecha de 10 de diciembre de 1874, Ricardo de Madrazo contesta a esta carta: «Pradilla ha escrito al Director de la Ilustración pidiéndole si le publican los dibujos envíen varios números. Di a Morelli que enseguida que los reciba se los enviaré». Archivo Peña Hinojosa de Campillos (Málaga). Transcrita en González: *Federico de Madrazo y Küntz*, doc. 151, p. 634.

336 La frase concluía con «a sus manos», aunque esto aparece tachado. Respuesta de Ricardo: «Hoy fui a ver a Simonetti, a decirlo lo que me encargabas sobre el cuadro, me ha dicho te diga que su cuadro todavía lo tiene atrasado, pero sin embargo que tú le envíes el tuyo para que enseguida que lo reciba se lo mande a Mr. Baron. Las señas son: Simonetti. Palazzo Alterio. Piazza Apolinara, para que enseguida él lo remita a Baron». *Ibidem*.

337 El comentario demuestra que la decisión de la familia de abandonar Roma se produjo inmediatamente después de la muerte de Fortuny. Federico de Madrazo y su esposa, Rosa Guardiola, visitaron Nápoles entre el 9 y el 14 de enero de 1875, y dejaron Roma el día 15 para continuar su luna de miel por otras ciudades italianas, llegando a París el día 28 de enero. Cecilia, Isabel, Sabina —la niñera— y los niños llegaron a esta ciudad el 18 de febrero. Véase Madrazo: *Agenda de bolsillo de 1875*, reproducida en *Federico de Madrazo y Küntz (1815-1894)*. Ricardo permaneció en Roma hasta mayo de 1875, cuando marcha a Venecia, ciudad que abandonó el 22 de octubre de 1875, llegando el día 30 a París. Véanse cartas de Federico de Madrazo a su hijo Raimundo en *Federico de Madrazo: Epistolario*, n. 354, p. 750 y n. 356, p.752, y carta de Cecilia de Madrazo a su padre Federico, de 31 de octubre de 1875, Archivo del Museo Nacional del Prado, publicada en Gutiérrez y Martínez: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado*, I, CE 90, p. 112.

No olvides repetir a Cecilia que para mí será un día de placer aquel en que me ocupe para algo. Que Carolina no la ha escrito 1.º porque no está buena y 2.º porque teme atristarla en vez de distraerla.

Escríbeme pronto, muchas cosas a los amigos, especialmente Tapiró, Herrer y Moragas y tú lo que quieras de tu afectísimo,

Bernardo Ferrándiz [rúbrica].

24 Largo del ponte de la Maddalena.

23. Carta de Ricardo de Madrazo a Joaquín Sorolla. 22 de febrero de 1907.³³⁸

Madrid 22 de Febrero 1907.

Mi querido amigo Sorolla, adjunto tengo el gusto de mandarle, el dibujo original de Mariano Fortuny, que hizo en Roma en noviembre de 1874 quince o veinte días antes de morir. Y usted que es tan admirador suyo creo que le interesará lo que le voy³³⁹ a contar:

Una tarde de noviembre de dicho año, estábamos en su estudio, él y yo, y antes de cerrar, dijo: «que llevaría a casa para dibujar por las noches», y en efecto cogió la mascarilla de Beethoven, siempre tuvo una gran predilección por el gran maestro alemán;³⁴⁰ desde aquella noche estuvo dibujando e hizo lo menos seis u ocho dibujos, todos a pluma, y eso lo hizo como le digo a usted, unos diez días antes [de] sentirse enfermo, ¡un lunes por la tarde, el sábado 21 murió. (q.e.g.e.)!

También le mando las fotografías que le faltaban. Haga el favor de decir al dador a qué hora le podré ir a ver, esta tarde después de trabajar o mañana por la mañana.

Reciba un abrazo de su afectísimo amigo y admirador,

Ricardo de Madrazo [rúbrica].

338 Museo Sorolla, Inv. CS3250. El epistolario del Museo Sorolla ha sido recientemente añadido al portal de la Red de Colecciones de Museos de España. [Consulta: 22 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://ceres.mcu.es>.

339 En la carta «voi».

340 Véase Davillier: *Fortuny*, p. 142.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Actas de Sesiones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Año 1874.* «Sesión ordinaria celebrada el lunes 23 de Noviembre de 1874». Biblioteca-Archivo de la RABASF, Madrid.
- Ainaud de Lasarte, Jean: «La fortuna de Fortuny», en *Fortuny*, Madrid: Fundación Caja de Pensiones, 1989, pp. 65-97.
- Alcolea, Santiago: «Cronología biográfica», en *Fortuny 1838-1874*, Madrid: Museo Nacional del Prado, 2017, pp. 427-445.
- Armangué, Joan y Massó, Jaume: «Una carta inèdita d'un testimoni de la mort de Marià Fortuny (1874)», en *Diari de Tarragona*, Tarragona, 10 de junio de 2013.
- Arnavat, Albert: «Fortuny i Reus: la construcció d'un mite (I)», en *Locvs Amœnus* 11, Barcelona, 2011-2012, pp. 257-282.
- Azcue, Leticia: «De Gemito a Benlliure. Retratos escultóricos de Marià Fortuny i Marsal en España», en *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, XXIII-XXIV, Barcelona, 2009-2010, pp. 153-171.
- Balsa de la Vega, Rafael: «Mariano Fortuny, semblanza», en *La Ilustración Artística*, año XIV, Barcelona, 7 de octubre de 1895, n. 719, pp. 675-676.
- Balsa de la Vega, Rafael: «J. Casado del Alisal, semblanza», en *La Ilustración Artística*, año XIV, Barcelona, 18 de marzo de 1895, n. 690, pp. 211-212.
- Barón, Javier: «La personalidad artística de Fortuny», en *Fortuny 1838-1874*, Museo Nacional del Prado, 2017, pp. 15-59.
- Beaumont, Édouard de, Dupont-Auberville, Auguste y Davillier, Jean-Charles: *Atelier de Fortuny. Œuvre posthume. Objets d'art et de curiosité*. Paris: Imprimerie de J. Claye, 1875.
- Castro Martín, Ángel: *Vida y obra de José Villegas*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1994. (Tesis doctoral).
- Castro y Serrano, José de: «La obra de Fortuny», en *La Ilustración Española y Americana*, año XIX, Madrid, mayo 1875, Suplemento al n. 19, pp. 329-330.
- Ciervo, Joaquín: *El arte y el vivir de Fortuny*, Barcelona: Editorial y Librería de Arte M. Bayés, 1921.
- Ciervo, Joaquín: *Fortuny*, Barcelona: Enciclopedia Pulga, Ediciones G.P., 1950.

Ciervo, Joaquín: *Mariano Fortuny: fundador del colorido español*, Barcelona: Araluce, 1943.

«Contribución al epistolario de Fortuny», en *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, I, Barcelona, 1942, n. 2, pp. 27-34.

D'Épinay, Prosper: «Fortuny», en *Le Gaulois*, 7^e année, 27 de noviembre de 1874, n. 2.235, p.1.

Davillier, Jean-Charles: *Fortuny: sa vie, son œuvre, sa correspondance. Avec cinq dessins inédits en fac-simile et deux eaux-fortes originales*, Paris: Chez Auguste Aubry, éditeur, 1875.

Doñate, Mercè: «Fortuny en las colecciones del siglo XIX», en *Fortuny*, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003, pp. 407-415.

Doñate, Mercè: «Fortuny y la pintura de género», en *Fortuny*, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003, pp. 33-45.

Elenco della prima, seconda, terza e quarta vendita volontaria alla pubblica auzione degli oggetti d'Arte, Antichità e Studio, appartenuti al celebre pittore spagnolo Mariano Fortuny da eseguirsi lunedì 22 martedì 23 giovedì 25 e venerdì 26 corrente febrajo 1875 alle ore 11 ant. Nello studio del suddetto defunto posto fuori Porta del Popolo sulla Via Flaminia, [Roma: s. n, 1875].

Elenco della quinta vendita volontaria alla pubblica auzione degli oggetti di mobilie ed altro appartenuti al celebre pittore spagnolo Mariano Fortuny da eseguirsi lunedì 1 marzo 1875 nell' appartamento del suddetto defunto posto fuori Porta del Popolo sulla Via Flaminia, [Roma: s. n, 1875].

Eudel, Paul: *L'Hotel Drouot et la curiosité en 1886-1887*, Paris: G. Charpentier et Cie, Éditeurs, 1888.

Federico de Madrazo y Küntz (1815-1894), Zaragoza: Galería Jalón, 1995.

Federico de Madrazo: Epistolario, Madrid: Museo del Prado, 1994.

Fol, Walther: «Fortuny», en *Gazette des Beaux-Arts*, tomo XI, Paris, 1875, pp. 267-281 y 350-366.

Folch i Torres, Joaquim: *Fortuny*, Reus: Asociación de Estudios Reusenses, 1962.

Fontbona, Francesc: «Una carta sobre la muerte de Fortuny», en *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17 de noviembre de 1974, p. 83.

Fortuny (1838-1874), Madrid: Museo Nacional del Prado, 2017.

Fortuny, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003.

Giacosa, Giuseppe: «Parigi e l'Esposizione: Fortuny», en *L'Illustrazione Italiana*, 1 de septiembre de 1878, n. 35, p. 134.

González, Carlos y Martí, Montserrat: *Mariano Fortuny Marsal, T. I: Biografía*, Barcelona: Diccionari Ràfols, 1989.

González, Carlos: «El Hogar de Fortuny», en *Revista de Ideas Estéticas*, n. 131, Madrid, 1975, pp. 213-229.

González, Carlos: «Fortuny inédito: El Álbum Fortuny», en *Fortuny*, Zaragoza: Centro de Exposiciones y Congresos, 1998.

González, Carlos: «Marià Fortuny i Marsal: anotaciones biográficas», en *Fortuny*, Madrid: Fundación Caja de Pensiones, 1989. pp. 31-51.

González, Carlos: *Federico de Madrazo y Küntz*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1974.

Goodman, Walter: «Señor Fortuny», en *The Athenaeum*, n. 2462, 2 de enero de 1875, p. 25.

Goupil & Cie Stock Books, 1872-1873, [Consulta: 22 de diciembre de 2017]. Disponible en: http://archives.getty.edu:30008/getty_images/digitalresources/goupil/goupil.htm.

Goupil & Cie Stock Books, 1873-1875, [Consulta: 22 de diciembre de 2017]. Disponible en: http://archives.getty.edu:30008/getty_images/digitalresources/goupil/goupil.htm.

Grancsay, Stephen V.: «Fortuny as a Collector and Restorer of Ancient Arms and Armor», en *Bulletin of The Metropolitan Museum of Art*, 16, New York, 1921, n. 11, pp. 235-237.

Gutiérrez, Ana y Martínez, Pedro J.: *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado, I. Cartas de Mariano Fortuny, Cecilia, Ricardo, Raimundo e Isabel de Madrazo*, Madrid: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, Museo Nacional del Prado, 2017.

Gutiérrez, Ana: *Cecilia de Madrazo: luz y memoria de Mariano Fortuny*, Madrid: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, Museo Nacional del Prado, 2017.

Jandolo, Augusto: *Via Margutta*, Milano: Ceschina, 1940.

Llibre d'actes de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi. «Sesión extraordinaria del 25 de Noviembre de 1874. Presidencia del Señor Don Joaquin Gibert.» Arxiu de la RACBA, Barcelona. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: https://www.racba.org/docs/actes_1872-1885.pdf.

M. Fortuny, 1838-1874, La Coruña: Fundación Caixa Galicia, 1997.

Madrazo, Federico de: *Agenda de bolsillo de 1866*, Archivo del Museo Nacional del Prado, AP 17, exp. 10; *Agenda de bolsillo de 1871*, Archivo del Museo Nacional del Prado, AP 18, exp. 3; *Agenda de bolsillo de 1874*, Archivo del Museo Nacional del Prado, AP 18, exp. 5., con hojas sueltas de la addenda, numeradas 1 a 32; *Agenda de bolsillo de 1875*, Archivo del Museo Nacional del Prado, AP 18, exp. 6.

Madrazo, Mariano de: «Recuerdos de familia», en *Fortuny, 1838-1874*, Madrid: Fundación Caja de Pensiones, 1989, pp. 13-21.

Madrazo, Pedro de: «El cenotafio de Fortuny», en *La Ilustración Española y Americana*, año XX, 30 de diciembre de 1876, n. 48, pp. 407-410.

Madrazo, Raimundo de: «A Few Notes on the Works of Fortuny Included in the Collection of the late W. H. Stewart», en *Catalogue of the Modern Masterpieces Gathered by the Late Connoisseur William H. Stewart*, New York: The American Art Association, 1898, s/p.

Martí, Montse: «Pintura española en Italia, 1850-1900», en *Fortuny y los Pintores Españoles en Roma (1850-1900)*, Salamanca: Caja Duero, Obra Social y Cultural, 1996, pp. 29-47.

Martínez de Velasco, Eusebio: «Nuestros grabados: La muerte de Fortuny», en *La Ilustración Española y Americana*, año XVIII, Madrid, 8 de diciembre de 1874, n. 45, pp. 706-707.

Martínez de Velasco, Eusebio: «Nuestros grabados: Roma. Entierro de Fortuny», en *La Ilustración Española y Americana*, año XVIII, Madrid, 15 de diciembre de 1874, n. 46, p. 723.

Martínez, Fernando J.: «Noticia de la muerte de Fortuny hace ciento cuarenta años». Blog de la Biblioteca Lázaro Galdiano, 20 de noviembre de 2014. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <https://bibliotecalazarogaldiano.wordpress.com/2014/11/20/noticia-de-la-muerte-de-fortuny-hace-ciento-cuarenta-anos/>.

Matilla Tascón, Antonio: «Testamentaría del pintor Fortuny», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Valladolid, 1979, n. 45, pp. 530-534.

- Mendoza, Cristina: «De Granada a Portici: un nuevo lenguaje artístico», en *Fortuny*, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003, pp. 47-61.
- Mestres, Apel·les: «Marian Fortuny: Necrología», en *La Renaxensa*, any 5, Barcelona, 15 de enero de 1875, n. 7, pp. 237-240; y 6 de febrero de 1875, n. 8, pp. 269-273.
- Moja y Bolívar, Federico: «Recuerdos artísticos de Roma. Mariano Fortuny», en *La Academia*, tomo IV, Madrid, 30 de noviembre de 1878, p. 314.
- Moragas Pomar, Luis: «Biografía del notable pintor Tomás Moragas», en *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, vol II-4, Barcelona, 1944, pp. 31-46.
- Navarro, Carlos G.: «La historia domesticada: Fortuny y el coleccionismo de antigüedades», en *Fortuny 1838-1874*, Museo Nacional del Prado, 2017, pp. 373-397.
- Navarro, Carlos G.: «Testamentaria e inventario de bienes de Mariano Fortuny en Roma», en *Locvs Amænus* 9, Barcelona, 2007-2008, pp. 319-349.
- Navarro, Francisco: «Mariano Fortuny y Marsal», en *Revista Europea*, n. 43, 20 de diciembre de 1874, pp. 233-242.
- Peña Hinojosa, Baltasar: *Fortuny y Ferrándiz: el genio y la amistad*, Málaga: Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1968.
- Primer Centenario de la muerte de Fortuny*, Barcelona: Museu d'Art Modern, 1974.
- Querci, Eugenia: «Gemito, Morelli, Mancini e il soggiorno a Napoli di Mariano Fortuny Marsal (1874)», en *Storia dell'Arte*, Anno XLIII, 2012, n. 133, pp. 131-151.
- Querci, Eugenia: *Tra Parigi, Venezia e Roma: Zuloaga, i pittori spagnoli e l'Italia*, tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2014.
- Quílez, Francesc: «Fortuny coleccionista, anticuario y bibliófilo», en *Fortuny*, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 2003, pp. 419-431.
- Quílez, Francesc: *Una col·lecció singular: l'obra de Marià Fortuny del Gabinet de Dibuxos i Gravats del MNAC*, Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2011.
- Recueil d'articles de journaux et de revues français et étrangers sur Mariano Fortuny*. [Reunido por el barón Charles Davillier]. Bibliothèque nationale de France GR FOL-OO-983. [Consulta: 25 de septiembre de 2017]. Disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k56757893?rk=21459;2>.

- Reyero, Carlos: *Fortuny o el arte como distinción de clase*, Madrid: Cátedra, 2017.
- Rico, Martín: *Recuerdos de mi vida*, Madrid: Imprenta Ibérica, 1906.
- Rincón García, Wifredo: *Francisco Pradilla*, Zaragoza: Aneto, 1999.
- Riquer, Alexandre de: «Autógrafo de Mariano Fortuny», en *La Ilustración Artística*, año VII, Barcelona, 2 de enero de 1888, n. 314, s/p.
- Roselló, Víctor: *Fortuny: apuntes biográficos*. Barcelona: Imprenta y Librería religiosa y científica, 1874.
- Sequeros, Antonio: *El pintor oriolano Joaquín Agrasot*, Alicante: Edijar-Almoradí, 1972.
- Stewart, William H. «Reminiscences and Notes», en Davillier: *Life of Fortuny*, Philadelphia: Porter & Coates, 1885, pp. 197-216.
- Taylor, Philip S.: *Rubinstein, a Life in Music*, Indiana University Press, 2007.
- Yriarte, Charles: «Fortuny», en *L'Art. Revue Hebdomadaire Illustré*, I, Paris, 16 de abril de 1875, pp. 361-372; 23 de abril de 1875, pp. 385-394.
- Yriarte, Charles: *Les artistes célèbres: Fortuny*, Paris: Librairie de l'Art, 1886.